



Janis 2/29  
no 22

EL  
ELGRO  
ROJO

Dorsey

# Rêve d'or



EXTRAIT  
LOTION  
POUDRE

## L.T. PIVER PARIS

VOL. 21.  
AÑO XXI.  
NUMERO 22.  
HABANA.  
JUNIO 2  
DE 1929.



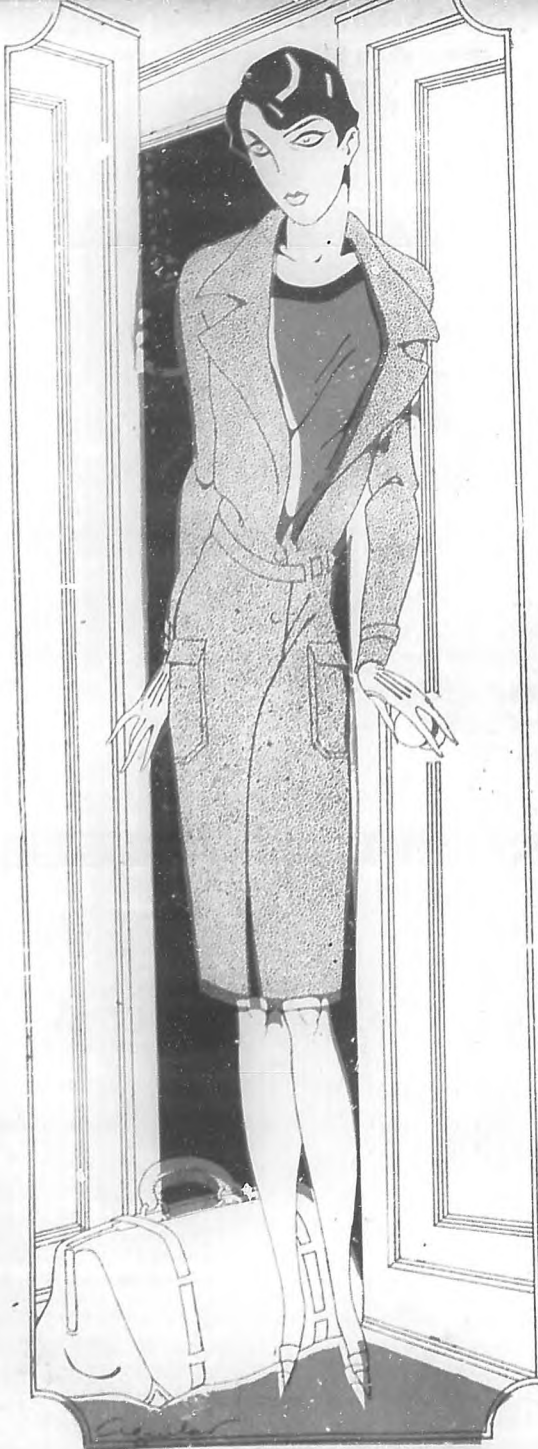
### UN MATRIMONIO DE ESTRELLAS

Mirándose amorosamente a los ojos y estrechamente abraçados, John Gilbert, el famoso actor cinematográfico, e Ina Claire, una actriz de cine bastante renombrada, se disponen a firmar en Las Vegas el contrato matrimonial que los unirá por... siempre o viceversa por toda la vida, pero en este caso es mejor que pongamos por el tiempo que al Destino disponga.

INTERNATIONAL  
NEWSREEL  
PHOTOS

# Bohemian





ILUSTRACIONES DE AGUILAR

# EL PEÑON DE SISIFO

CAMILLE MAUCLAIR

No Marcela, no te irás sin haberme escuchado, a pesar de la horrible carta que me has dejado, y que el destino ha querido que volviera antes de lo que esperabas y viera en el vestíbulo esta valija preparada, tú con el abrigo de viaje puesto y en el instante de huir... Puedes leer fácilmente en mis ojos que no quiero violentarte ni hablarte en tono de dueño y señor. ¿Para qué retener un cuerpo cuya alma se halla ya bien lejos? No te asomes a la puerta, como lo haces, desesperada, orgullosa, rebelde. Dentro de pocos instantes soy yo mismo quien te la abrirá, si tú lo deseas. Pero te ruego antes, que reflexiones. ¿Tú has reflexionado, dices? No. Muchas cosas has olvidado. Sólo has consultado en ti misma lo que te agradaba y muchas cosas quedaron a oscuras y te son oscuras en mí, que ya no amas... ¡y en el otro!...

¿Tu pasión, dices? Sea. Parte a vivirla; pero prevén su fin. Dentro de seis meses, dentro de un año, habrá concluido. Ese hombre que tú transfigurás será parecido a mí, sino es mucho peor. ¡Oh, no, yo no quisiera nablarte mal de él!... Pero, comprende, Marcela, que lo esencial de tu pasión es la fatiga de la vida cotidiana que te choca y te subleva y que yo te represento bajo el nombre ridículo de marido que lleva. Pero, no hay otra vida que la vida ordinaria y dentro de poco, ese con quien tú quieres juntarse, será poco vulgar a tus ojos. Tú te cansarás de verlo doblarse su servilleta, quejarse de la lluvia, hablar de dinero y leer el diario. Te dirá todo lo que yo te he dicho por que la vida lo exige; se me parecerá y te desilusionará y un día, sin duda, o una tarde, como ésta, tomarás tu tapado de viaje, y dejarás furtivamente la carta que mata, para ponerte en ruta hacia la ilusión que baila delante de ti—y es de esa partida que quiero prevenirte para defenderte.

No hay nada nuevo en la vida, Marcela, y el más grande crimen de la pasión es de hacérselo esperar, sacarnos para siempre de la única ruta que puede evitarnos la miseria y el dolor morales, es decir, de atarnos a lo que es cotidiano y está previsto desde hace siglos. Mira a tu alrededor y acuérdate. Piensa en nuestra comodidad de hoy, acuérdate de nuestros esfuerzos comunes, de nuestras alegrías ante los primeros muebles comprados. No somos los dos solos en nuestra unión. Ahí están las enfermedades, las inquietudes, el trabajo, los reposos, las esperanzas, la muerte de nuestros parientes y conocidos, la lucha de los dos contra el destino y el hogar, al fin creado. Son ellos otros tantos compañeros mudos, testigos silenciosos. ¿Si tú me reniegas, podrás renegarlos? Ellos están ahí y ellos te seguirán y ante la primera palabra chocante de ese hombre que vas a encontrar, te hablarán de mí: de nosotros, de este instante. Son humildes y de poco precio, pero tú verás entonces, como son poderosos y engrandecidos por la pena que costaron. Sentirás así como su nudo es más apretado y fuerte que el de toda pasión, cuando te será necesario reunir de nuevo una pequeña muchedumbre de hechos parecidos. Tú descubrirás todo lo que tú has dejado de ti en cada uno de ellos; y sábelo bien, a aquel que te espera, tú le mentirás si le dices que le llegas toda entera, puesto que una gran parte de tu ser se ha gastado ya en ellos...

¿Tú lo comprendes, dices? ¿Y confiesas el desgarramiento de recuerdos considerándote más fuerte que ellos? Yo sé que no ries, que tu alma no es vana y vil. Ignora entonces, Marcela, en todo el mal que te vas a imponer para recomenzar una vida, cosa idéntica

lo que destrozas y cuyo hastío te descorazona. Tú no las evitarás por quererlo, las pequeñas fatigas y los errores mezquinos de los hombres y de los días. ¿Qué deseas tú entonces, en fin, de tu pasión, cuando la fiebre haya bajado, sino la felicidad? ¿Cómo puedes creer que se alcanza en vez de hablar y de gritar hacia ella, es que sabes perfectamente bien lo que es la felicidad? No. No es un minuto de vértigo comprado por largas semanas de espera resignada sino una roca que hay que levantar entre dos peñones para abrir una pendiente y que cae y rueda y nos aplasta, si se detiene por un minuto! Y todos los días desfallecemos en el empeño agotados, y al día siguiente se descubre que el peñón ha caído de lo alto de la cuesta mientras dormíamos y que hay que comenzar la tarea, Marcela. Es para este esfuerzo que es necesario y es grato ser dos—y todo el mundo está en ello—y porque se sabe que este trabajo es inevitable y delante, es que nos suportamos y nos perdonamos. La felicidad es poder llegar a vivir, a poder sostener la roca que destroza las manos, rompe los riñones, y a creer que la hemos puesto allá arriba y que se quedará.

¿Tienes miedo?... ¿Sientes que te digo la verdad?... No se queda allá arriba, Marcela. Sin embargo, hay una cumbre e íbamos a tocarla.

Son los cuarenta años allí, el peñón queda en equilibrio algunas veces y en los momentos de reposo, alzándose por sobre él se percibe el otro lado de la cuesta abajo que corona. Se envejece, tranquilos, y se puede esperar que sonreiremos, recordando las pasiones que hemos tenido, satisfechas o olvidadas e incluso también, a medida que envejecemos. ¡Cómo parecían menuditas! Solo el recuerdo del esfuerzo queda. ¿Porque soy mayor que tú, no crees que yo haya estado tentado y si te relato la vanidad irremediable de tu pasión, te imaginas acaso que yo lo haya ignorado?

Con ese hombre, cómo has olvidado tú de nuestro chiquiriquí Andrés, que murió hace seis años? ¡Ese día el peñón cayó sobre nuestras cabezas y deseábamos que concluyera con nosotros! Los dos renunciábamos a la vida y, sin embargo, cuando temía perderme por la tifóidea, te acuerdas de nuestras dos miradas que se cruzaron, al volver tú de tu delirio, al recuperar tu conciencia, saltada ya? ¿Si una noche, cerca del otro, el mal te atacaba que no pensarás desconsolada en la vejez de nuestro

cuarto? Yo no te evoco todo eso para pedirte tiempo, sino para ofrecértelo. Tú eres libre de irte...

¿Lloras? Es a ti, Marcela a quien yo quiero salvar y no es por mí que quiero conservarte. Déjame decirte lo que tiene mi corazón y lo que saben mis tristes certidumbres. Si tú te vas, pase lo que pase, eres demasiado orgullosa para volver. Tú no serás nunca la mujer que un crepúsculo duda y tiembla en su pobre forma imprecisa, no atreviéndose a llamar a la puerta, levantar su velo, asustada de oír detrás de la puerta los pasos de aquél a quien pides perdón y refugio, llena de miedo y de vergüenza, teniendo hambre y frío. Tú no serás esa mujer, y yo no te encontraré jamás, ni tampoco te seguiré. Imagínate qué espectáculo desgarrante será cuando viejos los dos, en dos rincones distantes del mundo nos encontremos espiritualmente en ciertos momentos de amarga soledad, viéndonos sentados cerca del peñón caído que no hemos podido sostener de acuerdo, sentados sobre la lápida de una tumba que tampoco compartiremos... Pensaremos el uno en el otro, no podremos decirnos nada, y estaremos sin embargo unidos por el recuerdo de una derrota común y nuestros pensamientos serán ahogados como los del enfermo a quien la morfina paraliza, como las ideas del letárgico que siente llorar a los que lo creen muerto y no puede despertar sus labios. En tonces sabremos que habremos logrado dos existencias y que tú has reconstruido sin alegría, lo que habrás dejado sin placer. Removerás la ceniza de mi pasión y yo las cenizas de mi afecto para





al

ESTABA vestido con un traje negro de casimir, cerrado hasta el cuello con ambas solapas, un sombrero de paja bastante usado y calzando alpargatas nuevas. A la luz del foco que le daba de frente, pues estaba con el rostro hacia la ciudad, pude ver una cara larga, muy larga y blanca, afeitada cuidadosamente; la nariz prominente y altiva, frente bombeada y ancha, debajo de la cual unas pupilas azul claro adornadas con pocas cejas negras, se movían acompasadamente con fulgores raros. En conjunto era delgado y con cierta elegancia. Mi memoria, muy fiel para los personajes, hurgaba en sus tinieblas para entresacar de su archivo el lugar donde debía estar el tipo. Me di una palmada en la frente y se me escapó:

—¡Caramba! Si es Barbató.

El hombre advertido de mi presencia y mirada curiosa, me clavó la suya murmurando:

—Pues sí, señor, soy Barbató: ¿caso es extraño que yo sea Barbató y que me encuentre tomando el fresco?

En un acento enérgico vibraba una aguda ironía.

—No se enoñerice, caballero, pero nosotros los novelistas encontramos rarezas donde otros sólo hallan naturalidad.

—¡Novelistas, periodistas! Buena caterva de pillos mentirosos que lo desfiguran todo para hacerle abrir los ojos asombrados a los imbéciles.

—Hay clases, señor Barbató; yo pertenezco a la que sólo toma como base la verdad de la vida, mas siempre busco que esa verdad sea emotiva.

—¡Y es muy emotivo que yo esté sentado en el muro del Malecón, frente a la Cárcel, cuando sólo hace tres meses acabé de cumplir en el Príncipe veinte años de condena!

—En efecto, leí eso en los periódicos hace ese tiempo.

—¡Y siendo novelista que conoce todos los secretos del arte, después de leer la relación sobre "El Vampiro Humano", se deja emocionar por tales patañas! ¡Todas las estupideces que hace veinte años sacaron los papeles ahora las han desenterrado! ¡Hasta mi retrato lo publicaron como estaba entonces con barba! Por eso usted trataba de recordarme, encontraba dificultad por esa razón, pero al fin me reconoció; lo felicito por su buena observación.

—Gracias; pero dígame si usted celebró esas intervenciones que han salido en los diarios.

—¡Mentira! ¡Pura mentira! Con mi humor de todos los diablos lo mandé a paseo a todos cuando quisieron interrogarme, pero imaginaron la entrevista.

—Entonces, ¿es incierto lo que relataron de su gusto a beber sangre humana? ¿Carece de fundamento el apodo, de "Vampiro"?

—Hay algo de verdad, pero de una forma muy diferente; yo he bebido sangre humana, mas solo una vez por lo cual cumplí esos años en la Loma. Lo de haberme pasado la vida buscando víctimas con que saciar un instinto de díptero es falso.

—¿Me mandaría a paseo si yo le interrogara sobre la verdad?

—¡Yo sabía que iba a parar en eso! Ahora que ha tenido suerte, porque no solamente estoy de humor sino que su cara de aburrido buscador de emociones me es simpática. Siéntese a mi lado, no tema que no le chuparé la sangre.

Me senté con confianza aparentada, porque no estaba convencido de las palabras de Barbató; un poquitín de miedo guardaba, pero



un relato interesante ha que me le ponga de frente sonriendo a la muerte en persona. Le brinde un cigarro que fué aceptado.

Lanzó dos o tres humaradas, suspiró y con voz grave me dijo:

—Si se viene a mirar bien, he cumplido veinte años, siendo completamente inocente. Las apariencias me condenaron con irrefutables pruebas, las cuales confesé por serme indiferente todo en la vida; es más, todo lo que los jueces dedujeron y creyeron también lo acepté. Lo que no les perdono es la conmutación de la pena de muerte por la de esos veinte años con mis dolorosos recuerdos a cuestas. La Justicia es verdaderamente ciega y más que ciega ignorante y de las cosas profundas, de los misterios que encierra un espíritu jamás entienden. Todo se reduce a artículos y a delitos creyéndose; como si todos se cortaran por el mismo patrón.

No quiero relatarle mi vida sino mi caso solamente: ahora es fue

# VAMPIRO HUMANO

por

GERARDO DEL VALLE

no decirle que aquí donde usted me ve, con esta fachada de hampón, soy hijo de un millonario catalán.

Actualmente, si quisiera podría gozar de riquezas, porque ya murió y mi parte de herencia debe estar esperándome. Eramos diez hermanos, los cuales me creen muerto e ignoran "mi caso". Mi nombre es otro que no le importa a usted. No quiero ser rico ni ser nada en la vida; mis dolores se alivian algo, siendo un vagabundo en esta ciudad.

Yo tenía veinte y cinco años, hace precisamente ese mismo número de años y acababa de terminar en mi patria, Barcelona, la carrera de ingeniero. Estaba preparado para casarme con una paisana a quien amaba de cierta manera; boda muy del agrado de mi padre por la razón de los dos millones de pesos aportados por mi novia.

Era de un temperamento de orden igual que mi padre, mi juventud la pasaba serenamente sin placeres ruidosos ni desórdenes de

rico; formaría mi hogar y los años pasarían con la misma parsimonia siempre, dentro de las comodidades de gran burgués. ¡Ah, pero conocí a Valentina que en un momento cambió mi alma y mi destino! ¡Valentina que ya vive dentro de mí confundida con mi sangre! ¡Qué estremecimientos me produce pronunciar ese nombre!

Al pronunciar estas extrañas palabras que algo comprendía yo, Barbató fulguraba lumbreros por los ojos, accionaba nerviosamente y su cara tomaba un color carmesí. Se calmó un tanto, continuando:

Fué la noche de su debut en Barcelona cuando la vi por vez primera. ¡Allí la veo interpretando la Margarita de Fausto y cubierta por las flores que el público entusiasmado le lanzaba al terminar cada acto! No sé si fueron sus pupilas de abismo, tan negras, tan dulces y frías al par; si sus labios, que al acto se besaban con la imaginación o si su voz misteriosa, rara como si saliera de una incorpórea niña; no sé si su misma alma filtrándose dentro de la mía, pero desde que la vi aparecer en escena, una revolución operóse en todo mi ser. Mi palco era de proscenio; mis aplausos y gestos de satisfacción fueron tan vivos, que varias veces Valentina me correspondió son sonrisas divinas. Salí un momento del teatro y envié a buscar a toda carrera los mejores ramos de flores blancas que hubiera en Barcelona; a cada uno le amarré una tarjeta con estas palabras: "El caballero del palco número 1 del proscenio desea ser su amigo." Se los mandé a su camerino y no tardó en volver el napolitano con una respuesta escrita: "El caballero puede ser mi amigo con gran placer mío, en el hotel..." lo recibí al terminarse la función.

Brinqué de alegría y mi simpatía por la napolitana se aumentó cuando al salir otra vez a escena ratificó encantadoramente sonriendo, su invitación. Un discípulo se me apareció en el palco y dándome la mano regordada, me dijo:

—¡Vaya! El hombre serio al fin se corrige y con éxito. Querido, la napolitana ha tenido contigo distinciones especiales, porque trae una fama

tremenda de inaccesible, corroborada por la prueba de muchos caballeros de lo más notable, severamente rechazados. Si accede a tu deseo puedes tener la seguridad que no será por tu dinero, porque ahí hay un multimillonario sudamericano joven y simpático que le mandó unos aretes de cien mil pesos y amablemente le fueron devueltos. Adios y felicidades.

Esta espontánea charla me llenó de optimismo.

Tan pronto cayó el telón definitivamente cuando encamé mi carruaje al hotel. A la media hora de estar esperando se apareció. Emocionado me le presenté invitándola cortésmente a cenar en un reservado.

Accedí sin réplica. Francamente yo tenía poca experiencia en correrías de alta escuela galante y mucho menos de teatro, así que estaba indeciso en lo que debía decir y hacer. Valentina hablaba el castellano perfectamente. Al estar sentados, me dijo:

—Caballero, le advierto que si he accedido a su deseo es simplemente porque me agrada su trato; yo soy una mujer especial que no oculta sus impresiones, de ser una corriente galante teatral hubiera empezado por negarme al conocer su entusiasmo; astutamente lo enredaría en sutiles redes para al final burlarme.

La napolitana tendría a lo sumo veinte años, de mediana estatura, morena y con una cabellera azabache bellísima.

—Sea, Valentina; me alegro de que su carácter sea de tan amplio criterio y al mismo tiempo que haya visto en mi rostro la impresión que me ha causado. Investigue sobre mí y verá que no soy un sempiterno galanteador que entretiene sus ocios con ésta y aquella conquista manteniendo estados de su alma. Eso se lo digo porque estoy seguro que la impresión que usted ha hecho nacer en mí es la del amor verdadero. ¡Si Valentina! ¡Hasta ahora he caminado por la vida como un irracional cubierto de gruesos mantos, ignorando sus bellezas, desoyendo sus trinos y cerrando los ojos a esa verdadera felicidad que se llama Amor! ¡Yo le puedo probar que mi pasión es la verdadera que describen los poetas, burlados por mi positivismo! ¡Sí! Porque en el espacio de unas horas, los dogmas afianzados en mi espíritu por la educación severa que tuve, las líneas que marcaban los derroteros de un ideal estrictamente de interés, la tenacidad de una raza industrial; todo eso ha caído por el suelo al influjo de su imagen y de un alma percibida en los aspectos de su voz que ha besado la mía; ya ha despertado sensaciones dormidas y no soñadas, porque yo nunca tuve esos ideales idealistas, esos ensueños raros de los poetas.

Arrodillado a los pies de la artista le hablaba con un lenguaje empleado por vez primera en mi vida. Llano

(Pasa a la Pág. 14.)



# IRONBEER



### LAS MADRES QUE VELAN POR LA SALUD DE SUS HIJOS

Elijen para ellos lo mejor y no se dejan sugestionar con frases engañosas. Ellas saben, porque se lo ha dicho su Médico, que el IRONBEER es el refresco más sano que se conoce, porque está elaborado con las mejores materias primas y en la mejor fábrica de las Américas.

Su Médico lo sabe, porque lo ha visto hacer, o porque conoce las bases de su composición.

Los niños aceptan con agrado la selección de sus mamás y siempre piden:

## IRONBEER

El mismo de siempre. Igual calidad. Más cantidad. Por el mismo precio.



XAROTIPOS-HABANA-A-3465

**L**A mano del tratante en bueyes se posó, pesada y velluda, sobre el picaporte de la puerta. El despacho de vino, aislado en la gran carretera departamental, estaba aquella tarde vacío de todo parroquiano, y el dueño, ayudado de los dos mocetones de sus hijos, alineaba las botellas en el fondo de la trastienda. —¿Nadie? —grufió el tratante con tono interrogador. —¡Hola! ¡Hola! Es usted, amigo Koufman... Buen calor se ha descolgado hoy en la carretera, ¿eh?... —¡Ya lo creo!... Buena ración de polvo he tenido que tragar.

—Lo que es como tuviéramos tantas pizzas de cien soles, ¿verdad? ¿Qué quiere tomar usted? ¿Añeno? ¿Cognac? ¿Champagne? ¿Madera? ¿Ron? —¡Nó!... Deme sólo un vaso de tripoli para limpiar el fusil.

Mientras que el tabernero le sirve el vaso, Koufman se deja caer sobre una silla, saca un gran pañuelo a cuadros del bolsillo de su larga blusa azul, y con el palo entre las piernas se enjuga la frente, soplando como sus bueyes.

—Lo que es como polvo, hay polvo de veras, y a montones... Mas para contrarrestarlo tenía en su bolsillo cuatro mil francos, cuatro billetes de mil francos. Había vendido Nivernes con doscientos francos de beneficio en cada par de bueyes...

Si todos los días fueran como aquél, pronto plantaba sus berzas en sus tierras, y de las mejores. —¿Conque dice usted que lleva?... —Cuatro billetes. —¿De mil? —De mil. —¿Y no teme usted volverse esta noche solo por esos caminos? —¿Temer? ¡Me cree usted tan mandria como todo eso? Ade más, yo tengo mis convicciones... ¡Bah!... ¡Mire usted!...

El tratante en bueyes, abriéndose la camisa de franela, descubrió entonces un pecho velludo, tiró de la punta de un braman te, negro de sudor, y enseñó dos modestas medallas enmohecidas que besó respetuosamente. —¿Ve usted estas dos medallas?... ¡Son San Benito, patrón de los viajeros, y San Antonio, protector de los pobres, dos famosos santos que no dejan jamás en el atolladero al que los invoca! Con ellas encima puedo partir a medianoche y atravesar la garganta de los Lobos, que aunque estuviera rebosando de judíos, saldría ileso y con armas y bagajes...

El vinatero soltó una carcajada estrepitosa. ¡Cómo era posible que un hombre inteligente, que llega a ganar doscientos francos con un par de bueyes, crea, en tales candideces de saliva jeli...

—¡Pues así lo creo! —¿Es posible?... —Usted puede creer lo que guste... —¡Es que yo no creo en nada! —¡Perdone...!, usted tiene la creencia de que no cree en nada! ¡Viene a ser lo mismo! Y el tratante, desviándose los bigotes, tiesos como dos cepillos de uñas, tomó un buchito de su licor de fuego.



## El Sifón Sangriento

ILUSTRACIONES DE MORRON

—¡Estas charlas le animan a uno! ¡Estaba aplañado por el calor!...

—De modo—dice el vinatero—sin perder de vista su idea—de modo que usted cree que con sus dos chismecillos... ¿cómo ha llamado usted a esos dos perendengues de metal?... ¡Ah, sí! ¡Medallas!

—¡Eh!... ¡Mi amigo! ¿Es que usted quiere chingarse conmigo? En este caso hagamos punto, porque si Vd. no lo sabe se lo diré ahora... ¡Yo tengo malas pulgas!

El tabernero reprimió un gesto, y cambiando la conversación:

—¿Quiere usted que le sirva otro vaso?

—¡Bueno! ¡Eso no se rechaza nunca! Pero, ¿qué polvareda! Señor, qué polvareda!

Un cuarto de hora después el sol poniente alargaba una sombra inmensa en el campo.

Era Koufman, que se dirigía plácidamente por el camino que conduce a los Escouches.

El viento de la tarde soplabla, hinchando su larga blusa azul, y parecía agitarla ante el horizonte sin fin como un saludo de despedida.

Durante algunos minutos el tabernero lo vio marcharse. Luego, acometido súbitamente de una idea, dió un silbido llamando a los que se ariza un puntapié, enjugándose las manos chorreantes con un pico de su delantal negro.

—¿Vers ese perillón que va caminando adelante... Es Koufman, el tratante de bueyes. ¿Lo veis bien? Los dos mocetones alargaron la cabeza como dos sabuesos a los que se hiciese olfatear una pista.

—Ese pedazo de bruto lleva consigo cuatro mil francos. ¿Os enteran Vanagloriándose de que no hay quien se los quite porque lleva encima no sé qué medallas!

—¿Y qué? —¿Es que eso no tiene valor para vosotros?

—¿Valor? —Si no sois unos poltrones holgazanes, vais a echar por el atajo que cruza el prado de las avenas, llegáis al bosque, sin perder un segundo os adelantáis, dejando atrás la casa del peón caminero, y esperaréis a Koufman en los Gueremeaux... Supongo que no tardará a llegar una media hora en llegar después de vosotros... Le atrapaís como se os antoje, con el menos ruido posible, y dentro de dos horas los cuatro mil francos están aquí, en este cajón. ¿Quedáis enterados?

—No puede estar más claro—grufió el primogénito. —Más claro que el agua—añadió el más joven.

Y volvieron a meterse en la taberna para coger los instrumentos de trabajo.

—Lleaos el hacha—dijo el padre. Pero cada cual de ellos manifestó sus preferencias.

El más joven había robado un día en la estación una de esas espigas de hierro de doble punta redonda, enormes, que sirven para apretar los ganchos de enlace de los vagones.

—Yo prefiero este juguete. El mayor esperaba ya preparado.

(Fase a la Pág. 11.)

## Haga más Atractiva Cada Habitación



A los muebles de la alcoba, trastero de cocina, muebles de baño, mesas, sillas, canastos, bicicletas, a todos se les puede dar una apariencia nueva y reluciente con el ESMALTE "SAPOLIN" ACABADO PORCELANA. Los Esmaltes Sapolin que ofrecemos en colores muy modernos y atractivos, son famosos porque dejan la superficie dura y suave, se aplican con facilidad y no requieren experiencia alguna.



Rechace imitaciones

**SAPOLIN**  
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES  
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS



**KOLYNOS** protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y fresca se siente en la boca.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

210

## REMEDIO INFALIBLE

Ninguno de mis lectores ignora cuánto puede molestar a la generalidad de las gentes ese tipo "epidémico" que no falta en ninguna reunión más o menos elegante, el cual no deja en paz a nadie en su eterno afán de demostrar sus habilidades de prestidigitador. Por eso creo que todos han de agradecerme esta fórmula que les doy para librarse de este molesto mamífero.

—Voy a enseñarle un juego de prestidigitación con las cartas, que, seguramente, no conoce usted. Tome una carta—dice el personaje.

—Muchas gracias. No quiero ninguna, señor.  
—No importa; elija una, la que quiera. Yo adivinaré cuál es.

—¿Y qué gano yo con que usted lo adivine?  
—Nada; pero es un juego. Elija una carta.  
—¿Cualquiera!  
—Sí, cualquiera.  
—¿De cualquier palo?  
—Sí, sí.

—Bueno; elijo el... tres de bastos.  
—¡No, hombre! No es así. Tiene usted que sacar la carta del mazo que le presento.

—¡Ah!... Sacarla del mazo. Ahora entiendo. Deme el mazo. Ya está.

—¿Ha elegido usted una?  
—Sí; el rey de copas. ¿Lo sabía usted?  
—¡Pero, señor!... No tiene que decirme cuál es. Usted me está estropeando el juego. Veamos otra vez. Elija una carta.  
—Ya está.

—Ahora póngala otra vez en el mazo. Gracias... Ahora baraja bien los naipes, fijese bien: ¿es ésta?

—No sé, no me fijé cuál era.  
—¡Por favor!... Usted tiene que elegir una carta y verla.

—¡Ah... no sabía!  
—Bueno; veamos. Elija otra vez.  
—¿Será la última?  
—Como usted guste.  
Atención general.  
—Ya está.

—Ahora baraja. Fijese... Pero, dígame, ¿puse la carta otra vez en el mazo?

—No, señor; aquí está.  
—Esto es desesperante. Escúcheme bien. Elija una carta. Una sola... Mírela bien... No me diga cuál es... Y póngala nuevamente en la baraja. ¿Comprende ahora?

—Ahora sí. Pero lo que no comprendo es cómo va usted a adivinarla. Debe ser usted muy inteligente.

El aficionado a prestidigitador baraja meticulosamente un largo rato.

El público empieza a fastidiarse.  
—Ya está. Esta es la carta que usted eligió. Este es el momento decisivo.

—No. Esa no es la carta. (Esta es una gran mentira; pero el cielo, seguramente, lo perdonará en atención al loable fin que se propone.)

—¿Que no es ésta la carta?... No puede ser. Espere un momento. No es posible que me haya equivocado. Fijese bien otra vez. Elija una carta. (Hecho lo cual, el prestidigitador baraja bien concienzudamente.) Ya está. Ahí tiene la carta que ha elegido.

—Lo siento mucho. No es ésa. Pero algo debe estar mal... ¿Quiere probar otra vez?

Pero, con toda seguridad, el prestidigitador aficionado no molestará más y se irá presurosamente.

—¿Y tú?  
—¿Yo?  
Y el mocetón sacó por toda respuesta un cuchillo de hoja larga y terrible.  
—¡Como será preciso hacerle una sangría suelta!  
Por un solo instante el vinatorio vaciló...  
—¡Sí! No hay más remedio... ¡Las cosas que hacen comió es debido, o no se hacen!

Y los dos muchachos, después de escudriñar a derecha e izquierda el camino desierto, atravesaron la carretera y desaparecieron por un sendero que se hundía en un sombreado de altas avenas.

\*\*\*

Apenas el sol se hundió tras los ribazos bajos y lejanos que orlan de negro todo el horizonte, la sombra cae rápidamente sobre el campo, siendo ya completamente de noche cuando el bueno de Koufman penetra en el bosque de Gueremaux, más negro que un horno.

El buen tratante en bueyes marchaba pesadamente, cansado de la larga jornada. En aquel sitio la carretera parece extinguirse, casi, desaparecer entre las dos líneas oscuras del bosque, y a cada paso el tratante en bueyes se ve obligado a aflojar el paso para esquivar los hoyos o las ramas de árbol que barren el camino.

Llega al fondo de los Gueremaux y comienza a subir la cuestecita que lleva otra vez a la carretera, cuando súbitamente un agresor miserable se precipita sobre él por detrás; un brazo de hierro le sujeta por los hombros; una mano crispada le tapa la boca, y como en una pesadilla horrible en que todos los sucesos se precipitan, siente en la cabeza un choque terrible; la sangre se le agolpa, enloquecida, a las sienes, todo le comienza a dar vueltas alrededor, y el boyero se desploma, sin dar un grito, sobre la hierba húmeda.

\*\*\*

¿Cuánto tiempo permaneció así, tendido, sin conocimiento? Koufman no pudo precisarlo, pero cuando volvió en sí no tenía en su cuerpo una fibra que no le vibrara dolorosamente.

Desde la frente abierta la sangre le había corrido, deslizándose desde el pelo a la barba, pegándole a la cara toda una máscara de barro; su blusa, casi existía hecho un puro jirón; todos sus bolsillos estaban vueltas de dentro afuera, y en las articulaciones de brazos y piernas las arterias galopaban en una carga insensata, como si todo se le fuera a deshacer en el cuerpo.

Después de varias tentativas inútiles, acertó al cabo a ponerse derecho, se arrastró hasta la cuneta, y allí, desvanecido aún a medias, se lavó el lodo y la sangre de que estaba cubierto. Esta ablución le devolvió el vigor... Koufman, entonces, vio alrededor de él su sombrero, su garrote, los restos de la blusa...

Pero no se sintió con bastante fuerza para terminar la larga cinta de camino que todavía le quedaba por hacer, y dijo, en voz baja, como hablándose a sí mismo:  
—¡Yo creo que me conviene volver a la taberna! El camino va casi todo al descubierta... Allí podré reponerme, y buscar mañana un coche que me lleve.

Entonces arrastrando su pinza de cuerpo humano todo sangriento, volvió la espalda a los Gueremaux y tornó sobre sus pasos.

Ya en el camino y rumiando lo que le había acontecido, se dijo:

—El golpe ha debido darme cual ouier leñador, o algún trajo nante... En fin, gracias a Dios, he escapado con vida y no han dado con los cuatro billetes de mil...

Y como en aquel momento Koufman saliera del bosque, detuvo el paso, y bajo el cielo de un azul negro en que centelleaban innumerables estrellas, elevó una humilde oración besando devotamente sus medallas, las que se ha encontrado en tierra y junto a la cureta.

\*\*\*

Desde hace una

hora el tabernero está furioso, fuera de sí, con los ojos inyectados en sangre, a punto de escapársele de las órbitas.

De buena gana hubiera hecho tajadas a los imbéciles de sus hijos, que no sirven para nada y que vuelven aturullados como dos brutos.

—¡Ah! ¡Cuando uno es un animal, lo es para toda la vida!—rugió el padre paseando a grandes zancadas la taberna, todavía iluminada, que proyecta sobre la carretera una mancha brillante, casi siniestra, a través de las botellas de ajenjo del escaparate.

Los dos mocetones se mantienen lastimosamente de pie ante él, tartamudeando excusas que nadie quiere oír.

—Por lo menos le habéis quitado del todo de en medio?  
—No... Debe tener un cráneo de pedernal.  
—¿Y no habéis encontrado nada?  
—Nada... y eso que hemos revuelto todo: blusa, bolsillos, chaleco... los zapatos... la camisa... ¡Nada! ¡Nada!... ¡Ni rastros de billetes!

—¡Imbéciles!—rugió el padre.  
—Pero ¿qué es lo que hubiera hecho usted en nuestro pellejo?  
—¡En nuestro pellejo, después de rematar al buen hombre, me lo hubiera traído aquí a remolque para registrarle en plena luz... hasta en la barriga!...

Acababa de pronunciar tales palabras, cuando de repente, una mano cansada dió dos golpes en la vidriera.

Es Koufman, que vuelve todo cubierto de sangre, y que no ha podido entrar de rondón a causa de haber echado el pestillo a la puerta.

\*\*\*

El vinatorio fué a abrir. Cayó entonces, sobre todo en la taberna, un silencio de muerte.

Los dos hijos, espantosamente pálidos y sudádoles la frente retrocedieron, buscando tras de sus manos crispadas una pared en que poder apoyarse.

Sólo el padre permaneció de pie en la estancia, con los ojos dilatados de espanto.

—Comprendo vuestra estupefacción al verme en este estado —balbuceó el viejo Koufman.  
—¡Ah!

—¡Estáis aterrados!—repitió con una sonrisa triste, que iluminó su faz de viejo, mientras se dejaba caer sobre una silla.— ¡Dadme un vaso de cualquier cosa... ¡de algo excitante! ¡No veo- do más!

El vinatorio le sirvió con mano trémula, que apenas podía soportar la botella, un alcohol cualquiera.

—Figúrense—continuó Koufman—que llegaba yo a los Gueremaux, cuando, de pronto, me cae encima un bandido, y en un dos por tres héteme derribado sobre la hierba, sin ver nada... aplastado.

—Sin poder haber visto nada?  
—Ni siquiera al asesino?  
—No—respondió el boyero a esas dos preguntas que le dirigen casi juntas.

Entonces aproximarse todos con un unánime impulso instintivo, y Koufman relata su historia con voz entrecortada.

Pero el padre no le deja concluir.

—De modo que le han robado a usted todo?  
—pregunta el tabernero acentuando su pregunta.

—¡Nada!—responden los tres fuertemente el boyero.

—¿Absolutamente nada!... ¡Ah! Usted se ha reído antes de mis medallas, y no obstante me remito a la prueba; yo tengo aún los cuatro billetes de mil... sin una desgarradura...

El desgraciado no advirtió el modo singular con que tres pares de ojos le miraban.

—Pero, ¿dónde se los ha escondido usted?—preguntó el tabernero con voz trémula.

(A la Pág. 16.)



Pierre L' Ermite



# ¿Desea Ud. una Dentadura Brillante?

—He aquí un método nuevo y sencillo para obtenerla



Sírvase aceptar un tubo gratis para 10 días. Observe la gran diferencia en el color de su dentadura y la firmeza que adquieren sus encías cuando se elimina la película sucia, según el método tan recomendado por los dentistas.

**E**XISTE ahora un método para restaurar los dientes manchados a su blancura y brillo naturales. Un método que da firmeza a las encías y les devuelve su color sano de coral. Frecuentemente el aspecto general de la persona adquiere una transformación sorprendente.

La ciencia dental moderna ha descubierto que es muy raro que por naturaleza los dientes estén manchados u opacos, sino que simplemente están cubiertos por una película sucia, que los métodos comunes de limpieza no pueden eliminar.

Envíe el cupón y recibirá un tubo de este nuevo método con pasta suficiente para 10 días. Los dentistas de todo el mundo lo recomiendan ahora extensamente. En muy poco tiempo podrá Ud. observar una transformación, hasta en su sonrisa.

¿Qué es esta película, que opaca la dentadura y favorece las enfermedades de las encías?

Es una capa viscosa y resbaladiza—pásele la lengua sobre los dientes y la sentirá.

La ciencia dental atribuye ahora numerosas enfermedades de las encías y la dentadura a la película plagada de microbios que se forma sobre los dientes. Esa película absorbe y retiene las manchas de los alimentos, el humo del tabaco, etc., y esta es la razón por la que sus dientes aparecen manchados, sucios y sin atractivo alguno.

Se adhiere tenazmente a los dientes y allí se fija. Debilita la resistencia de las encías a la invasión de los microbios. En ella se reproducen los microbios a millones. Y éstos,

junto con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y las picaduras de dientes.

**Los métodos anticuados no la destruyen**

Los dentífricos y métodos comunes de limpieza no la han podido destruir eficazmente. Siéntala Ud. ahora con la lengua. Observe como los métodos actuales de aseo están fracasando en su objeto.

Ahora se utilizan métodos nuevos. Se trata de un dentífrico llamado Pepsodent, diferente en su fórmula, efectos y función, de cualquiera de las otras pastas dentales conocidas.

El mundo entero ha adoptado este método, en gran parte por consejo de los dentistas.

**Destruye la película, da firmeza a las encías**

Logra dos cosas importantes al mismo tiempo: Elimina esa película, además da firmeza a las encías.

Unos cuantos días de prueba le demostrarán sus propiedades, sin lugar a duda alguna.

**Sírvase aceptar un tubo de muestra**

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.



**Un Tubo Gratis Para 10 Días**

THE PEPSODENT CO., Depto. C  
1104 S. Wabash Ave., Chicago, E. U. A.  
Envíen un tubo para 10 días a

Nombre.....  
Dirección.....  
Ciudad.....  
De su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.



COSAS DEL BUEN  
TIEMPO VIEJO

## La Merienda

**M**IENTRAS el jefe de familia se hallaba en el escritorio, la familia, después del almuerzo, se entregaba durante largas horas a la costura. No había tanta ropa hecha y no se entendía que las horas se habían hecho para holgar, cualquiera que fuera la holgura económica de la familia.

Las mujeres, solteras y jóvenes, debían estar ocupadas, bien al piano, repitiendo las lecciones no importa cuantas veces, bien repasando la ropa blanca o haciéndose sus trajes desde la ropa interior, a la fina batista, hasta el vestido pleno de dificultades, pues había de ajustar a la cintura para marcar bien la línea divisoria del cuerpo de la mujer, bello cuando asciende, en su descenso, bello.

La moda estaba en consonancia con la moral en uso y las piernas, cubiertas con medias, no siempre de seda, hasta donde concluye hoy el traje de baño, estaban defendidas de la curiosidad pública por las faldas que tocaban por delante la puntera del calzado y por detrás se prolongaban a manera de tienda de campaña. De ahí surgió la necesidad de un artículo que la desaparición del comercio: el portacola, indispensable para los bailables en los que había que atender a la cola, al abanico, al pañuelo y al compañero, evitando darle el pecho.

Se buscaban los lugares más frescos de la casa para instalar el salón de costura y se usaba a más de la mesa de comer la tabla de cortar que se extendía como niño mimado en las faldas de la operadora con un saca-boca lo central para entrada y holgura del abdomen. Solía darse ex;ansión también al espíritu y al propio tiempo que se hacía maq uinalmente, aunque no a máquina, dobladillo de ojo, se cantaban algunas canciones en boga o trozos de ópera o de zarzuela. Una de las cosas más zarandea era un juicio muy aventurado que de la mujer se hace en "tiguiletto". Algunas, por no perder el compás, acogían para reproducirlo una variedad en la letra escrita en un lenguaje italiano ni castellano ni esperanto, aunque este último idioma ni había nacido ni aun se ha universalizado, pero la traducción es facilísima:

"María Panchibida se cortó un débido con la cucibida de un zapatébido."

Por la Habana pasaban entonces como pasaron antes, buenos cantantes de óperas y en temporadas el abono se dividía en dos turnos: par e impr. En escena los más famosos artistas lucían sus trajes de épocas remotas, su voz educada y sus condiciones artísticas, y en la Sala esplendían las joyas, los vestidos, los abanicos, la hermosura no igualada de las cubanas, el severo traje de los caballeros y un tibio ambiente de flores y de encías... El precio de las localidades era relativamente moderado. Una de las cantantes que sumó mayor número de admiradores, ocupa

puesto especial en la repostería criolla, al igual que un Papa de dulce recuerdo: Pío Nono. Aludo a la Gasaniga, ignorantes, el prelado y la cantante que correrían la misma suerte en el tablero que como corona lleva el dulcero sobre su cabeza. De la fuerte zarzuela española había a la hora de la costura un buen repertorio y no es de extrañar que en esta capital se despertara entusiasmo inusitado:

"al ver en la inmensa llanura del mar, las aves marinas con rumbo hacia acá."

El brindis, el famoso brindis de "Marina" lo he oído más veces en mi vida,

"que cabellos contiene mi cabeza."

No había pianolas ni fonógrafos, si acaso una complicada caja de música con su cilindro erizado de púas con un repertorio muy limitado en el que plegaba sus alas, invariablemente. "La Paloma".

Cuantas veces la que anhelaba un novio daba rienda suelta a su deseo cantando:

"Si a tu ventana llega una paloma, trácala con cariño que es mi persona!"

Tienen las canciones tal virtud, que es frecuente oír cantar indistintamente a mujeres y hombres melodías que no parecen escritas sino para individuos de un mismo sexo. Si no hubiera olvidado esto un espectador del teatro "Reina Victoria" en Madrid, no hubiera protestado en alta voz, como lo hizo, porque el público masculino, por no descomparar cantaba a la vez ome el femenino:

"yo le doy mis encantos y mi amor a ¡mi hombre!"

La abuela, con sus parches de copal en las sienes y extendida sobre la frente ancha hoja de llantén, esperaba que cediera la jaqueca para introducir en las medias, en busca de rotura, su oloroso huevo de sabina.

La merienda, cerca de las tres de la tarde, era de refresco o de frutas; el refresco hecho en la casa, bien horchata con almendras machacadas o de frutas, de las que el limón, es el más propicio a dejarse exprimir, y ofrece su corteza para dar sabor a ciertos guisos y a determinados dulces.

Un peligro se corría: que en el depósito no hubiera hielo que venía por goleta de los Estados Unidos y era preciso ir al depósito y llegaba a la casa cubierto de serrín y envuelto en trapos, como lio.

O se chupaban naranjas, o se rendía tributo al dulce nacional por excelencia: al rico dulce de guayaba que servía a veces para ocultar una píldora de quinina que la madre quería administrar a sus pequeños sin que sintieran lo amargo del remedio.

—¡Oh, madre, dulce madre mía, que me has dejado recuerdos tan dulces...!



Los niños lloran por que les den

**CASTORIA**

de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir preparado para los nenes y los niños de cualquiera edad.

górico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Chas. H. Fletcher



**Enfermos Debilitados!**

APOYENSE SOBRE LA

**TRICALCINE**

ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TUBERCULOSIS.

PRODUITS SCIENTIFIQUES.—31 RUE CHAPTAL.

PARIS

EL VAMPIRO HUMANO

(Viene de la Pág. 7.)

de ardor jamas sentido y al tomar sus manos me convertía en un romántico; yo que nunca leía una novela ni me gustó una poesía.

—Caballero, español—contéstome—para ser fingidas esas palabras y ese fuego que siento en sus manos y percibo en llamaradas de sus ojos, tiene que ser usted el mejor de todos los actores; mis diez años de escena y mi gran observación para conocer a los hombres, nada pueden para ver ciertos gestos que a los mejores comediantes se les escapa. Ahora le advierto que muchos caballeros, sin ser comediantes, sinceramente me han hecho declaraciones de un amor verdadero. El amor verdadero resultaba siempre una pasión de capricho fácilmente extingüible.

—¡Valentina! ¡Valentina! Esos caprichos de señorito rico jamás me han apasionado a mí. He sido un completo ornado que todos sus deseos han sido estrictamente los necesarios para la higiene física.

—¡Ah, caballero! Aunque veo la franqueza de sus palabras; ¡somos tantas veces engañadas las artistas por espejismos que deslumbran nuestra experiencia, que por esa razón acabamos por no creer en los hombres.

—Pero las pruebas que yo le dé pueden ser los mejores argumentos.

—¡Si fuera verdad que me amara, yo que busco el verdadero amor hace tanto tiempo! Pruebas, ¿qué pruebas darle a una artista que sabe de todos los engaños y a quien los padres de familia y las graves señoras juzgan engañadoras?

—Mire Valentina, dentro de quince días tiene que celebrarse mi matrimonio con una joven a la que hoy comprendo que es cauto; aporta dos millones de pesos, cuya es la causa de mi boda. Bueno, pues estoy dispuesto a romper ese compromiso mañana mismo con todos sus resultados que son ¡el rompimiento también con mi padre y con la sociedad. Yo tengo una modesta fortuna particular de medio millón de pesos, con la que ayudado por mi carrera puedo convertir en más; ¿quiere casarse conmigo, Valentina? Cualquiera que sea su pasado, su carácter; no lo investigo solamente me conforme en obedecerla en todo, absolutamente en todo. Averigüe quien he sido yo, hasta hoy y sabrá tomar en consideración lo que significa.

Vi respaldar de alegría a Valentina, me ordenó que me levantara del suelo y contestó:

—No tengo que averiguar nada porque ya lo he averiguado, de lo contrario, ni siquiera lo hubiera citado. Ahora, medítalo bien lo que me habéis propuesto; tratad de ver si mañana un arrepentimiento doloroso sea un tormento eterno; os advierto que en mi pasado hay cosas escandalosas para un hombre de orden e ideas conservadoras como usted y que yo no le relataré.

—No dije ya que nada me importan las cuestiones más absurdas de su pasado?

—Y no se opondrá a que continúe mi actuación triunfante en las tablas?

—En lo absoluto; ya le dije que quiero ser su verdadero esclavo.

—Reflexione varios días, no hay nada peor que el arrepentimiento.

—¡Arrepentimiento yo! ¡Yo soy de los hombres que jamás lo han conocido y puedo decir que todas mis resoluciones tienen de antemano la satisfacción venidera sin restricciones.

—Y si se hubiera casado, mejor dicho, si se casa con la millonaria; ¿se arrepentirá?

—Si me hubiera casado antes de conocerla a usted no me hubiera arrepentido, porque continuaría siendo el hombre calculador de negocios, el burgués arreglado; en cuanto a casarme desde este momento le digo que ya no lo haré.

—¡Ni aún cansándose conmigo?

—Si usted me da la negativa contundente me atravieso el corazón de un balazo.

—¿Es usted un hombre raro, muy raro, sobre todo por ese cambio tan brusco acaecido en pocas horas.

—Yo mismo me desconozco, señorita Valentina!

—Bueno, aunque usted no quiera reflexionar le pongo tres días para que reflexione y para reflexionar yo también; el matrimonio para una artista es una cosa molesta; pero como yo no soy artista por el mero hecho de ganar dinero

(Pasa a la Pág. 22.)



••  
**Memorias  
de  
una Mujer**  
••

**M**IENTRAS la lluvia prende en el tejado sus largos flecos de cristal y las ramas de la madreleiva se agitan a impulsos del viento, mis ojos pensativos se empeñan en reconstruir con una tenacidad casi dolorosa la visión del pasado.

Frente a mí, colgado de la pared, el viejo retrato de mis días juveniles sonríe desde el fondo oscuro de su marco; este retrato me representa en la época un poco lejana de mi primera juventud. Las modas han cambiado mucho desde entonces. Mi talle oprimido por el corsé, tiene la apariencia de un frágil tallo de flor. Estoy con un traje de seda a listas negras y blancas y mi cabeza se apoya indolente sobre el brazo izquierdo en actitud romántica y soñadora.

¿Cuántos años hace que el artista plasmó en la cartulina mi imagen? ¿Diez? ¿Quince?... Sí; hace justamente quince años que en una tarde de Febrero triste y pálida, subí las escaleras del estudio; estaba situado al final de la calle de O'Reilly, que por aquel tiempo, al igual que Obispo, compartía el favor del público. Hoy el comercio ha extendido su radio de acción y es la calle de San Rafael, donde la vanidad gusta de exhibir esas mil fruslerías tan amadas de la mujer.

Acababa yo de cumplir veinte años. Me acuerdo perfectamente; todavía mis ojos no tenían esta sombra triste que llama la atención de las personas que me contemplan por primera vez. A pesar de conocer ya el dolor de la vida, el optimismo encendía su lámpara radiosa en las profundidades de mi espíritu y acompañada de esta luz, el gris panorama de mi existencia adquiría tonalidad rosa, porque yo me obstinaba en verlo así.

Nací rica y mis primeros años se deslizaron en el bienestar y la opulencia. Frecuente los mejores planteles de educación y me rodeé de amigas ricas y distinguidas como yo, de las cuales no conservo sino una vaga reminiscencia.

Habitaba una hermosísima casa que al igual que todas las casas de mi país estaba construida a estilo árabe. La rodeaban largos y frescos corredores de verdes arcadas, donde las plantas trepadoras como brazos familiares extendían sus ramas floridas. Estos corredores se abrían sobre un extenso patio de anchas baldosas, dividido en arriates enormes, donde toda clase de flores confundía la gama brillante de sus tonos.

Viví así, tranquila, feliz, absorta en estos ensueños que siempre nimbaban mi frente como una aureola de oro. Ni un solo presentimiento me asaltó y cuando el gran dolor llamó a mi puerta, me encontré tan desprevenida que no tuve tiempo para preparar mi defensa y le dejé entrar de lleno, así se posesionó de mí y dejó en mi espíritu su huella imborrable.

Al morir mi padre, todo se derrumbó a semejanza de esos grandes edificios que una catástrofe súbita echa por tierra. La riqueza laboriosamente acumulada en los largos años de previsión, tentó la codicia de los familiares más próximos, los cuales, inventando pretextos más o menos legales, lograron apoderarse de la parte mejor. Era yo demasiado niña y mi falta de experiencia hizo que cediera fácilmente a la corriente impetuosa del destino.

Fué de este modo, como una alegre y risueña mañana de mayo me vi camino de la iglesia, apoyada del brazo de un hombre a que jamás amé y cuyo placer más dulce consistió en destruir una a una las rosas fragantes de mi ilusión.

••  
Cuando las mecí entre mis brazos como a dos muñecas, no sospeché jamás que lo que yo ingenuamente creí mi recompensa se volvería en el mañana una nueva arma para herir mi corazón de mujer.

¿Amé alguna vez? Esta pregunta me la he hecho muchas veces sin encontrar respuesta satisfactoria dentro de mí; cuando la muerte me libró de mi verdugo, volví los ojos hacia el horizonte en una desesperada aclamación de justicia; toda mi apasionada y fuerte naturaleza, reclamaba su derecho al amor. Y escuchando esta voz, dirigí mis pasos en busca del alma del caray y de la venda.

Me amaron muchos hombres sin lograr encontrar el camino de mi corazón; una vaga desconfianza, a manera de centinela, cerraba mis labios, torzándolos herméticos. Nadie pudo precisarse de haber leído el fondo de mi pensamiento, porque no me atreví nunca a desgarrar sus velos.

De este modo transcurrieron los años más hermosos de mi juventud; hoy, cuando mis pupilas se vuelven hacia el ayer, al igual que esos caracteres escritos con letra simplificada, que parecen haberse borrado, pero que al contacto del fuego tornan a aparecer fijos y brillantes, van surgiendo del fondo de mi memoria imágenes y recuerdos que yo creí desvanecidos para siempre.

Ya no tengo veinte años, sin embargo, por un prodigioso esfuerzo de mi voluntad, he conseguido prolongar mi juventud haciendo que nadie a primera vista pueda precisarse exactamente mi edad; he aprendido a ahuyentar de mí los pensamientos torvos y burlescos y mi corazón que no supo hasta ayer del amor, guarda un dulce secreto como se guarda un besoso en el fondo de un arc.

¡Oh ironías de la suerte! Durante muchos años, aguardé con ojos avizores la llegada del Amor; mi puerta permaneció abierta y es hoy, cuando traspaso el dorado otoño de la vida, cuando las pastones se desatan sobre mí, como las olas encrespadas de un mar torioso.

No he querido prescindir de mi vanidad femenil; amo demasiado la belleza y es por este culto hacia ella, que he procurado alegrar de mí toda idea triste. ¿Hago bien o mal? No lo sé, pero entiendo que toda mujer debe cuidar hasta el final el prestigio de su hermosura.

Devota ferviente del azar, he dejado a este extraño dios, el cuidado de arreglar mi vida; durante doce meses, aguardé a que el dios me deparase una salida satisfactoria a mis problemas. Cuando el plazo expiró, obré de acuerdo con los mandatos de mi corazón. Cada vida tiene derecho a una parte de felicidad y yo tomare la que me corresponde, porque aun no me he fijado en ella. El día que mi hermosa juventud se marchite, este sueño será irrealizable y yo, quiero vivir mi sueño...

•••

Estas líneas escritas con letra temblorosa en un libro de talle gris, fueron encontradas por mí, en el asiento de un omnibus; no conozco a la misteriosa protagonista de estas Memorias; pero mujer como ella, doy al público su secreto, porque comienzo muchos dramas parecidos y leyéndolos, muchos ojos se enturbiarán y más de una mujer dirá suspirando:

¡Como se parece esta historia a la mía!

**Rosario Sansores**

# Stacomb



Roy d'Arcy y Gwen Lee, de Metro-Goldwyn-Mayer



## Stacomb no oscurece el cabello

Stacomb se originó en el norte, donde las mujeres se enorgullecen de mostrar el oro líquido de su cabello. Y lo usan porque no ofrece el peligro de oscurecer la gloriosa diadema rubia.

Pero, ante todo, ¿qué es Stacomb? Es una preparación para el cabello, de empleo fácil, rápido y seguro. Si se desea conservar el ondulado o los rizos, Stacomb se encarga de que perduren; si se prefiere el cabello liso, Stacomb lo mantiene inalterable y fijo. ¿Se trata de cabello rebelde y arisco? Stacomb lo torna obediente y sumiso, sin restarle nada de su flexibilidad ni de su brillo. ¿Es de extrañar que el uso de Stacomb vaya en aumento entre los hombres y mujeres del mundo, entero, cuidadosos de su apariencia personal?

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.



Stacomb  
conserva  
peinado  
el cabello  
y el  
pericráneo  
limpio y  
sano

### EL SIFON SANGRIENTO

(Viene de la Pág. 11.)

—¿Dónde?

—¡Sí!

—En el forro del sombrero...

Y de nuevo un silencio terrible se desplomó en la taberna.

Durante algunos momentos las miradas de los tres hombres se encontraron con una mutua interrogación sinestra. "¿Conviene obrar de segunda, o esperar para ajustarle las cuentas?", parecen decir.

Koufman, muy preocupado con sus heridas, pide una cama.

—¡La mía! ¡Le cedo la mía, amigo Koufman!—exclamó el tabernero.

—Sólo algunas horas, entiéndalo bien—respondió el boyero.— Yo no quiero causarle el menor trastorno.

—Como usted guste—replicó el tabernero con un aire inquietante, como si no pudiera contenerse más,— como le plazca; pero entendido que no molesta en lo más mínimo... ¡al contrario!

\*\*\*

Koufman se tira penosamente en la cama del cuarto del primer piso, precisamente emplazado encima de la taberna.

Las heridas le duelen mucho, muchísimo, y de tal modo, en medio del acceso de la fiebre, se resultan insostenibles, que al fin resuelve levantarse para que le den sebo o aceite con que poderse frotar todo el cuerpo.

Y a tientas, sin luz, con los pies desnudos, baja lentamente la escalera, cerrada en su arranque por una puerta que comunica con la taberna.

De pronto, se para en firme: acaba de oír pronunciar su nombre.

Un rumor de voces quedas llega hasta él, al principio confuso, preciso después, y lo que comprende es tan horrible, que por muy boyero que sea se deja caer temblando sobre un escalón.

—¡Imbéciles! ¡Brutos!—exclamaba a la sordina el vinatero.— ¿De modo que no se os ha ocurrido mirar en el sombrero, precisamente el sitio más a mano para esconder las cosas? ¡Quitáos de ahí! ¡Me da vergüenza hablarlos! Ahora seré yo el que le ajuste las cuentas... Esperad sólo una hora, a que esté más dormido, y ya veréis si yo tengo un puño de algodón al extremo del brazo... y si sus medallas le sirven de algo...

Luego el tabernero preveía lo que iba a suceder, explicando todos los detalles... Iba a estrangular limpiamente al tratante en bueyes...

¡Vale más!... Así no se vería obligado a cambiar de ropa, y antes de que enfriara le echaría por la ventana al jardín del fondo, donde ellos, sus dos hijos, cavarían a escape una fosa profunda, una zanja de tres metros, por lo menos, bajo el montón del estercolero... como si fuera para una vaca...

\*\*\*

Loco de espanto, entonces, el boyero, ahogando sus pasos, vuelve a subir a su cuarto y mira por la ventana, buscando un medio de salvación, no importa cuál.

¡Salvarse! ¡Imposible! De un lado el jardín, de otro la carretera, sin duda... Y de seguro que de arrojarse por aquí caería como una masa precisamente delante de la puerta de la taberna, iluminada por tres lámparas de petróleo...

La caída, haciendo revivir sus heri-

(Pasa a la Pág. 18.)

No hay nada de menos espesor, en mi ciudad, que los tabiques que separan los apartamentos.

En las casas nuevas, mientras no se desploman, este escaso espesor se hace una cosa irreal y se oye la vida de la gente deee al lado como si fuera en nuestra propia casa.

No hablo de las personas que tocan el piano, saxofón o cornetín, ni de los ruidos de los zapatos o de los instrumentos domésticos sino de las mismas conversaciones que se sienten claramente.

Yo, que amo la tranquilidad, caí con mala suerte desde el principio en la casa que habito. Primero tuve dos vecinos extremadamente escandalosos. Eran dos enamorados.

A toda hora del día y de la noche, yo oía sus besos, sus palabras de amor y la prueba de su pasión.

Al principio, esto es divertido, pero luego se hace insostenible.

Yo me consolaba pensando en la relatividad de las cosas.

En efecto, al cabo de algún tiempo, no oí más besos, ni más pruebas de amor.

¡Me froté las manos.

Pero ¡ay! mis noches fueron atormentadas de nuevo, aunque con ruidos de bofetadas y de golpes.

Cosa que no era muy divertida. Al fin, una mañana ví ante la puerta de la casa dos carros de una agencia de mudanza. Cada de mis vecinos uno se llevó sus muebles y se fué por su lado.

El apartamento quedó vacío.

Pero no mucho tiempo. Pronto se alquiló. ¿Quiénes serían mis nuevos vecinos?

Fuí a preguntarle a la portera, y ví a un hombre grueso, triguero rechoncho, con la cara adornada con un corto bigote gris, y que llevaba de la mano a un muchacho de once años de aspecto débil.

—Esos son sus vecinos,—me dijo la portera.— un viudo y su hijo.

Me alegré mucho.

¡Un viudo! Un hombre que no discutiría con su mujer... Y el niño parecía tranquilo y muy tímido y además, estaba en la edad de la lectura, edad en que los muchachos han dejado sus juegos escandalosos.

Mis vecinos ocuparon su apartamento y no oí nada durante el día.

Me froté las manos.

De pronto, por la noche, oí gritos, preste atención y distinguí:

—¡Animal! ¡Salvaje!

—¡Cochino! ¡Bestia!

.....

—¡Espérame que te voy a partir la cara, te voy a sacar las tripas!

Luego no oí más nada.

## El Niño Mártir

Por  
GEORGER DOLLEY

El día siguiente oí palabras peores. Eran insultos groseros, injurias de la peor especie.

—¡Pobre niño!—murmuré.

Durante una semana oí diariamente la misma escena, con variantes en las injurias. Cada vez las palabras eran más ofensivas.

Fuí a ver a la portera:

—Señora,—le dije—en la casa hay un mártir.

—¿Quién? ¿Quién es?—me interrogó.

Yo le conté lo que sucedía.

—¡Oh! ¡Qué bruto! Un hombre que yo creía tan bien educado y que me está enamorando...

—¡Ah!

—Sí, un viudo—continuó ella poniéndose colorada.— Pero yo buscaré la manera de que se acabe ese escándalo.

—El comisario de policía del barrio—dije yo—es amigo mío. Lo invitaré a comer a mi casa, y mientras que el monstruo golpee a su hijo, entraremos... lo cogéremos en flagrante delito... y salvamos al muchacho.

—Muy bien.

Le conté el caso a mi amigo el comisario de policía, que tiene un corazón de oro.

Se le aguraron los ojos.

—¡Pobre chiquillo!—murmuró.— Es bueno que castigásemos a ese padre desnaturalizado.

El comisario fué a comer a mi casa.

A las nueve, la escena comenzó.

Forzamos la puerta y entramos. Y encontramos al niño, con una inmensa tablilla de chocolate en la mano, con cara sonriente, a caballo sobre las rodillas de su padre.

—¿Qué pasa?—dijo el hombre.—¿Qué vienen ustedes a hacer en mi casa, después de haber forzado la puerta?

—¿Son dos ladrones acaso?

—Yo soy comisario de policía—contestó mi amigo.

—¿Y qué me dice con eso?

Yo intervine.

—Señor, hemos venido porque hemos oído que usted estaba insultando y golpeando a su hijo.

—¿Yó?

—Papá no me insulta ni me pega nunca—dijo el muchacho.

—Sin embargo,—dijo el comisario—yo he oído ahora mismo...

—¡Ah!—exclamó el padre.— Ya comprendo, lo que pasa es que yo soy chauffeur, señores, y le estoy enseñando a mi hijito lo que se necesita para ejercer mi oficio. El conducirá una máquina como su padre.



—Ella no trabaja en el teatro desde que se casó.  
—Es que ahora las escenas las guarda para la casa.





## En la lucha perpetua

de su organismo contra el sinnúmero de contagios a que le expone la vida cotidiana puede Ud. ayudar tomando las **Tabletas Schering de Urotropina** que estimulan las fuerzas defensivas y ejercen un efecto preventivo y curativo en las enfermedades infecciosas, como gripe, catarros intestinales de carácter tifoideo y muy especialmente en los procesos infecciosos de las vías urinarias (cistitis, etc.) y biliares. Previenen contra las complicaciones. Ningún próstático debiera dejar de hacer de vez en cuando una cura urotropínica de algunas semanas. Para prevenirse contra sustitutos de dudosas cualidades fijese en el "Angulo" en las etiquetas y pida siempre:

# Tabletas Schering de Urotropina

## EL SIFON SANGRIENTO

(Viene de la Pág. 16.)

das, le dejaría con toda evidencia en la imposibilidad de huir, aún en el caso improbable de que no lo descubriesen...

Entonces una resolución terrible le sube al cerebro.

¿Quieren matarle? ¿Y lo quieren con decisión inquebrantable, porque es el segundo atentado en el espacio de dos horas?...

¡Pues bien, él es el que matará por defenderse!... ¡Está en su derecho, reconocido por todas las leyes del mundo!...

En el acto busca un arma en torno suyo... ¡Nada, ni un cuchillo... ni un bastón... ni un palo!... ¡Nada!

Sin embargo, a fuerza de investigar, descubre un pesado sifón, lleno de agua de Seltz, olvidado en un armario.

Ello constituye una maza terrible en manos que no sientan el miedo. Se levanta, pues, las mangas de la camisa y se esconde tras de la puerta por la que debe entrar.

Allí aguarda lo que va a suceder, pudiendo, durante esta espera en medio de la noche silenciosa, seguir al detalle todos los preparativos de su asesinato.

Ya en el jardín cavan la fosa, precisamente bajo una pirámide de estiércol. Las piletadas de tierra que los dos mocetones lanzan a pleno vuelo, caen pesadas y sordas.

—¿Es bastante honda?—pregunta uno de los hijos.

El padre debió inclinarse y reflexionar un instante.

—Ahóndala más—gruñó;—por lo menos unos cincuenta centímetros...

—¿No le vas a dar el golpe en seguida?

—Cuando hayáis acabado...

Y los tres hombres reanudaron el trabajo, sin añadir palabra.

Cinco minutos después el padre se detiene.

—¿Dónde has puesto la maza?

—Detrás de la puerta... ¿Por qué?

—Porque he cambiado de idea... Voy a aplastar el cráneo al viejo en vez de estrangularle.

Durante unos minutos busca la maza, y luego vuelve furioso al jardín; no ha encontrado nada en la taberna.

Entonces uno de los muchachos se va con él, volviendo juntos al cabo de un minuto.

El padre ha encontrado la maza, pero aun quiere cerciorarse de que la fosa está bien concluida.

—Esto está corriente!... ¡Fijaos bien!... Yo os lo echo aún caliente por la ventana, vosotros lo cogéis y en el acto lo zampáis en la fosa antes de que se quede tieso... ¡Se entierra mejor el cuerpo antes de que se enfríe! Luego, el tiempo de rellenar la zanja de tierra y rebacer el estercolero y os entráis en casa al galgo... ¡Sobre todo nada de luz! Bastaría cualquier transiente en la carretera para estropear el negocio... Conque ¿quedáis enterados?

—¿Quedamos!

—Pues ahora me toca a mí...

\*\*\*

El boyero, pegado entre la pared y la puerta, oyó al fabrero descalzarse... El primer peldaño de la escalera crujó suavemente... Subía.

Envueltos en la noche, los dos hombres reanaban la respiración para no delatarse uno a otro... Llegado al descansillo, el tabernero se detuvo un segundo, como si hubiera vacilado un último momento...

Luego, con precauciones infinitas, empujó la puerta, y, adelantándose de puntillas con cautela, se dirigió hacia la cama.

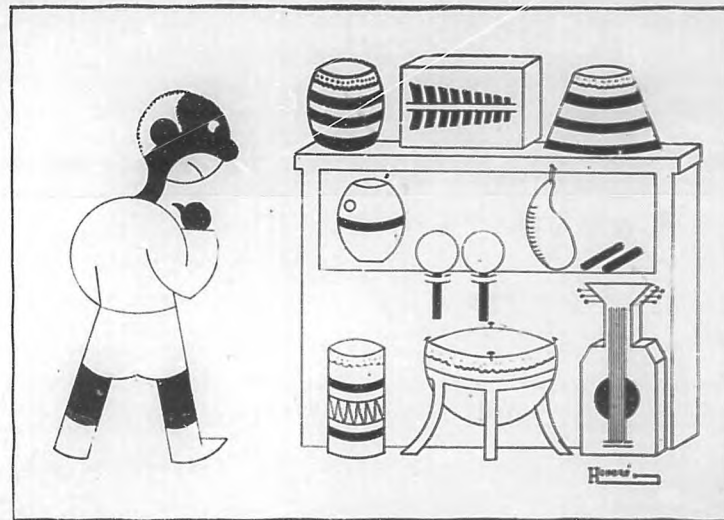
Mas no había dado dos pasos, cuando el pesado sifón de Seltz, blandido por una mano desespada, enloquecida de espanto, cayó sobre su cráneo una vez, dos veces, como un hacha que hie y golpe tras golpe a un roble que se resiste a caer.

El tabernero dobló, al fin, las rodillas, tendió las manos, atrozmente crispadas, y luego, exhalando largo suspiro, se desplomó cuan largo era sobre el piso... muerto.

—¡Eso está hecho!—murmuró uno de los muchachos que había oído el terrible golpe de maza.

Por toda respuesta el boyero quita al tabernero el delantal y el chaleco, se los pone rápidamente.

(Pasa a la Pág. 20.)



**E**VARISTO era un negrito hijo de esclavos de un cafetal ubicado en la región oriental. Era de una inteligencia natural y, como todos los muchachos del campo, algo vivo y travieso. A nadie se le ocurrió pensar que Evaristo fuera, más tarde, útil a la hacienda por lo travieso que era. Tenía ya once años.

Evaristo no sabía por qué le atraía tanto el "jolgorio" rústico, el baile y la música salvaje de sus progenitores. Sólo sabía que aquella música, aquel canto y aquellos "tambores" endemoniados le gustaban y los seguía a todas partes en donde los oyera... Muchas veces cuando iba al pueblo en busca de algún recado sobre su cabalgadura hembra, se olvidaba en la mitad del camino, de la encomienda oyendo el canto de los esclavos de otras haciendas limítrofes, por mente por el amo, que mandaba ponerle los cepos, creyéndolo "cimarrón".

Evaristo le decía siempre a su madre, "Ma Simona" que era la sirvienta de la casa de vivienda:

—Su mersé: Yo quisiera sé el que toca lo "tambó" en la "tumba".

Y su madre, dirigiéndole una mirada represiva, le decía:

—Evarito, por eso amo te catiga tanto.

Muchos "cuerosos", pescozones y puntapiés le costó a Evaristo su gusto y su vocación a los "bongos".

El loraba, como todos los muchachos, cuando le pegaban. Juraba que no se entretendría en los recados, pero como muchacho al fin, a pesar de todos los golpes que llevaba, sólo pensaba en los "bongos" y se le olvidaban los juramentos hechos anteriormente. Las "tumbas", las "chachás", las "maracas", las contorsiones y esc caratón inocente y patético de una raza oprimida, era lo que sin saber por qué, enloquecía a Evaristo.

¡Y que ¡ay! más lastimero en que se perdía en los espacios, envuelto entre las notas musicales de un tristísimo canto de dolor, en medio de la noche silente, cuando sólo los cocuyos, encendidos en el verdor de El campo, son semejantes a las estrellas que fulgen en I infinito!

Como le placía a Evaristo el que lo mandaran con la dotación de esclavos a la recolección del café, para oír cantar a los trabajadores durante la faena.

II

El mayoral y el *contra-mayoral* que de noche recorrían el campo de toda la hacienda cafetera, los barracones, sorprendieron muchas veces—¡oh, cuántas!—al negrito Evaristo que furtivamente se iba de la casa de vivienda y se acercaba a los barracones de la negrada. Pero Evaristo no entraba; se agazapaba por los sótanos para oír el cantar tagudo y delirante del "babul" y la última sílaba exclusiva, larga y prolongada...

El también allí, de cuando en cuando, los acompañaba con voz queda. Y de cuando en cuando, el cantar monótono y lento, el atrevido muchacho, descalzo los pies, pateaba sordamente el

## El Esclavito por SIRÉ VALENCIANO

ILUSTRACION DE HONORE

suelo y daba brinco al compás del toqu seotumo de un cajón y del canto.

¡Oh, aquel "bongó"! aquellos parches re tum ban tes, alegres, cuando él los repicaría como aquellas manos duras de los trabajadores! El quería tener uno...

Y acabó por construirse con un barrilito vacío de acetunas y un jirón de lona que le cortó el cobertor que protege de las lluvias al café en los "secaderos". Pero aquel "bongó" no tenía los resonantes ecos de las tamboras. Su sonido era débil como el ruido de la bomba que sacaba el agua del pozo. Así con todo eso, el negrito se complacía tocándolo, aunque le costaba otros tantos mamotates, como los que él le pegaba a su "bongó".

La costumbre física de Evaristo, para su edad, no le permitía soportar tanto maltrato, pues daba pena el verle las huellas sobre su piel negra. ¡Qué caro le costaba al pobrecito Evaristo su afinidad con aquel salvaje instrumento, y qué caro le costó!

El "contra-mayoral, negro hercúleo y esclavo, que era el terror de los otros esclavos y la confianza del amo, era el encargado de cuidar y guardar los instrumentos musicales de los esclavos, en particular el suyo; que era el "repique", y que él días de fiesta en que la negrada tenía derecho a divertirse. Evaristo se huía siempre por el fondo de la casa de viviendas, entre tocaba todas las tardes después de la faena, los domingos y los los árboles, hasta ponerse cerca del almacén donde se guardaba el café y los instrumentos. Desde allí se podían ver las tamboras, colgadas a la pared.

¡Oh, cómo se extasiaba contemplando el muchacho aquello! El hubiera querido tocarlos. Pero aquello era sagrado, como le decía su madre, y si lo tocaba "Taita" Juan, su padre, el "contra-mayoral, lo mataría a golpes... Nunca él se atrevería a tocarlos, pero ¡ay! como los hubiera querido tener entre sus manos, para hacerlos sonar como él anhelaba. El rostro del negrito, cuando miraba de cerca aquellos instrumentos grotescos, se le veía resplandecer de felicidad.

III

Los amos del cafetal hacía muchos días que estaban pasando por la ciudad... Un día en que el mayoral, Toribio, el "contra-mayoral" Juan y la negra cocinera Simona se entretenían conversando en el jardín delantero de la casa de viviendas, Evaristo, como de costumbre, por el fondo, se fué, oculto entre los árboles, hasta el punto desde donde podíanse ver en el almacén los instrumentos que él codiciaba. Pero, aumentaron sus ansias cuando pudo ver que las puertas del almacén estaban abiertas y que nadie, si él entraba, le reosaría su arribo... Con alguna timidez, el muy travieso, se decidió entrar allí. El se decía: "Nadie me verá"...

Allí estaban las tamboras colgadas en rindeluzas solitarias de

(Pasa a la Pág. 53)



MADE FOR THE

B.V.D.

BEST RETAIL TRADE

Marca Registrada

Esta etiqueta tejida en rojo es la marca de fábrica más popular, de ropa interior, que el mundo ha conocido. El calor mejor, amplitud más cómoda y mayor duración, la han hecho famosa.

Los hombres insisten en, exigirla, porque han descubierto que desde todos los aspectos de satisfacción y de economía, es provechosa esa insistencia.

THE B. V. D. COMPANY, Inc., N. Y.  
Únicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."



Junto a Mi Sólo Quiero "B.V. D."

## EL SIFON SANGRIENTO

(Viene de la Pág. 18.)

mente, viste al cadáver con su propia y larga blusa, desgarrada y llena de lodo, lía en un trapo el amasijo sangriento de la cabeza y arroja a los hijos el cuerpo, de tal suerte atado, de su padre.

Luego les oye arrastrarse febrilmente hacia el agujero; después, sin mirarle, a toda prisa arroja la tierra y apisonarla fuertemente a cada paletada.

Pero los minutos están contados... El sifón se ha hecho pedazos, y lo que queda se halla lleno de sangre... El boyero, a todo evento, coge la maza de hierro, y sin olvidar el precioso sombrero donde duermen los billetes de banco, se precipita por la escalera, cruza la taberna desierta y huye a todo correr por la carretera, de tal modo excitado, que no siente el más mínimo dolor.

\*\*\*

Dos horas después, cuatro gendarmes echaban pie a tierra ante la taberna, siguiéndole detrás el tratante en bueyes, en un coche guiado por un campesino.

Los dos muchachos, sentados en un rincón, hablan excitadísimo, no explicándose la desaparición de su padre el cual debía rodar por el campo como loco, con los bolsillos llenos de billetes de banco.

La llegada de los gendarmes, los dejó clavados en el suelo.

Y cuando en pos de los anchos tricórnios vieron surgir la silueta, siempre sangrienta e hinchada de Koufman al que ellos creían aplastado y enterrado, miráronse uno a otro pensando que soñaban e intentando comprender la verdad.

—¿Dónde está tu padre?—preguntó brusca-  
mente el sargento mayor.

—¡No lo sé!...

—¿Conque no lo sabes?... ¡Pues yo te lo voy  
a enseñar!

Y yéndose derechamente al jardín:

—¡Coged ambos una horquilla—exclamó el sarge-  
nto—y desalojad el estiércol de ahí!

Todo el pueblo había seguido el galope de los gendarmes, y en medio del espanto general los hijos desenterraron a su propio padre.

En su prisa de amontonar la tierra habíanle pateado, molido enteramente la cara, y al extenderse su cadáver, ya rígido, sobre la arena del jardín, el sol naciente rebasó la línea del horizonte iluminando toda la llanura.

Hubiérase dicho la manifestación anticipada de la inagotable, de la ostensible justicia de Dios...

El boyero hizo una larga señal de la cruz y murmuró:

—¡Que Dios te perdone en lo alto como yo te  
perdono en la tierra!

Luego se volvió hacia los dos hijos:

—¡Muchachos! Yo os aconsejo que gastéis ca-  
da uno una medalla, que creo que necesitáis de  
total necesidad!



## La Cordillera, allá en mi Tierra...

La Cordillera, allá en mi tierra, es el costurón de una cicatriz sobre la lisura del llano, es un matá robusto y ondulado, es una grueso cordel extendido de Gibara a Puerto Padre; todo eso, es la Cordillera, allá en mi tierra...

Ella tiene, a trechos, colinas y picachos, separados y distintos, que semejan goteroneas coaguladas de granito mezclado con arcilla. Las colinas y picachos tienen crestas coronadas por el verde de dagames centenarios. Y mirando desde el pico a lo profundo de los valles diminutos, se divisa la cañada perezosa y enyerbada. También tienen aquella Sierra otras colinas, tan pegadas, tan unidas, tan soldadas, que al mirarles se semejan un conjunto de siameses adheridos por las vértebras, por el torso, por la espalda...

Ella tienen grandes quebraduras, que son grietas, rasgaduras, en la piel de la montaña; tiene dientes agudos y blancos como cal en que abundan las grutas oscuras y profundas como caries de un molar. Y los murciélagos, cual microbios, se alojan en las caries del molar.

Ella se decora con árboles añosos y torcidos que se arraigan con denuedo en depósitos de tierra ennegrecida que formaron mil hojuelas al caer en la juntura de los dientes enormes de la roca. A trechos, la naturaleza—cirujano inverosímil—ha extraído algunos de los dientes gigantes y blancos como cal y ha dejado cicatrices vestidas de tierra roja como encías de la montaña. Y allí la montaña es cultivada; las cañas verdes se agitan con labrisa, los bananeros se inclinan vencidos por los frutos en racimo; allí está "el limpio", allí está el guajiro. Visto desde la ladera, con el sol de la mañana, "el limpio" se abrillanta y parece una esmeralda en la montura caliza de las rocas. En el centro del plantío se divisa el bohío del guajiro coronado por las pencas de palmeras bien secadas y adheridas a un madero horizontal y recién hiperbóreas prominencias vertebrales. A distandominante. Y los tallos de las pencas tan salientes pacía, desde el llano, el bohío, miente un paquidermo que reposa entre las plantas.

Cuando llueve, la Cordillera, se encapota, Y cuando ha cesado la lluvia y hay un sol reverberante que calina la paja del maíz entre los campos y que marchita las flores en los prados, la Cordillera fuma, y lanza de la pipa inconcebible de sus grutas bocanadas de humo blanco, algodonado, que se diluyen en el cielo lentamente...

La Cordillera, allá en mi tierra, va jugando coquetóna con el mar; cuando se aleja, deja el llano de una playa blanca, arenosa, refrigerante; cuando se acerca es un acantilado que el mar furioso bate. Y al batir de cada ola sobre el flanco de granito, hay un quejido doloroso, que se escucha hasta a un kilómetro por las entrañas de la Sierra.

La Cordillera, allá en mi tierra, tiene caminitos estrechos y sinuosos que van de las laderas a la cúspide de roca, cual si fueran costillas deformadas de un monstruo prehistórico. En primavera, por los poros de la roca corre el agua que es sudor de la

montaña va a secarse en la felpa de los pastos que pueblan las laderas, decoradas de cabritos y terneros, de caballos retozones y de vacas que mueven con orgullo la percha majestuosa de sus astas. En los días transparentes de verano, de la cúspide de rocas se levantan columnas espesas de humo negro. Más ¡no hay que alarmarse!, no son vapores de las entrañas de la roca, no son igniciones cósmicas... son los volcanos de la montaña, son los carboneros, que, en hornos caprichosos de mil bocas consumen las sustancias orgánicas de maderos recortados, cuyos restos minerales tintineantes llevarán en sendas bestias a la aldea en cuyas calles anunciarán vociferando, que es entero, que es de júcaro...!

\*\*\*

La Cordillera, tiene su historia. Caletones es una playa diminuta. Fué en sus arenas donde primero pisó tierra cubana aquel patriota fanático, el valeroso Goicurria, apresado y fusilado por España. Allí el follaje es más tupido en la montaña, es más oscuro, es más espeo; la montaña está de luto...

Por las cumbres de la Cordillera, allá en mi tierra, pasaron retadoras y descalzas, las huérfas de Maceo en los días de la guerra, escupiendo los plomos de sus rifles a las petreas fortalezas que albergaban por millares los cachorros del felino castellano. Por la noche, los llaneros, contemplaban admirados, la caravana inverosímil de centauros que desfilaban lentamente, por la cúspide de rocas, agitando sus antorchas de "cuaba" crepitantes...

\*\*\*

La Cordillera, tiene su leyenda. Abelardo Rodríguez, bandido sanguinario, tenía su cubil en la montaña. Por la noche descendía, como el ave de rapiña, a las ricas estancias de las llanuras. Los machetes afilados e impios de los hombres de su banda derramaban a raudales la sangre campesina. Y como aguiluchos voraces de la Sierra, se lanzaban a los bolsas escondidas en los pechos tajados y sangrantes para recoger monedas rubias y tenidas de carmin. Por el día, Abelardo se perdía en las grutas de la Sierra.

Cayó al fin el bandido, en la trampa vengadora de un llanero. Y el oro ensangrentado yace perdido en las entrañas de la Cordillera. Al morir, el recuerdo de tanto oro almacenado, le hizo exclamar: "Tronco de dagame hueco, que estas hundido en la Sierra, ¡dichoso el que te encontrare!..."

Se dice que en las noches soturnas de la Sierra, se es-

(Pasa a la Pág. 56)

L. González del Campo

(Viene de la Pág. 14.)

puede ser que acepte convenciéndome de la franqueza de su amor. Si, lo que sea tan corta la entrevista, estoy cansada, otra vez más.

Me despedí de la napolitana lleno de júbilo porque había entrevistado que no desagradaba a la artista y que podía llegar a tener la felicidad de ser amado. Al yo querer casarme con Valentina hasta su amor me era indiferente; sólo quería estar a su lado aunque me estuviese flagelando.

Al día siguiente le dí a conocer a mi padre mi rompimiento deseado. Me creyó un loco, más pronto se convenció de mi resolución. Fué una escena terrible: el buen viejo, en medio de su cólera me miraba asombrado, como si no me conociera, como si fuese uno que de improviso se presentara disfrazado de mi cara. Acabó por decirme que su apoderado pronto me haría dueña de mi fortuna particular, herencia de la abuela, quedando terminadas todas sus relaciones conmigo. El mismo día le escribí a la novia, dándole cuenta caballerescamente de mi renuncia al matrimonio. Fué otra sensación que me costó un duelo con el hermano por no haber expuesto las causas. Al otro día se verificó el lance en el que fui herido gravemente. Ese contratiempo me llenó de delirios febriles, a causa de haber pasado una semana y no acudir a la busca de mi respuesta. Estaba en una clínica particular; no quise ir a mi casa, así como ninguno de mi familia fue a verme. Era gente a quien solamente el dinero inspiraba cariño. Algo me tocaba un día al despertarme me encontré que una mano tocaba mi frente, al mismo tiempo que percibía un perfume embriagador y conocido. Di un grito de alegría. ¡Era Valentina! Quise estrecharla contra mi pecho, pero se separó diciéndome:

—¡Cálmate que aún estás muy débil y cualquier excitación puede serte perjudicial!

—¡Ah, no en balde soñaba con el Paraíso! Dime: ¿aceptas mi oferta de matrimonio?

—Sí. Estaba convencida de tu sinceridad desde que te vi en el palco, las napolitanas sabemos leer el corazón; te diré también lo que no esperabas y es que yo te amo igualmente, con tu mismo furor y que la que se convertirá en esclava soy yo; contente que haces mal.

—¡Si ya estoy bueno por completo! ¿Quién no sana con la dicha inesperada? Nos iremos para América o para Italia, donde quieras o donde tengas contratos...

—Ya no tengo contratos, se cumplió el que tenía en Barcelona y pienso retirarme.

—¡No! ¡Tu amas el arte y yo no puedo consentir el sacrificio ese!

—Y yo no consiento el sacrificio de pelear con tu familia y con la fortuna?

—Sí, pero esa renuncia causa en mí vivo placer.

—Y mi renuncia también, porque con tu amor se llenan todos los vacíos de mi espíritu y la vanidad gloriosa queda a insignificante altura.

—¡Sueño, sueño! ¡Soy el más feliz de los seres humanos!

—¿Te han dicho ya como suena tu nombre en toda la ciudad? Se comenta tu conducta en todos los lugares y se habla mal de mí como de una bruja que da brebajes para cautivar a los hombres.

—Cuando yo me levante, nadie osará opinar desfavorablemente de ti; en cuanto a las censuras que se hagan de mí importa nada. Ya he muerto para mis familiares y la sociedad. ¿Acaso no soy otro hombre? ¿Hoy es el primer día que has venido?

—No; desde el primer día que te trajeron herido vengo, pero esperaba durmiera para entrar en tu sala; resultaba imprudente dado el grave estado en que te hallabas. Hoy mismo me retiro pronto.

—¡No te vayas, no! Estoy casi bien, aunque sea verdad si sentada, no te senares de mí.

—Bueno, me quedaré testarudo, pero con la condición de no exaltarte; ya tendremos tiempo de hablar todo lo que tenemos que hablar.

—¿Qué sonrisas más llenas de las dichas más intensas y qué cariño veta en la negrura incomparable de sus ojos? Se había constituido en mi enfermera y estaba atenta a mi más mínima necesidad. Cinco días transcurrieron todavía en el lecho y en todos, Valentina no se separaba de él. Al fin, cuando estuve por completo bueno, recogí mi dinero y sin decir adiós a nadie me embarqué para la Habana con Valentina.

(Pasa a la Pág. 24.)



¿PARA qué ir a afeitarse a la barbería? ¿Por qué permitir que el barbero use en su cara, la misma brocha, el mismo jabón y la misma navaja que sirvieron para afeitarse a centenares de individuos?

Con la navaja Durham-Duplex, de filo agudo y hojas cóncavas templadas en ácido, puede Vd. afeitarse cuando quiera en su propio hogar. Es más higiénico, más cómodo y más económico que ir a la barbería. Las hojas de Durham-Duplex pueden asentarse. También se pueden cambiar con sorprendente facilidad.

# DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBERTA Relascain 43, altos, Habana, Cuba

Incluye 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Vds. se sirvan enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa

Nombre.....

Dirección.....

Cuidad.....

## Publicidad



— Diga Ud. amigo mio, Ud. se equivoca de sitio.

— No tiene importancia, todo el mundo ha leído bien Dentol.

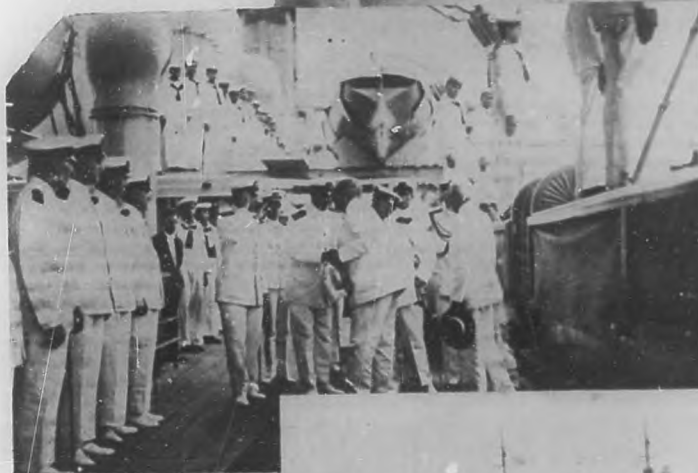
"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradabilísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Heja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algodón calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde venden perfumería.

Depósito General: Maison Frere 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Devolviendo este anuncio a J. Pauly & Co., Apartado 7143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

Una sección de la marinería del crucero español "Almirante Cervera", rindiendo honores al general Machado, al pisar éste la cubierta del barco para asistir al almuerzo que allí se le ofreció.



El general Machado visitando al Almirante Martín y a la oficialidad del crucero argentino "Buenos Aires", al llegar a la cubierta de esta unidad de guerra en visita de cortesía.

El hermoso crucero de la marina argentina "Buenos Aires", en los momentos que abandona el puerto bahareño, llevando a bordo la Embajada Especial enviada por el Gobierno argentino con motivo de la toma de posesión del presidente Machado.



FOTOS VALES

En los momentos en que salía de nuestro puerto el hermoso crucero de la marina española, fue tomada esta foto en la que aparece la poderosa nave goberna, enviada de los barcos que en un día de caravana desfilada, la acompañaron hasta fuera del Muelle.





## No arriesgue su Salud—

Para proteger la valiosa salud y conservar su dentadura, véngase de los últimos adelantos de la Cirugía Dental. Es una economía y el único medio verdaderamente eficaz de evitar la enfermedad que ataca las encías descaídas, minando así todo el sistema, robando la juventud y, con frecuencia, causando la caída de los dientes. Esta enfermedad es peligrosa puesto que una vez contraída solamente un tratamiento dental eficiente puede arrancarla de raíz.

Vea a su dentista por lo menos cada seis meses.

Cepílese la dentadura con regularidad, pero no olvidándose que la dentura es solamente tan saludable como las encías. Es, pues, necesario cepillarse las encías vigorosamente por la mañana y por la noche, usando el dentífrico apropiado—Forhan's para las encías—el cual las conserva fuertes y sanas.

A los pocos días de haber usado Forhan's, notará un gran cambio en sus encías—más fuertes y más saludables—y en condiciones de poder combatir cualquier enfermedad. Observará usted que Forhan's limpia la dentadura y evita que se pique.

No arriesgue su salud. Obtenga de su droguista un tubo de Forhan's y empiece a usarlo desde hoy.

\* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millones aún más jóvenes—son víctimas de la temible Plaque. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

**Forhan's** para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS



GALIANO 107  
**Venecia**  
TEL. 497 50

UN ESTILO DE MODA

Lo tenemos en Blanco y Charol y en Blanco y Amarillo.

De un ajuste perfecto.

**\$ 6.00**

## EL VAMPIRO HUMANO

(Viene de la pág. 22.)

En cinco años nuestra vida fué una continua luna de miel. Compré una gran casa en el Vedado, rodeada de jardines y allí la vida se deslizaba como en un ensueño paradisiaco. Ahora viene la parte terrorífica, vampiresca, que truncó su vida y a mí me mató en vida. ¡Maldito sino que se burla trágicamente de los seres buenos!

Barbato volvió otra vez a excitarse, sus palabras salían entre gemidos y maldiciones y pugnaba por abreviar su relato. Así lo hizo.

—¿Qué sucedió aquella tarde? La negrura sanguinolenta de una pesadilla se cernió en mi cerebro cada vez que la evoco. Llegué a mi casa precipitado como siempre, para prodigar mil besos a la amada que desde la puerta de la verja, viéndome a lo lejos, ya me los enviaba con la mano. Al no verla, cosa absurda presenti algo anormal y corrí nerviosamente. Entré en el jardín, la puerta de la sala estaba abierta; la traspuise llamándola; no me respondía ni tampoco los criados. Comencé a recorrer las habitaciones hasta que en la biblioteca ¡oh, dolor!, la vi tendida en un chaise long. ¡Tendida y brotando por su boca un caudal de sangre, los ojos abiertos y asombrados, las manos apretadas y con huellas rojas! No sé si loco, me puse a llamarla, a tratar de revivirla, pero estaba muerta. ¡asesinada miserablemente!

La tomé en mis brazos y mi boca se unió a la suya, emanando sangre todavía caliente, que al sentir en mi boca, para que no siguiera vertiéndose y profanándose al caer en el suelo, comencé a beber. ¡Me la bebí toda, porque esperaba que al bajar a mí se amalgamara de una vez para siempre! ¿No éramos uno solo en vida? ¿No la perdía para siempre? Pues en sus glóbulos yo presentía todo el fuego del amor que siempre me tuvo y al beberla bebía lo último de ese amor! No sé de qué manera entró la policía, sorprendiéndome en la vampiresca labor; luché contra ellos cuando me la arrebataban de las manos, hasta ser vencido por un golpe. Lo demás, ya lo sabe. Juicio sensacional, atribuirme dos crímenes más que no cometí y cárcel. La casa y todos los intereses los tenía puestos a nombre de Valentina, por lo que salieron unos herederos, apoderándose de ellos. Nada quise hacer, ni disculparme, pues todo me importaba poco, muerta mi Valentina. Si hubiera buscado, puede que saliera sin culpa.

—¿Señor Barbato! ¿No nació en usted la idea de venganza contra el autor? ¿No dedujo que quién sabe si algún amante de allá de Nápoles, hallándola y no accediendo a sus deseos se vengara?

—¡No! ¡Le había jurado no sondear su anterior vida y aun muerta le cumplía mi juramento! Avenir era saberla y sé que desde ultratumba me acusaría de falso, de perjurio. Yo tengo mis ideas.

El catalán se levantó precipitadamente, me saludó con brusquedad y se perdió entre las oscuras calles que salen hasta el Malecón. Yo me fui muy satisfecho porque el relato pudo terminar el espin y formó esas extrañas sensaciones que tanto embriagan a mi espíritu.

### LOS GRANDES PENSADORES

Nada tan contagioso como el yo no sé qué; antes que haya tiempo de defenderse se hace sentir y ya la cabeza no es dueña del corazón.—Wieland.

Para ser deseado y festejado, ventajas tan gratas al amor propio, hay que ser agradable, ameno y necesario a los placeres de los demás. Os advierto que sólo así se triunfa, especialmente, con las mujeres.—Ninón de Lençóis.

Las mujeres, más que el amor propio prefieren que les rocen el traje.—Commerón.

lo  
no  
me  
mía

El general Machado, el doctor Carlos Miguel de Céspedes y sus acompañantes abandonando sus automóviles al llegar a la ciudad de Matanzas, durante el viaje inaugural del tramo de la Carretera Central comprendido entre esta ciudad y la ciudad de La Habana.

Arco levantado en el límite de las provincias de La Habana y Matanzas, en honor del general Machado, por la Compañía Cubana de Contratistas de la Carretera Central.

Presidencia del banquete ofrecido al general Machado y a su comitiva en el castillo de San Severino, durante la visita del Primer Magistrado de la Nación a la ciudad matancera, el pasado domingo.

FOTOS VALES





# La rapsodia de

GLADIADORES  
EXÓTICOS

Tienen ya una brava leyenda los caóticos pugilistas que de Hispano-América han venido a invadir esta palestra de los campeones mundiales. Fué el primero en ya remoto día, el mexicano Aurelio Herrera, el ganador más formidables que en su peso haya existido el que dentro y fuera del cuadrángulo, escribió, a puño limpio, un soberbio capítulo en la epopeya de Boxiana...

Más tarde, la raza hispánica destacó a los filipinos y del bravo archipiélago, donde las peleas de gallos son el deporte favorito, fueron arribando los gladiadores amarillos, como bandada de neblías q. por ansia de hacer presa olvidaran la lejana alcándara... Entre ellos sobresalió Pancho Villa, cuyo solo nombre era aquí ingrato y provocativo como un reto y que en el apogeo de sus triunfos, murió de una traidora septiemia, como un jaguar mordido por un áspid...

Luego, de las regiones cuyo cielo dura la Cruz Austral, llegó el coloso Firpo, como si Latino América ambicionara vencer no sólo en la bravura y el dinamismo de los pesos inferiores, sino en las gigantomaquias del peso completo, y para tal fin y en supremo alarde, excediera y sobrepasara los cánones raciales y los caracteres étnicos... Y el "Toro de las Pampas" vino y venció a los bisontes en sus propias dehesas, haciendo de su embestida catapultas para hacer volar al búfalo Dempsey sobre las cuerdas del "ring", convertido en vil pelee.

La propia madre patria se creyó en el deber de acreditar un embajador y le dió credenciales a Paulino... Pero Paulino es un púgil o un menhir monolítico, hondamente clavado en las entrañas de la tierra? De todos modos y aunque no sea sino por sus virtudes pasivas, Uzcedun es un fenómeno; tiene quijadas de cemento armado, torso de yunque y la misma estabilidad de la pirámide de Cheops.

Otros llegaron después, el hazañoso chileno Loaiza y otros que con él prestigiaron la bravura hispano-americana en la palestra anglosajona y por fin, sobrevino quien es hoy la sensación del momento y el más flamante prodigio de Boxiana: Kid Chocolate, de Cuba...

LA PALESTRA  
PROFANADA...

Desde que el autómatas Tunney mecanizó el pugilato convirtiéndolo en martingala para hacer dinero, lo anexó a las fábricas de Ford y a las oficinas de Wall Street, perdi toda afición gladiatoria y suponiendo al "ring" desprestigiado para siempre, lo excluí de mi vida, lo archivé, lo sepulté bajo un epitafio que rezaba: "Con Dempsey concluyó el box", que era como decir: "Muerto el perro se acabó la rabia"... ¿Dempsey, perro?... Bueno, digamos el "Can Mayor" incrustando estrellas en el cielo pugilístico...

Preferí antes que ir al "ring", asistir al cine-parlante, a esa abominación acústica en que los actores parecen tener la voz "impostada" en el ombligo, con excepción de Lupe Vélez, cuyos cuadriles sonoros cantan "La Violetera" a diestra y siniestra o de Barthelmess entonando el "Weirry River" con la boca... del estómago!

Opté antes que ir a una pelea por etraviarme en el cabaret de Texas Guinan y beber "ginger-ale" a precio de champagne y escuchar sus agudezas esféricas y oírme llamar "sucker" por sus labios antaño venusinos, hoy venerables...

Antes que acercarme a una palestra, hubiera ido como un su-



námulo a Chicago, con los brazos en alto y resignado a un "hold-up"... Si, cualquier atraco menos el atraco de los atorantes de "ring"...

Tal era mi estado de ánimo antes del advenimiento de Eligo Sardiñas, cuyo nombre de guerra es Kid Chocolate de Cuba...

EL "RING"  
VINDICADO

Durante algún tiempo el "pean" del atleta moreno estuvo llegando vago y confuso a mis oídos y al fin me di cuenta que todo el mundo en terreno mío, no sólo tenía la boca llena de chocolate, sino que echaba espuma, espuma de ferviente entusiasmo, al hablar de ese nuevo avatar del cacao, o teóbroma o alimento de los dioses... Y al fin disolviendo decepciones pugilísticas en el optimismo unánime, me dejé llevar por el entusiasmo gregario, mar rugiente que me levantó en vilo y me arrojó a la vera del "ring", profanado por autómatas y gambusinos...

Todavía receloso vi a Kid Chocolate pelear con Bushy Graham y derrotarla tras de recibir sin protesta no un "foul", sino una docena de "fouls"... Vi luego al Kid, fulminar a Ryan en el primer "round", dejándolo dormido, con tanta discreción, con delicadeza tal, como el roño a la desposada en las noches nupciales de otros tiempos... Y una vez aquilatadas esas insólitas virtudes: coraje,

# Kid Chocolate

Por  
JOSE JUAN  
TABLADA

ciencia, agilidad fulminadora, generosidad caballeresca, cómo dejar de asistir al "match" Chocolate-La Barba, en que el cubano se mediría con todo un campeón de Norte América?...

Si como dijo Paul Morand "la noche es el día de los negros", en aquella velada memorable, un sol de triunfo brilló expresamente para bruiir con sus oros el bronce del atleta cubano...

Radio y Cable desfloraron ya la roja cáctea del bravo episodio, pero aun hay margen para el escollo y la exégesis, que la hazaña de venir a poner cátedra de boxeo clásico, limpio y destarado, a la tierra misma de los campeones, tiene como toda aventura intrínseca, vislumbres de prodigio... Intentemos pues la rapsodia, estética y ética del peregrino gladiador...

CONTRASTES  
PLASTICOS

Kid Chocolate y Fidel La Barba, dentro de la palestra, ofrecían un violento contraste del cual el color era un simple símbolo epidérmico. El contras-



te meramente plástico era penoso, porque Eligio el púgil, como Gaona el torero, une a la perfección lírica del atleta cabal, la eurytmia infalible e impecable... Ambos en el coso y en la palestra son tan apolíneos como el ruso Nijinsky en el "ballet"... El cuerpo de Kid Chocolate ya lo habían dibujado Bakst y Dulac en sus cortesjes de las Mil y Unas Noches... Eligio escultóricamente es un cánón; es tan ancho de espaldas y tan ceñido de cintura como las estatuas de cazadores y atletas de la escultura primitiva jónica y dórica o como los efebos de las pinturas murales del palacio del Minotauro en Creta y en medio del más violento vértigo dinámico aquel cuerpo preserva la gracia y mantiene el arabesco incógnito...

En cambio La Barba, aparece contrahecho como un Quasimodo y agarrado en el "crouching" diríase que no tiene piernas, que es todo torso y brazos, que ramaja como un enorme cangrejo de lívido carapacho y abiertas tenazas... Al "clinch" es grotesco y zoológico; línzase en saltos de sapo monstruoso que al caer en dos pies se transformara en "bull-terrier", quizás en lobo hirsuto...

Inútiles metamorfosis que Kid Chocolate como un heluaitio ante el furor bestial, desvirtúa con gestos precisos de exacta eficiencia, de pura Magia Negra!

Pues también en contraste está la economía de esfuerzo en ambos pugiles... Chocolate no mueve un músculo, no ríe, no pestañea sin un fin preciso... Es raro que al lanzar el puño no conecte; su juego de pies es ágil como sobrio... Su contrincante, en cambio o "charlestonea", bailando sin piernas, como un trompo o se lanza al "clinch" con ansias de ahogado y sólo para que Chocolate lo amarre con las lianas elásticas ed sus ágiles brazos de ébano...

CONTRASTE  
ETICO...

Por donaire el moreno Eligio luce como Cyrano un penacho blanco, casi bañado de luna, casi romántico, en estos tiempos de tongo prosaico... Esa blancura es el grumo de crema en ese Chocolate. Y ya veremos que el penacho no es sólo metáfora, sino realidad estricta...

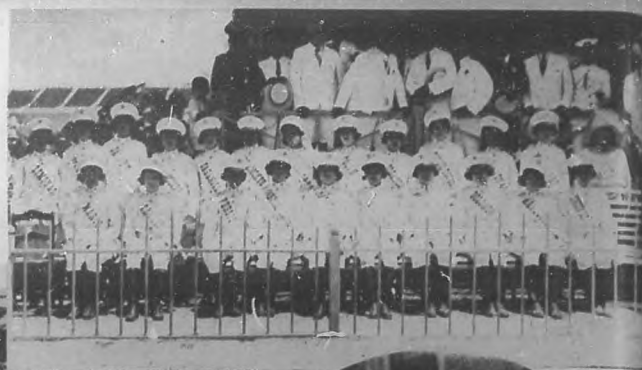
Entre tanta, hay que reconocerle a Eligio, pero en grado máximo, esa virtud que aquí se llama o se llamó "sportmanship" y en romance, caballerosidad o hospital-guía...

Ya aludí a Bushy Graham, que en un momento de distracción asestó a Chocolate más de una docena de golpes bajos, sin que el Kid se diera por aludido... El campeón La Barba siguió el ejemplo y "foultó" al cubano varias veces... Protestó el público, los cronistas condenaron, sólo Kid Chocolate, se dió el bajo matancinimo de ignorar tamañas alevosías...

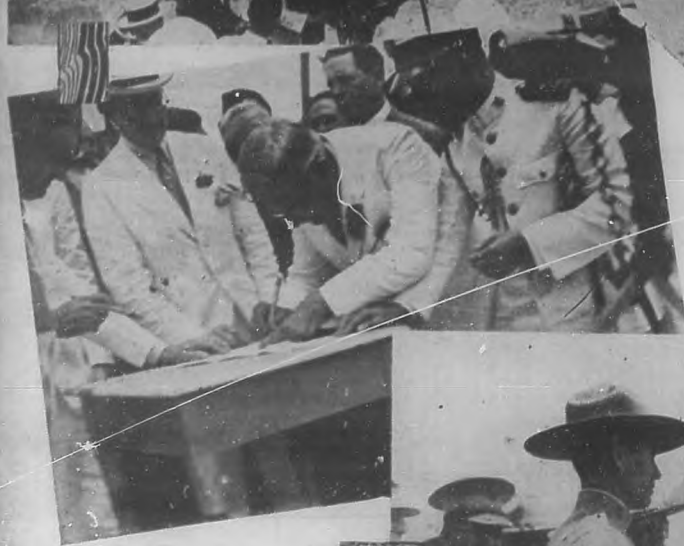
Tales gestos de mosquetero del Rey Sol no deben ignorarse, cuando menos por raros. Pero, además del penacho blanco, Kid Chocolate tiene el suyo particular... Entra al "ring" con los cabellos untados sobre el cráneo por el cosmético de Madame Walker, de tal modo, que el gladiador de bronce parece hacer un caso de obsidiana. Mas no bien se traba la pelea, cuando la cabellera reclama sus derechos, sus curvas, y se esponja bravía como la gollita de un gallo, salvaje como la melena de un león o lírica como el airon de un paladín entre un viento torrencial!

Las gentes amateñas que dieron escolta de honor al general Machado durante su visita a la ciudad de Matanzas el domingo último.

Al llega el general Machado y sus acompañantes a la ciudad matancera fue tomada esta foto, en la que aparece el Primer Maestrado de la Nación, rodeado de las autoridades y cientos de populares que acudieron a darle la bienvenida.

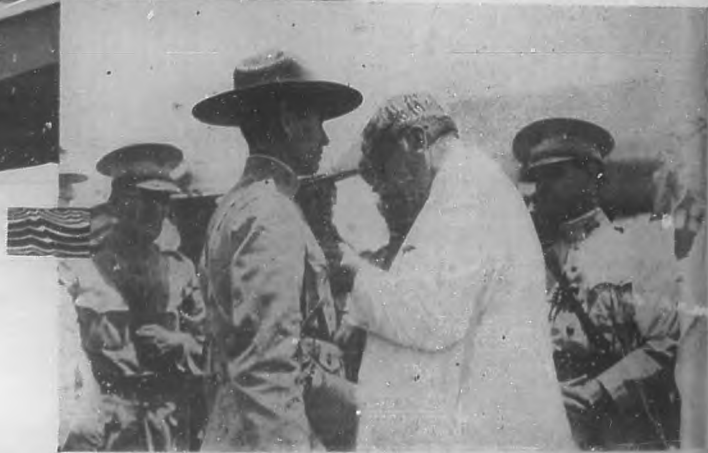


El automóvil que condujo al general Machado y al doctor Carlos M. de Céspedes y su comitiva, marchando a la cabeza de la caravana automovilística que inauguró el tramo de la Carretera Central comprendido entre La Habana y Matanzas.



El Presidente de la República firmando el acta de la ceremonia de la colocación de la primera piedra del gran parque que se va a edificar en la ciudad yamatera.

FOTOS VALES



El general Machado imponiendo su condecoración al soldado distinguido del Cuartel Militar, Félix P. Ortega, perteneciente al cuclatrón 29 de la Guardia Rural.



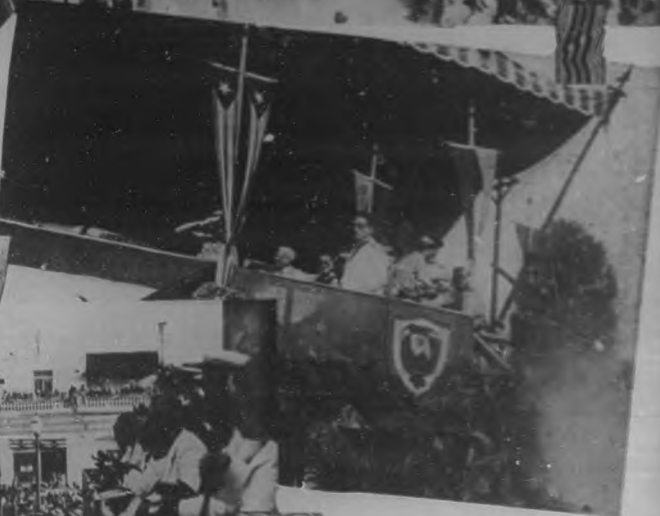
Grupo de amateñas formado por bellas y distinguidas señoritas de la sociedad matancera, que gentilmente dieron escolta al general Machado durante su reciente visita a Matanzas.

Un aspecto de la manifestación celebrada el domingo último en Matanzas en honor del general Machado.



El general Machado, el doctor Carlos Miguel de Céspedes y sus acompañantes en los momentos en que llegaban a la ciudad de Matanzas y recibían la bienvenida de las autoridades de la Ciudad y la Provincia.

FOTOS VALES



El general Machado, el doctor Colón Allazo y demás personalidades que presencian el desfilamiento del busto del Hacedor estibado en el carruaje El Rey Allazo, uno de los grandes palanquines de la independencia de Cuba en el extranjero.



Las niñas de las escuelas públicas de Matanzas desfilando ante el general Machado, durante la visita del Primer Maestrado de la Nación a la ciudad matancera, el domingo pasado.



## Del Interior



*Foto J. O. Garrido*

**DE GARDENAS**—Grupo de los niños de las Escuelas Pías de esta ciudad, que recientemente hicieron la primera comunión. La foto fue tomada en los hermosos jardines de este plantel, apareciendo con los niños el padre Rector del mismo, Rdo. Juan Vila.

(FOTO J. O. GARRIDO.)



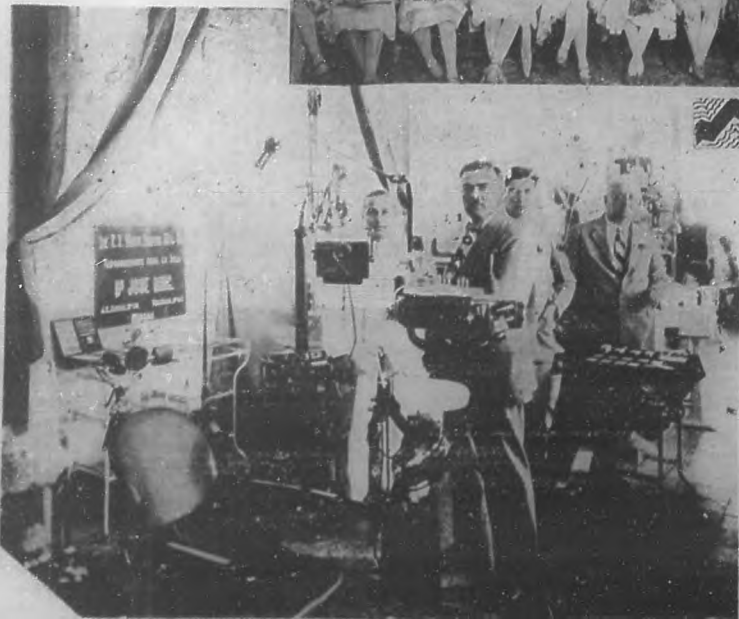
**DE VUELTAS**—Grupo de Oficiales y miembros de la Honorable Cámara de Rato "Insurrección" de la G. O. U. de O. F. en A. congregate en este pueblo el día 26 del pasado abril. Uno de los señores de la Honorable Cámara "Luz de Vuelta".

**DE CAMA JUANI**—Agrupación de niñas de las Flores celebrado el sábado 11 por la Sociedad Juvenil Progresista de esta ciudad. Dicha fiesta resultó muy brillante y concurrida.

(FOTO GALLARDO.)



**DE SAGUA LA GRANDE**—Señoritas que forman la estudiantina "Concepción Rodríguez", perteneciente a la Escuela Primaria Superior para señoritas de esta ciudad. Dicha estudiantina hizo su debut en la fecha patriótica del 20 de Mayo, con éxito muy brillante, en el teatro "Principal".



**DE CAMAGUEY**—El doctor Roig realizando algunos trabajos prácticos de gran interés, durante una de las sesiones del Congreso de la Federación Dental de Cuba celebrado en esta ciudad recientemente y en el que fue aprobado un trabajo del doctor Villar acerca de la organización de Ligas de Promoción Dental en las Escuelas Públicas.



**DE GARDENAS**—Un momento del desfilé organizado por las Escuelas Pías de esta ciudad a las alumnas de las mismas, que hicieron su primera comunión en días pasados.

(FOTO J. O. GARRIDO.)





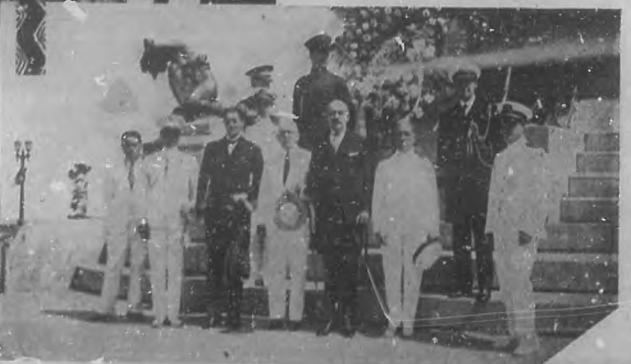
Grupo de los asistentes al almuerzo que, organizado por los Auxiliares de la Audiencia de La Habana se efectuó, días pasados, en honor del Oficial de Sala de este Tribunal señor Augusto Valdés y Istore por sus treinta y seis años de meritorios servicios en la Audiencia habanera.



Histórico cañón perteneciente a los empujados revolucionarios de Tampa y Cayo Hueso con cuyos disparos se festejaba los éxitos alcanzados por las armas cubanas en la última guerra. Este cañón fue entregado recientemente en brillante acto a una comisión de oficiales del Ejército para que sea conservado en el Museo Militar de la Habana.



Días pasados se realizó un brillante acto cultural en honor del señor J. Cid, el que fue presidido, como muestra la foto, por el doctor Salvador Salazar, la señorita Matilde Carballo y los doctores Valdés Miranda del Valle y Valdés Prado.



FOTOS VALES

Personalidades chilenas y cubanas que asistieron al acto de depositar una ofrenda floral en nombre del Ejército y la Marina de Chile, ante el altar de las Armas, como testimonio de adhesión hacia el insigne suceso cubano.

LOS toreros o vigias de faros, por medio de algunos de sus compañeros, vuelven a solicitar un poco de atención para ellos, para la situación que con frontan, para sus vidas ejemplares.

Bien merecen ser atendidos estos beneméritos obreros, hermanos del mar y las aguas procelarias.

¿Conocéis vidas más sacrificadas que las de estos grandes solitarios?

El torrero no se aísla por misantropía como cree el vulgo; si fuera misántropo, si desdenara las cosas mundanas, no se viera, como ha visto el que esto escribe, su camarote cilíndrico lleno de revistas y de los periódicos que les lleva el barco de las provisiones. No es un enemigo de la sociedad, como muchos suponen; si fuera enemigo de la sociedad, consecuentemente, lo sería de la humanidad, y el torrero es la mano piadosa que enseña la buena ruta entre las sombras a esos pueblos en éxodo que son los trasatlánticos. No es un fracasado de la vida que busca en la soledad paz y olvido; no puede serlo, porque el hombre que tiene la fortaleza de espíritu, la complejión moral y la resistencia física del torrero puede triunfar fácilmente en cualquier otro modo de justificar la vida.

¿Conocéis lucha más anónima, heroísmo más desconocido que la lucha y el heroísmo del torrero?

De pronto, en la noche, el mar tiene un rugido siniestro; las olas, que momentos antes tuvieron la fina gracia de un encaje que se hace rizos, encréspanse bravías y traidoras (para que Shakespeare las llame "pérfida como mujeres") alzando un clamor de motín en el espacio. Cobran alturas de montañas y profundidades de abismo. El Viento—Ashavero de lo limitado—cabalga como un bohemio ebrio y perverso por encima del mar, y este inmenso esclavo se enfurece de celos y ruga de ira que se traduce en taciturnas amenazas contra todo lo que anda... Es entonces cuando esos toreros, antes, donde minutos antes sonaba una orquesta y reía la humanidad, saltan miserablemente como mezquinos leonados por la vorágine. Es el pleno ciclón. Es la tormenta. En el puerto del barco, sereno y fuerte como un dios, el capitán otea el horizonte con sus ojos tan hechos a la boca de sombras.



El sabe su rumbo. El sabe, por eso, que bajo el ruedo blanco del traje rizado de las olas, acecha la traición de los arrecifes. Y el capitán mira al espacio ansiosamente, crispadas las manos sobre la manivela del reloj de orden. Mira, mira intensamente horadando el horizonte... Súbito, rompiendo el drama de la noche, irradia en la lejanía la luz del faro. Y en los labios de aquel lobo marino jorge, leve y misteriosa, una sonrisa de fe y de agradecimiento... Es el hermano, en la austera masonería del mar, quien le ha salvado.

## Los Grandes Solitarios

FOTO LOPEZ ORTIZ

El barco se orienta, se defiende... Horas después ha salvado la zona amenazante del ciclón y los escollos. Ha entrado ya en aguas tranquilas, bajo buen viento. Atrás, en el fragor de las olas, queda la lucecita sola y triste ¡y tan grande y tan piadosa! Cuando el pasaje se sabe seguro y sonríe de optimismo inueve flores de agradecimiento y de riosigios al capitán experto. ¿Quién le da importancia a la humilde lucecita? Y si algo reconoce la colaboración de aquel destello en el salvamento del

barco, ¿qué nombre darle al héroe anónimo? ¡Los toreros no tienen nombre! De noche no son más que una luz en las sombras. De día, una casita blanca o una torre solitaria. Pero no tienen nombre. No lo tendrán nunca. Son los héroes anónimos. Son los dioses tutelares más humildes de una noche de horror....

Los poetas cantan la torre de marfil, ¿cuándo cantarán la torre del torrero?

Los novelistas dados al novelar hazafiosos, ¿cuándo relatarán el drama heroico de estas vidas?

Quedamos los periodistas—soldados anónimos—para ayudar a esta campaña de justicia que han iniciado los vigias del mar.

A ello, pues. Unamos nuestra voz a esa que viene de la vastedad azul de nuestros mares para decirle al congresista feliz y sonreído que no conoce otra "torre" de aislamiento que la del auto o el copitoneado: ayuda al torrero; que no se apague la luz y la corazón de ese hombre excepcional, que no se apague la luz y las piadosas en nuestros mares antillanos...



Grupo de los asistentes al almuerzo que organizado por los Auxiliares de la Audiencia de la Habana se efectuó dos días pasados, en honor del Oficial de Sala de este Tribunal señor Augusto Valdés y Laboré por sus treinta y seis años de meritos servicios en la Audiencia habanera.

Historica cañón perteneciente a los empujados revolucionarios de Tampa y Cayo Hueso, con cuyos disparos se festejaba los éxitos alcanzados por las armas cubanas en la última guerra. Este cañón fué entregado recientemente en brillante acto a un de oficiales del Ejército y conservado en el Museo A. Cabana.



Dos pasados se efectuó un brillante acto cultural en honor del señor J. Ciri, el que fué presidido, como muestra la foto, por el doctor Salvador Salazar, la señorita Matilde Carbalo y los doctores Valdés Miranda, del Valle y Valdés Prado.



FOTOS VALES

Personalidades cubanas y cubanas que asistieron al acto de donación de la tienda Horal en nombre del Ejército y la Marina de Chile, ante el estribo de Mucos, como testimonio de admiración hacia el insigne guerrero cubano.



**L**OS toreros o vigías de faros, por medio de algunos de sus compañeros, vuelven a solicitar un poco de atención para ellos, para la situación que con frontan, para sus vidas ejemplares.

Bien merecen ser atendidos estos beneméritos obreros, hermanos del mar y las aguas profundas.

¿Conocéis vidas más sacrificadas que las de estos grandes solitarios?

El torero no se aísla por misantropía como cree el vulgo; si fuera misántropo, si desdénara las cosas mundanas, no se viera, como ha visto el que esto

escribe, su camarote cilíndrico lleno de revistas y de los periódicos que les lleva el barco de las provisiones. No es un enemigo de la sociedad, como muchos suponen; si fuera enemigo de la sociedad, consecuentemente, lo sería de la humanidad, y el torero es la mano piadosa que enseña la buena ruta entre las sombras a esos pueblos en éxodo que son los trasatlánticos. No es un fracasado de la vida que busca en la soledad paz y olvido; no puede serlo, porque el hombre que tiene la fortaleza de espíritu, la complejidad moral y la resistencia física del torero puede triunfar fácilmente en cualquier otro modo de justificar la vida.

¿Conocéis lucha más anónima, heroísmo más desconocido que la lucha y el heroísmo del torero?

De pronto, en la noche, el mar tiene un rugido siniestro; las olas, que momentos antes tuvieron la fina gracia de un encaje que se hace rizos, encrépanse bravias y traidoras (para que Shakespeare las llame "pérfida como mujeres") alzando un clamor de motín en el espacio. Cobran alturas de montañas y profundidades de abismo. El Viento—Ashavero de lo limitado—cabalga como un bohemio ebrio y perverso por encima del mar, y este inmenso esclavo se enfurece de celos y ruge de ira que se traduce en tacturnas venganzas contra todo lo que anda... Es entonces cuando esos palacios flotantes, desde minutos antes sonaba una orquesta y reía un jirón de humanidad, saltan miserablemente como mequinos leños amenazados por la vorágine. Es el pleno ciclón. Es la tormenta. En el puerto del barco, sereno y fuerte como un dios, el capitán otea el horizonte con sus ojos tan hechos a la boca de sombras.



## Los Grandes Solitarios

FOTO LOPEZ ORTIZ

El sabe su rumbo. El sabe, por eso, que bajo el ruedo blanco del traje rizado de las olas, acecha la traición de los arrecifes. Y el capitán mira al espacio ansiosamente, crispadas las manos sobre la manivela del reloj de orden. Mira, mira intensamente horadando el horizonte... Súbito, rompiendo el drama de la noche, irradia en la lejanía la luz del faro. Y en los labios de aquel lobo marino juega, leve y misteriosa, una sonrisa de fe y de agradecimiento... Es el hermano, en la austera mansueta del mar, quien le ha salvado.

El barco se orienta, se defiende... Horas después ha salvado la zona amenazante del ciclón y los escollos. Ha entrado ya en aguas tranquilas, bajo buen viento. Atrás, en el fragor de las olas, queda la lucecita sola y triste y tan grande y tan piadosa! Cuando el pasaje se sabe seguro y sonríe de optimismo llueve flores de agradecimiento y de elogios al capitán experto. ¿Quién le da importancia a la humilde lucecita? Y si algo reconoce la colaboración de aquel destello en el salvamento del

barco, ¿qué nombre darle al héroe anónimo?

¡Los toreros no tienen nombre? De noche no son más que una luz en las sombras. De día, una casita blanca o una torre solitaria. Pero no tienen nombre. No lo tendrán nunca. Son los héroes anónimos. Son los dioses tutelares más humildes de una noche de horror....

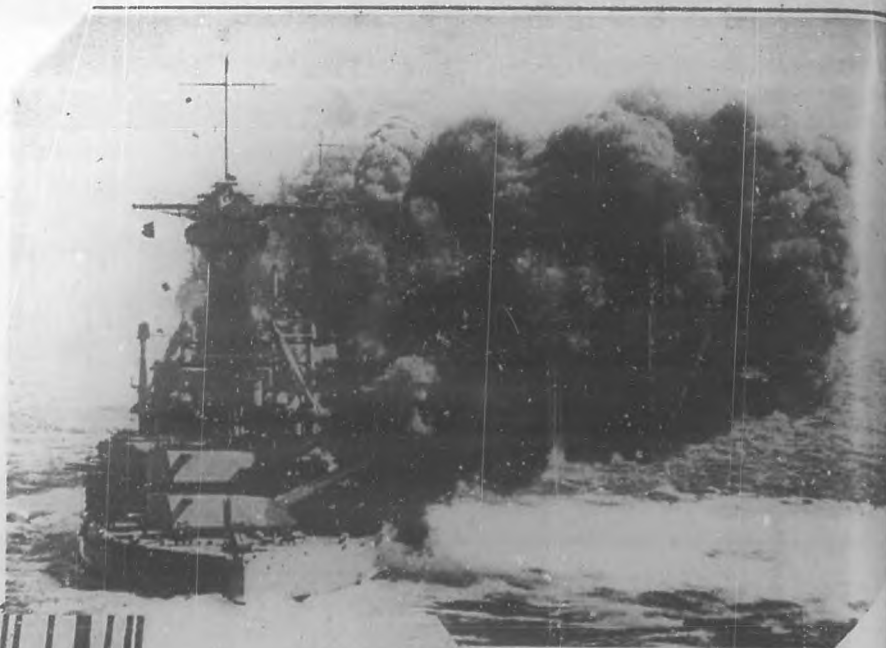
Los poetas cantan la torre de marfil, ¿cuándo cantarán la torre del torero?

Los novelistas dados al novelar hazafioso, ¿cuándo relatarán el drama heroico de estas vidas?

Quedamos los periodistas—soldados anónimos—para ayudar a esta campaña de justicia que han iniciado los vigías del mar.

A ello, pues. Unamos nuestra voz a esa que viene de la vastedad azul de nuestros mares para decirle al congresista feliz y sonreído que no conoce otra "torre" de aislamiento que la del auto o el cupé copiteado: ayuda al torero; que no se apague la bondad en el corazón de ese hombre excepcional, que no se apaguen las lucecitas piadosas en nuestros mares antillanos...





El acorazado estadounidense "Colorado", de la flota del Pacífico, descargando, en recientes maniobras, todos sus cañones de una bodega, tal como si quisiera hacer una colada para celebrar el ruidoso fracaso de las labores de la Comisión Preparatoria de la Conferencia del Desarme.



Esta muchacha, nombrada Miss Aimee Plummer tuvo, recientemente, la honrada de cruzar el Canal Ingles, montada en una bicicleta acrobática, realizando con ella una hazaña que hasta ahora no había podido llevar a cabo ninguna otra persona de su sexo.



De ser cierto que este árabe tiene 155 años de edad, como él afirma, difícilmente habrá otra persona más vieja que él en el mundo. Chelich Rafai Rahai, que así se nombra esta matusalénica criatura, conserva sus facultades mentales en plena lucidez y para demostrarlo cuenta detalles de las grandes batallas colectivas ocurridas en Arabia en 1811 y de su amistad con Napoleón I cuando era un simple teniente de artillería.



De todas las grandes catástrofes ocurridas en el mundo en estos tiempos, puede decirse que ninguna puede compararse en horror con esta, muy reciente catástrofe del Hospital Clínico de Cleveland.

Eso que más de un centenar de seres postrados en sus camas y a lo tanto, imposibilitados de verse por sí mismos, se vean indolentemente cercados por gases mortíferos, como si en vez de encontrarse en una clínica estuvieran en un campo de batalla es algo que hace flaquear el ánimo mejor templado y consturba hondamente los corazones.

El salón de espera del Hospital, después de ocurrida la explosión.

## El desastre del Hospital de Cleveland



Uno de los víctimas del desastre, en los momentos de ser trasladado por una de las ventanillas del antiguo hospital.



Tal vez este horrible desastre del Hospital de Cleveland, haya sido el resultado de un aviso providencial destinado a hacer sufragar ante los ojos de la humanidad la visión de lo que serían las grandes catástrofes del futuro, si los hombres, en indomitable demencia bélica, se crispaban en hacerse la guerra empleando recursos similares a los empleados por el Destino, como aquel para atacar a los pobres pacientes del Hospital de Cleveland.

Un grupo de los médicos que voluntariamente se presentaron a auxiliar a los víctimas, tratando de hacer sentir a una de ellas.

# ENTRE REJAS

Por JUAN REPORTER

centenido de un lado; el campo propicio del otro—, la esperanza renace cada día, y puede el pobre preso,— de la libertad, del amor, de la fortuna—, asistir como espectador a ese espectáculo siempre igual y siempre variable que es la vida cotidiana.

## LA LIBERTAD

Ved este hombre entre rejas de gruesos barrotes de hierro. Mató, o lo obligaron a matar: las circunstancias, la fatalidad, la pasión,—vaya usted a saber! Ahora, desde la férrea puerta de su celda, espera la ejecución del fallo de la justicia de los hombres.

Va a morir. Sabe que va a morir. Hace unas horas, un judicial fúnebre y cariacontecido, leyó ante su reja un largo papel indescifrable, del cual sólo pudo comprender las frases: "Condena de muerte en garrote vil", "A las siete de la mañana..."

Sin embargo, este hombre que va a morir, que sabe que sabe que va a morir, que sólo espera la ejecución del fallo de la justicia de sus semejantes, sonríe con sonrisa de profesional de la muerte ante la cámara reporteril. Jamás oyó hablar de Petronio. Pero intuitivamente, su mente primitiva ha concebido una postura decorosa ante lo inevitable. Viendo la fotografía, sus compañeros de prisión sentirán el orgullo de la clase, y en toda la República, varios cientos de histéricas jovencitas vivirán unos momentos de emotivo desfallecimiento.



UNA reja es, sin duda, una fuerza en potencia. O también: un centinela en perpetuo alerta.

La reja es valladar y es suplicio. Pero puede ser, por natural paradoja, tentación y encanto.

Ningún obstáculo, como el de la reja, para detener un ímpetu. Ninguno, tampoco, más propicio a monopolizar un deseo, a exacerbat una voluntad, a retener de una vez y para siempre ese loco antojo de los humanos por lo imposible.

Entre las infinitas extravagancias de los hombres,—piruetas de enanos para destacar su talla—, no ha existido nunca la autoreclusión.

Sin embargo, el hombre tiende, naturalmente, a encerrar entre rejas todo lo que quiere: el amor, la fortuna, el misterio.

Y así, entre rejas,—el ímpetu



Para los penaltistas de todo el mundo, la cárcel no es sino una escuela de honradez y piedad. Confrontad, no obstante, en las declaraciones de hombres importantes de todos los condenados a muerte, el resultado contrario de un exceso de pena. La cárcel puede ser una humillación. Un castigo, más bien. Pero la muerte no es sino una liberación. Aunque sea mediante su paso por el garrote—, este hombre que va a morir sabe que ha de salir de entre rejas.

Por eso sonríe.

## EL AMOR

Una muchacha a la ventana.

He ahí una nueva manifestación de las rejas que guillotinan los ímpetus más naturales.

Cuando el sol cae bajo los tejados de la ciudad,—de cinco a siete de la



tarde—, miles de muchachas solteras, en toda La Habana, abren las rejas de sus casas y desde su media cárcel, contemplan el desfile callejero y monótono.

Hay cierta similitud entre estas muchachas que se asoman a las ventanas de sus casas en las ciudades, y aquellas otras que, en los pueblos de campo, emplean varias horas en acicalarse, para asistir, durante unos minutos, instantes tal vez al paso del tren ante la estación del ferrocarril.

Unas y otras esperan la llegada del que acaso no ha de llegar nunca.

A veces, el amor pasa ante la reja. Se detiene. Sonríe. Tras la ventana, hay un reflorcer de ilusiones. ¿Será el amor que llena una vida? ¿Será, tal vez, el capricho de una hora de devaneo? En estos momentos estratégicos, los retorcidos hierros de la media cárcel ciudadina deben oponer su máxima resistencia ante el empuje incomparable del amor que quiere entregarse naturalmente.



Después, la ventana permanecerá cerrada durante varios días. Luego, otra vez a empezar.

## III

### LA FORTUNA

Contemplad, ahora, el rostro sobresaltado de este encarcelado. Es el prisionero de la Fortuna.

Apenas si cuenta cuatro lustros de edad, y hace más de seis años que trabaja en un banco. Gana cien pesos al mes, y ya custodia, durante varias horas todos los días, algunas decenas de miles de pesos.

Mientras permanece entre rejas, puede considerarse como el propietario de aquella verdadera fortuna. Cuenta por cientos los billetes de a cien pesos. Las monedas resultan para él algo despreciable. En una ocasión llegó a tener en sus manos varios papeles,—nada más que papeles impresos—, que representaban la dicha y el descanso de toda su vida.

Pero cuando, por las tardes, ha terminado su balance diario, viste su saco de calle y traspone las rejas de su cárcel del día, acción no disponga del dinero necesario para satisfacer un capricho cualquiera, por simple, por pequeño, por nimio que sea.

En este desequilibrio, entre su cárcel y su libertad, reside la tentación de su vida. ¿Por qué no trasladar un poco de aquel dinero, fuera de las rejas, hacia los horizontes sin límites, más allá del mar y las montañas?

## IV

### EL MISTERIO

La perfecta taquillera de cinematógrafo debe ser una muchacha de manos delgadas y dedos ágiles, siempre atentas a las demandas de los que llegan.

Además,—y aunque esto, desde luego, no es necesario—, la perfecta taquillera de cinematógrafo adquiere el mal hábito de la observación.]

Situada a la puerta del más moderno de los espectáculos ciudadanos, ante el desfile heterogéneo de varios cientos de asistentes diarios, sus ojos atentos a los billetes falsos y al recuento escrupuloso de los cambios, van catalogando, en vertiginosa visión experta, a los que pisan puertas adentro.

Todo el que asiste a un match de boxeo va a ver dar trompadas. Es el instinto sanguinario y salvaje que llenaba los circos romanos el que le atrae. Casi todo el que concurre a una competencia atlética va a deleitarse ante la disciplina y resistencia de los músculos. Pero, desde la puerta de un cinematógrafo cualquiera,—por el claro de puerta de iglesia que abre el enrejado de la taquilla—, una muchacha insignificante puede comprobar que la mayoría de las personas que pagan su entrada no van, precisamente, a ver el transcurso de la rápida cinta de celuloide ante la pantalla.

Este señor obeso, del brazo de esta señora,—su legítima esposa, con toda seguridad desde hace treinta años—, entra para dormirse. Es una manera de hacer la digestión sin molestias mayores.

(Pasa a la Pág. 63)



# Extraordinarias Declaraciones del Sr. Trejo Lerdo de Tejada, Embajador de México en Cuba

PROBLEMAS Y ORIENTACIONES DE LA VIDA MEXICANA Y CONTINENTAL

N O sólo en estos últimos meses, sino desde hace tres años, el mundo todo contempla con ojos expectantes los acontecimientos que se desarrollan en la hermana república mexicana. La gran transformación que en el orden político, social y económico se verifica sin interrumpirse, se toma como el ejemplo más vital de lo que tiene que suceder a otros pueblos, principalmente, a los de Hispanoamérica.

Uno de los hombres más representativos y de mayor capacidad estadística de México, el Embajador en Cuba, señor Carlos Trejo Lerdo de Tejada, olvidando reglas protocolares y pensando que los actuales momentos son, para los hombres de estado, oportunidades para emitir con toda claridad el pensamiento que oriente y que esclarezca las dudas y los errores, aborda, en esta entrevista concedida a un reactor de "Alrededor de América", todos los problemas que preocupan al mundo y que lo mantienen en curiosidad sobre los asuntos de México. Carlos Trejo y Lerdo de Tejada habla serenamente, escudado en la realidad y su palabra afirmativa interpreta con elevación y grandeza todo el programa que siguen los actuales reconstructores de la gran República hermana y analiza los hechos recientes que por un momento interrumpieron la labor de renovación, a la que sólo pueden oponerse los usufructuarios de las muertas y pasadas oligarquías.

En Carlos Trejo Lerdo de Tejada, espíritu profundo y alma de artista, tiene su país la representación afirmativa y plena de su presente conciencia nacional.

—¿Existe en México—le preguntamos a su Embajador en Cuba—una reforma político-religiosa que, como se dice, combate la libertad de pensamiento y de conciencia?

—No existe tal cosa; la reforma político-religiosa, íntegra dentro de su estructura ideológica, se hizo en México a mediados del siglo pasado, con una lucha cruenta y formidable; desde entonces, el estado en México es laico. La Iglesia perdió todas sus prerrogativas como entidad y quedó como un elemento gobernado y sujeto.

Las leyes en todos sus sentidos; desde entonces, se quitó a la Iglesia todo su poder temporal y económico, se le expropiaron todos sus bienes, se le quitaron las atribuciones de intervenir en el estado de las personas (bautismos, casamientos, certificados de defunción, etc.), pasando estos actos, como es lógico, al Estado por ser funciones gubernativas; desde entonces, la Iglesia Católica, como todas, dejó de tener en México capacidad para adquirir bienes raíces y para celebrar contratos; por último, desde entonces, se prohibió en México la existencia de conventos, no por espíritu anti-religioso propiamente, sino porque estas organizaciones se basan sobre renunciamientos espirituales incompatibles con la vida ciudadana de una república y porque, además, esas instituciones religiosas juran obediencia al Papado sobre todas las cosas, es decir poseen la patria como deber supremo a los de carácter religioso.

—Todo lo cual pudiera dar motivo a los enemigos malos—hay enemigos buenos—, a los enemigos de México, para que digesen que el Gobierno quería suprimir la religión.

—Como usted ve, esa reforma político-religiosa no ha prohibido la esencia ideológica de las religiones; en México, cada uno puede, en su fuero interno, tener la creencia que más le satisfaga y esto no nos interesa en manera alguna; lo que México se propuso en su reforma político-religiosa fue destruir el poder temporal y la Iglesia, porque, organizada dentro de los viejos conceptos feudales, con la instrucción pública en sus manos, con el dominio de las conciencias, etc., es un partido político organizado para fines temporales y no divinos.

—¿Y existe verdaderamente una reforma en todas esas disposiciones que han caracterizado la época de Calles?

—En los últimos decretos dictados durante el Gobierno de Calles o hay reforma político-religiosa, esa es una mentira de mala fe, lanzada con intenciones preconcebidas. Las disposiciones fundamentales han sido éstas: 1.—Reservar exclusivamente para el Estado la escuela primaria, sin dejar que en esta enseñanza intervengan ni sacerdotes ni civiles extranjeros. Esto lo hacemos, no por antireligiosidad, sino porque tenemos un concepto íntegramente científico y lo que es la escuela primaria en los estados modernos, la escuela primaria no es un centro de investigación científica, sino un plantel educativo, donde se forja en los niños el espíritu adaptable a nuestras instituciones constitucionales y el alma nacional. El día en que un pedagogo europeo me demuestre, en un terreno de lógica seria, que un sacerdote extranjero puede transmitir a los niños, a través de la educación, un alma nacional que no tiene, será el primero en declarar que el Gobierno de México está equivocado en su decreto. 1.—Se ha prohibido, además, al sacerdote extranjero oficiar en México, para proteger al sacerdote mexicano; esto demuestra, de la ma-

No existe reforma político-religiosa, porque la Iglesia ya había perdido sus prerrogativas de carácter temporal.—Los dos puntos más importantes de la escuela primaria nacional.—El progreso evolutivo de la Revolución y el militarismo mexicano.—La significación de Calles en la vida mexicana y en la política mundial.—La soberanía de los estados reside en el derecho que tiene todo pueblo y toda raza para formar libremente su progreso y su cultura.—La revolución rusa dejó posterior a la mexicana, y ambos son distintas y aun antagónicas.—La influencia del poder temporal del papado no llegará a México.—Los pueblos de América, conquistados por España no tienen origen latino alguno.—Cultura Sajona; federación ibero-americana.

nera más evidente, a todo cerebro que no esté obsesionado, que, lejos de existir una persecución contra el culto, hay hasta un estímulo, a no ser que se pretenda que el oficioamiento de los sacerdotes criollos tenga, ante el cielo, menos valor que el de los extranjeros.

—¿Qué período abarca la revolución mexicana? —La gran revolución mexicana que transformó a México en uno de los países de vanguardia, empezó con Madero y los diferentes hombres que han sido durante ella grandes directores, como Carranza, Obregón, Calles, etc., no fueron más que cómplices de la revolución misma y hombres que constituyeron el proceso evolutivo de la revolución, que empleó muchos años de lucha para decretar definitivamente al partido de la oligarquía conservadora que, con Porfirio Díaz, gobernaba a México. Precisamente usted, que es dado a esta clase de estudios sociológicos, debe comprender que México pudo realizar esa gran revolución político-económica con un concepto socialista clarificado. No conozco en la historia de la humanidad un pueblo que pueda afrontar una lucha contra la oligarquía civil, sin haber destruido previamente al gran aliado de ésta que es la oligarquía religiosa. Hoy, en México, el liberal ortodoxo es el conservador; pues el hombre que vaya allí a hablar de la unión de la Iglesia y el Estado se le toma por loco y se ríen de él, como si fuese a discutir todavía si convendría sostener la esclavitud o el concepto de hombres libres.

—¿Nuevo hay un partido liberal-conservador, ¿el contrario a la revolución?



GENERAL PLUTARCO ELÍAS CALLES  
Generalísimo de los ejércitos federales, cuya victoria definitiva sobre las fuerzas del general Escobar, es una garantía para el programa de renovación emprendido por el gobierno de la República de México.



EXMO. SR. CARLOS TREJO LERDO DE TEJADA  
Embajador de México en Cuba.

—Y ese liberalismo ortodoxo, que acepta íntegramente toda la reforma político-religiosa de mitad del siglo pasado, es, en nuestras luchas políticas contemporáneas, el conservador, porque no acepta el cambio ni la modificación de la propiamente la repartición de la tierra, etc., etc., etc., principio fundamental de la política económica revolucionaria.

—¿Qué opina usted de esta última rebelión militar?

—¿Qué fue una rebeldía absolutamente ilógica y, por eso, casi naciada muerta, observe usted que las tres rebeliones militares que han pretendido trastornar recientemente en México el eslabonamiento biológico de nuestras instituciones civiles, han fracasado ruidosamente, porque las masas populares apoyaron al Gobierno y, no sólo negaron toda ayuda a las rebeliones militares, sino que las han combatido. La rebelión de De la Huerta, la de Serrano y Gómez y hoy la que opera en Sonora, no tienen el apoyo de la opinión pública mexicana. Y voy a explicar a usted por qué la gran revolución mexicana, que para muchos europeos que no la entienden ni la conocen, creen que es un estado de atraso y, por el contrario, significa un gran progreso del pueblo. En México, los merillos políticos no tienen ya fuerza alguna ante las masas populares; la oratoria política hueca no determina ni influye en manera alguna sobre éstas, que están organizadas y sólo aceptan ideas y proposiciones de política concreta. En las masas populares mexicanas pasó ya el estado demagógico en que el socialismo sólo tiene manifestaciones rabiosas y vagas contra el sistema capitalista; los obreros en México admiten como factores económicos el capital y el trabajo, pero no permiten que el capital tenga exclusivamente formas oligárquicas y onanidadas, sino que en la vida nacional, ambos factores se reparten equitativamente los beneficios del trabajo. Observe usted que en México las masas populares, cuando elijen sus mandatarios, ya no cometen el error de inconsciencia de llevar al poder a elementos capitalistas, que sólo representarían la minoría y no la mayoría, que en todos los pueblos del mundo es desheredada.

—¿Cree usted que el nombre de Calles tiene un significado apreciable en la gran revolución mexicana?

—Calles es, no sólo uno de los hombres más grandes de la historia contemporánea de México, sino que se ha revelado como uno de los estadistas más admirable en la vida política mundial. Su figura, además de la grandeza que le da su cierta visión política, lleva la aureola más grande que puede tener un hombre público y es su honestidad y su lealtad íntegra a su credo y a su raza. O sea gobernador vulgar hubiese aprovechado el asesinato de Obregón para continuar en el poder y, sin embargo, Calles, a quien las condiciones lo empujaban en ese sentido, contra ellas abandonó el poder para sentar el precedente de respeto a las instituciones civiles. Hoy que éstas se vieron amenazadas por una revuelta militar ha prescindo todo su apoyo y toda su influencia para sostener a un magistrado civil (Lic. Emilio Portes Gil). Y está usted absolutamente seguro de que, una vez que Calles termine su acción militar, vuelve a la vida privada. ¿Con que, dígame usted si un hombre con estos antecedentes históricos se encuentra donde quiera en la historia de los pueblos?

—¿Usted cree que en México existe el militarismo que le atribuyen las noticias cablegráficas? —No hay tal militarismo; si lo hubiese, no hubieran fracasado las tres rebeliones militares fenecidas que, algunas con gran poder, amenazaron las instituciones civiles.

—Entonces, si no hay militarismo, ¿qué significaron y significan Calles, Obregón, Carranza, etc.?

—Lo que no entienden en Europa, por desconocimiento de la historia de México y de la América misma, es que ni Calles, ni Obregón, ni Carranza son propiamente militares; es decir, no tienen psicología de un militar profesional, porque fueron ciudadanos armados, en quienes la misión militar fué un medio transitorio y no un fin. Cualquiera persona que tratase a Calles íntimamente, jamás tendría la sensación de que estaba hablando con un militar, pues ni uniforme siquiera usa. El pueblo mexicano, por el contrario, tiene un prejuicio casi obsesional contra el militar; entre dos candidatos, uno militar y el otro civil, el segundo, por ese solo hecho, tiene una fuerza en proporción de popularidad en su favor.

—Algunos diarios europeos y el publicismo católico han atribuido a Calles un ancestro israelita o mahometano, ¿puede usted decirme algo sobre esto?

—Discutir hipótesis, en mi concepto, es necio, cuando están frente a frente de hechos perfectamente definidos. Yo creo que la nacionalidad es un estado psicológico y sólo así tiene fuerza y expresiones exteriores indiscutibles. Las nacionalizaciones de cancillería son ficciones y papeles sin valor, mientras en el alma del individuo no se ha realizado lenta y progresivamente el proceso de la integración nacionalista. La obra política de Calles es tan mexicana hasta la médula.

—¿Cree usted que Calles tiene alma mexicana o no, es discutir si el sol sale y se pone todos los días por determinados puntos del horizonte. Casi siempre que no hay razón sería para objetar la gran obra de un estadista se apoya a estas sinrazones que son los nombres de alifon de los venenos. Si los católicos consideran que Calles es de origen israelita porque es irreligioso, que me apunten a mí también y al Rey de Inglaterra y a más de las cuatro quintas partes de la humanidad, en la lista de los descendientes de israelitas, porque la religión católica está muy lejos de ser la religión del universo; pues ésta ni siquiera es la que tiene mayor número de incorporados. Estas son elucubraciones de política teológica que no vale la pena analizar.

—Los decretos llamados de política religiosa, que usted aclaró ya que no lo son en realidad, ¿fueron promulgados por Calles por autoridad propia o en cumplimiento de la Constitución mexicana auténtica?

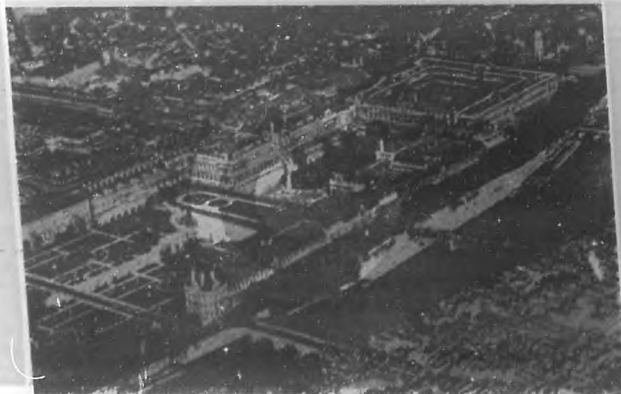
—Calles no ha dictado un solo decreto ni disposición de autoridad propia en esa materia; todas las leyes orgánicas promulgadas por él fueron dictadas por el Poder Legislativo y forman parte integrante de la Constitución mexicana auténtica, obra legislativa de 1917, cuando Calles ni pensaba siquiera en llegar a la Presidencia de la República.

—¿Cómo entiende usted la soberanía de los Estados?

—La mejor contestación que puedo dar a usted sobre esto es la que di a un reportero argentino cuando me preguntó en una ocasión por qué había reconocido México al Gobierno ruso. Dije, entonces, por qué había reconocido México al Gobierno ruso, sincero de que México ha sentido el principio íntegramente su progreso y su cada pueblo y cada raza deben formar libremente su progreso y su cultura y darse, por lo tanto, las formas de biología y de política que estime convenientes. Cuando México entabla relaciones con un pueblo reconoce el gobierno que éste se dió, sin atribuirse jamás la prerrogativa de juzgar si es bueno o malo ese gobierno. El socialismo de la revolución mexicana no está de acuerdo con el comunismo ruso, pero el hecho de haber esa diferencia ideológica entre

(Pasa a la Pá. 60.)

# SOBRE EL TABLEO BABILÓNICO



La herradura gigantesca del palacio del Louvre, y a un lado las galerías del Palais Royal.



El Arco napoleónico en medio de las



doce avenidas legendarias.



La catedral de Notre Dame en el corazón de la isla de la Cité.

El día 27, en el aeródromo de Bourget, se efectuó una fiesta aérea con la presencia del Ministro del Aire, M. Laurent-Aynac, el cuerpo diplomático latino-americano y algunos periodistas. La revista "Paris América", de inspiración y capital argentinos, fué la organizadora de tan linda tarde. Se nos mostró una cantidad incalculable de motores, de tipos nuevos de aeroplanos, de aviones para la Cruz Roja, para itinerarios comerciales, para pasajeros, etc. Junto a los mastodontes de las líneas París-Berlín y París-Londres, junto a los tipos llamados "de caza", pudimos ver verdaderos moscardones, frágiles y zumbadores mosquitos. La fauna alada estaba allí toda entera, animada, por el imperativo impaciente de los motores, corazones radiados de metal.

Yo tomé asiento, junto a un secretario de Legación suramericana y un agregado militar de la Argentina, a bordo de un Breguet. Los viajes aéreos son, para los pilotos contemporáneos, algo así lo que un viaje en automóvil para nosotros. Pero es indudable que al confiar nuestra humanidad a las manos de esc piloto, sentimos una voluptuosidad acre, quizás nacida de aprehensiones primitivas que han vivido en el hombre desde siempre. Siempre hay un momento de tensión en los momentos

no que se llama el Motor tiene acentos triunfales para nuestra inteligencia y nos lanzamos en un sueño vertiginoso, como rayo de oro audaz, por sobre la crestería tumultuosa del tiempo por venir. Pero dejadme contaros cómo es París visto desde la altura gris de su cielo primaveral. Al principio se nos hacía raro ver la amada ciudad tendida a nuestros pies, acostumbrados como estamos a alzar los ojos para poderla contemplar. Se vence, al fin,

Nuestro corresponsal Avilés Ramírez, en compañía del Ministro de Aviación francés y



la sensación incómoda que despierta un paisaje que de pronto se acostó, cuando toda la vida lo hemos visto en pie. Y comenzamos a deletrear —esa es la única palabra que se me ocurre con más dinamismo gráfico—a deletrear, repito, en el tablero babilónico de un París en relieve.

He aquí, pequeño, como del tamaño del cigarrillo que hemos encendido, el palacio del Louvre, tatuado a orillas de la plateada serpiente. Es como una herradura labrada,

otras personalidades latinoamericanas, en el aeródromo de Bourget.

Foto MEUVISSE

La verdadera sorpresa nuestra, después de cruzar dos veces frente a los hangares de Bourget, fué la de ver desfilar nuestro Breguet por sobre Aubervilliers y entrar a París por sobre la puerta de la Villette. El avión nos regalaba una sensación inédita: volar sobre el tablero babilónico de París!

¡Ah, la deliciosa, la emocionante aventura! Bajo el látigo atemperado de los nervios, abiertas y despiertas todas las íntimas potencias emocionales, comenzamos a darnos cuenta de aquel vértigo. París, desde las nubes, es inmenso, mucho más gigantesco que en la realidad. Contrariando no sé qué ley natural, que quiere que cuanto más nos alejemos de un objeto lo aperecibamos más reducido, la magnitud del diámetro parisiense se amplificaba hasta el infinito, tumultuoso de casas, de torres, de cúpulas, de tatuajes retorcidos, de manchas verdeantes, de atormentados dibujos, todo ello rubricado largamente por una serpiente de plata: el Sena.

Violaba la hélice los silencios astrales. Zumbaba el motor una canción metálica y potente. Eramos, entre una gran urna cristalina, la audacia mítica, el atrevido símbolo. Sentirse sobre la cruz de dos alas inteligentes, es como dominar en dioses pequeños los elementos oscuros. Entonces ese calumniado dios "moder-



el espacio de Trocadero, como una gigantesca tortuga de ojos saltos...



La gracia bizantina del Sacré-Coeur, en la colina de Montmartre.

como el *pendentif art nouveau* sobre el corpiño de una mujer. He ahí, como recogida en sí misma, y no obstante llena de gracia, la catedral de Notre-Dame. Sobre la gran bandeja de sus dos plazas—una al frente, otra atrás—es como una catedral de dulce, salida de manos de un repostero genial. A un lado, el Hotel Dieu, más lejos aun, el Hotel de Ville, un poco pesado y fanfarrón con la trágica plaza de Greve a sus pies.

¡La aguja maravillosa! Ah, es preciso venir hasta las nubes para apreciar un aspecto nuevo de la Torre Eiffel. Nuestro Breguet le hace una gran reverencia, la contorna a manera de saludo. Fina, elegante, aguda como las *boutades* de Ravachol o los disticos irónicos que bordaba Scarrón, el reumático genial. Más que nunca me convencí que la gracia frágil de la Torre es la síntesis del paisaje parisiense. Contemplándola desde las nubes, alzada en medio de los jardines más lindos de París, vibrante como una antena que lanzara mensajes estéticos a todas las almas de la tierra, lírica, digna, labrada como un puro verso parnasiano, comprendí el orgullo de los parisienses por la construcción más original y más poética del mundo.

Mas he aquí que volamos sobre el Trocadero, colocado entre jardines como un capricho arquitectónico, y nada más que como un capricho. A mi nunca me ha gustado el Trocadero porque de tortuga con dos antenas verticales—sus torres—y con dos remos demasiado finos, demasiado largos, como filamentos de una bestezuela marina. Es contemplándolo desde el cielo que me afirmé en la fealdad de este adeseño. Apenas si sus jardines en pendiente, yendo como en busca de los pies metálicos de la torre Eiffel, la disculpan un poco, así como unos ojos llenos de limpia sonrisa disculpan, a veces, el rostro de una mujer fea.

Montmartre. Henos aquí sobre las torres bizantinas de su silicla. El símil puede ser atrevido, pero a mí me pareció la montaña de los Mártires como una protuberancia sexual. ¿Descendemos? Sí. Nuestro Breguet, rápido, hace que la montaña situada se aproxime a nosotros,ándonos la sensación de que estamos viéndola en el lente de un cinematógrafo en marcha. Se agranda... Ya no es protuberancia sexual, ya es dulce pendiente. El Sacré-Coeur dibuja sus blancos domos bizantinos. Las callejuelas legendarias y líricas, nido de cancioneros, se entrecruzan en el corazón de la colina. Detrás de la basílica, el despachadero de tejados. En el frente, el oleaje infinito de París.

(Para a la Pág. 57.)



352 / 90

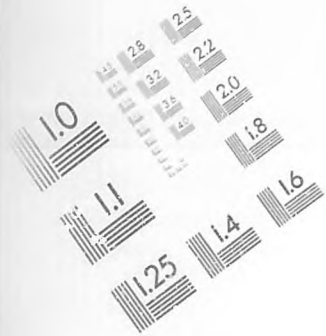
26

26-3-90



Association for  
Information and Image  
Management

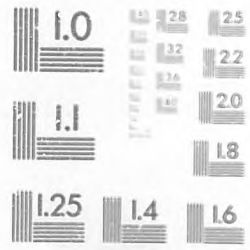
MS303-1980



Centimeter



Inches



24



LOS PABELLONES DE LAS REPUBLICAS AMERICANAS EN LA EXPOSICION DE SEVILLA



El de la república peruana.



El de la república Oriental del Uruguay.



El de Estados Unidos de Norte América.



El de la república de Venezuela.



El de la república de Chile.



El de la república colombiana.

## El Crucero

MONTAÑAS de Galicia; montañas emergiendo de los valles en suave pronunciamiento, festoneadas de pinos o coronadas por vacas que son vestigios de vida de otros tiempos. Valles primorosos, verdes, surcados de arroyuelos que cantan una música subterránea, con ritmo a veces misterioso, y de caminos que van a todas partes. Florestas en que cuaja el ensueño y en cuya paz hilvana la Naturaleza el hilo de oro de sus eternos poemas. Caminos múltiples y solitarios... Y en un recodo, o en una plazuela aldeana, o en medio del camino mismo, como sugiriendo al caminante la unidad de la tierra y el cielo, los brazos en cruz de un crucero. Cristos desgarrados y misericordes, Cristos de semblantes filiales y de rostros de niños, Cristos de tan disímil pergenio en que una rudimentaria artesanía fué interpretando su imagen del Hijo crucificado, no del Dios muerto, con la emoción de ternura que nace del amor instintivo al hijo, con la emoción de piedad que inspira el dolor de la madre a los pies de la cruz. Estos Cristos de piedra pertenecen a un arte escultórico elemental, a un arte primitivo no sistematizado—y acaso no adultera-

DE LA VIEJA SUEVIA



Por  
**Roberto  
Blanco Torres**

do—por técnica alguna, arte del sentimiento y de la visión generada en los senos más profundos de lo humano. Los tallistas de la piedra, espontáneos y severos, desconocedores, en su aislamiento de la tradición y del mundo de la cultura, de la "historia física" de Jesucristo, en su representación no ven al Mesías esperado ni al Dios que encarna en el hombre, sino al niño que

sufre y padece, y este amor, este sentimiento se extiende a la madre atravesada por el más hondo y cruel de los dolores. El corazón aldeano de donde salieron estos tallistas de la piedra que han sembrado a través de toda Galicia diminutos Golgotas, inebuido por ese sentimiento y por la aureola de pasión transmitida a lo largo de los siglos quiso perpetuar la figura de Jesús-Niño clavado en la cruz para perpetuar, también, en el dolor de la madre, el dolor del mundo en su más dramática plasticidad.

Cruceros que recuerdan al hombre lo llevadero de sus amarguras, que elevan en cada camino una oración y que, como hitos telúricos, parecen realizar la unión de la tierra y el cielo. Cruceros que abren sus brazos para que el caminante repose sus ojos y sienta alivio en su fatiga de las largas jornadas...



LA mezquita de Mehemet-Ali, que es de construcción reciente de 1830, está considerada en el Cairo como de una arquitectura maravillosa y superior a las mezquitas de Stambul. En realidad, es grandiosa, pesada y grosera. Se entra por una puerta semejante a la de cualquier iglesia a un gran patio rodeado de una vasta arcada. Es todo de alabastros, pero la construcción pesada, las columnas sin originalidad, sin elegancia y sin grandeza. El alabastro, sin embargo, le da un encanto imprevisto. Pulido, de un color suave y transparente, tiene como grandes reflejos de ópalos. El sol cae sobre aquellas superficies lustrosas, dándole la gracia de ámbar tocado de luz. Hay una gran frescura y un silencio dulce: aquello pide túnicas de sedas ricas, un suave correr de agua, un perfume leve subiendo en un humo azulado de incienso y un canto árabe lento y maravilloso, al son plañente de las *darbukhas*.

Al centro queda la fuente de las abluciones de estilo persa o tartaro, en madera trabajada con arabescos verdes y dorados. En uno de los lados de la columnata se alarga pesada la fastidiosa cuadrada, burguesa, una torre de negro y oro, donde muestra su cuadrante imbécil un reloj enviado por Luis Felipe.

Interiormente la mezquita es inmensa, teniendo al centro una larga cúpula sustentada por columnas.

Alfombras europeas cubren el suelo. Una araña de cristal cuelga inmóvil y serpentina de plata, extienden sus brazos terminados en hojas de acanto. Las ventanas son grandes, con vidrieras opacas y cortinas de seda verde. Todo es burgués, trivial, fastidioso enorme. En un espacio lateral se abre una puerta de bronce con pesados bajo-relieves; es el túmulo de Mehemet-Ali, especie de alcoba forrada de Damasco, que hilos de oro recaman. Al centro se levanta el catafalco cubierto de un largo paño de terciopelo verde, cuyas pesadas borlas de oro arrastran por el suelo.

A poca distancia queda el palacio de Mehemet-Ali. Está medio derrumbado, pero continúa siendo la morada del hijo

del Khedive. Son calles estrechas forradas de seda amarilla con ramajes encarnados, decoradas con paneles ingeniosos y primitivos, donde árboles se enmarcan e inclinan en ramas verdes. El arte en Egipto no existe modernamente. Constrúyese con gran ruido en Esbekieh, en Chubrah, en Bulack, pero son edificios rectangulares, blancos, picados de ventanas cuadradas con frisos verdes. Del arte árabe apenas si tienen la escasa solidez de los materiales. Pero la gracia, la invención, lo imprevisto, la maravillosa delicadeza de la vieja arquitectura sarracena es hoy desconocida. Si hubo lugar en que las arquitecturas maravillosas se destacasen en

# Visiones de Oriente

por E. C. de Queiroz



llo, de ventanas estrechas, ornadas de un friso corintio.

Los templos de Thebas son utilizados y sobre ellos se construyen fábricas industriales; los templos de Amrú son aprovechados para grandes almacenes y la mezquita maravillosa de Kait-Bey y los túmulos de los kalfías caen en ruinas a lo largo de las nuevas avenidas macadamizadas. Se abren largas calles rectas, derrumbándose como en la plaza de Esbekieh casas árabes féricas de *mucharabihs* maravillosos, llenas de arabescos bordados, pintadas con franjas rojas, taraceadas con los finos versículos del Alcorán. Se ilumina la ciudad con gas, se macadamizan las calles, se establecen cafés donde se sientan cocotitas y la canción de "La Femme a Barbe" se mezcla con el estallar de la cerveza. París, Londres y Nápoles invaden el viejo Cairo.

Recorremos la ciudadela: hay alrededor un perpetuo movimiento. A la sombra de un alto edificio están amarrados los burros en que andan los *cadis* y los banqueros judíos, los cabafios arreados de rojo en que vinieron los *pachás*, el cromedario en que vino el *cheik* del desierto. Los carruajes precedidos por los *sais* albanes, cruzan el ancho atrio. Por todas partes se ven construcciones, ruinas, paredes que se derrumban. Hay un polvo livido y sofocante. El sol reverbera. Forzados con pesadas cadenas al cuello y en los pies—negros del Sudán, nubios y berberes del Bajo Egipto—cargados de enormes fardos caminan haciendo un ruido de hierros arrastrados. El *havás* detrás, con las pistolas resplandecientes en la cintura y sable corto de vaina roja, fuma el *chibuk* y hace estallar el *curbach*.

Encima de una pequeña ladera nos muestran un ancho pozo de antigua construcción, profundo, negro, vasto, sombreado por sicomoros murmurantes, donde cantan las totovias. Desciende hasta el nivel del Nilo y la tradición cuenta que fue edificado por José, hijo de Jacob.

Más adelante exploramos un camino estrecho, áspero, orillado por dos altas murallas: es una de las salidas de la ciudadela. La puerta está destruida. Allí fueron asesinados los Marabutos. Habían venido con gran esplendor a la fiesta del Pachá. A la salida, al bajar por aquel estrecho camino, encontraron cerrada la gruesa puerta chapada de hierro. Quisieron retroceder, pero en ese momento, una descarga cruel los abatió: los albanes hacían fuego por detrás de la mura-

el azul inmortal, fué en Egipto; arquitectura faraónica, arquitectu- ra griega, arquitectura sarracena, templos de Carnak, templos de Abydos, mezquitas del Cairo. Los turcos nunca comprendieron a los Faraones ni a los Tolomeos, ni a los Fatimitas. Adoran el género italiano tocó: vastas construcciones, pesadas, enaladas de verde o anari-



Patio libre de la Universidad-Mezquita de Al-Azhar, Cairo.

lla. Apretados en aquellos muros, a caballo, en una confusión dolorosa, cribados de balas, ensangrentados, perecieron miserablemente. Uno sólo había quedado atrás: oyendo los tiros, los gemidos, los gritos, se quita el turbante, venda los ojos al caballo y se tira desde lo alto de la ciudadela. El caballo llega abajo muerto, el Mameiúco herido. De ahí a días era agarrado y decapitado.

Entretanto, Mehemet-Ali acariciaba su larga barba blanca y tomaba café conversando de cosas familiares y ategres.

En otro lugar nos muestran una mezquita en ruinas, la de Tuluné, cre. Es maravillosa. Se ve aún el techo agujereado, a pedazos, donde se distinguen finos arabescos dorados y negros, estalactitas pendientes de una gracia delicada, grandes ventanas ojivales, bordadas como un pañuelo de Beyruth y una galería de granito verde fina, abierta, airosa. Los verderones entran y charlan y después vuelan. Montes de piedra, columnas quebradas, cubren el piso donde el sol brilla; en un banco de carpintero dos *fellabs* sierran maderas.

Estamos fatigados de ver ruinas, murallas, construcciones blancas.

—Es necesario ver el Cairo desde lo alto de la ciudadela, afirma el *drogman*. Subimos, cansados, cubiertos de sol y de polvo y miramos: ¡es maravilloso! El Cairo se extiende abajo en la planicie como sobre un mapa. Se ve el Nilo, los contornos del Delta, el Desierto. A nuestros pies, en una vasta plaza llena de oscuras casas derribadas y de montañas de caliza de las obras de la ciudadela, más ruidosa, con una multitud pintoresca de árabes, de *fellabs*, de camellos, de vendedores, la negra mezquita del Sultán Hassan asienta su masa poderosa y melancólica. Destacan fuertemente en la luz y en el sol sus altas paredes con franjas negras, su minarete que se eleva en el aire triste como un suspiro de piedra lanzado hacia el cielo.

Se sienten allí todas las antiguas tradiciones del Islamismo. La mezquita parece un bulto profético con todo su misterio en medio de la ciudad. Toda vestida de luz ni el sol, ni el aire consiguen alumbrarla: queda sombría, con una eterna tristeza en medio de la claridad.

A poca distancia resplandecen otras dos mezquitas pintadas de rojo, esbeltas con sus finos minaretes alegremente lanzados al aire, que hacen recordar las gacelas que con el cuello en alto, fino, elegante, están suspendidas, escuchando.

En derredor las casas caen en ruinas, se abren sus interiores como animales con el vientre rasgado. Todo está en el suelo, derrocado, decrepito, confuso, cubierto de polvo y aquellas casas viejas, con su color triste, hacen un conejo trágico a la sombría y ascética mezquita de Hassan.

Más allá de este primer plano, triste a pesar de la luz, se extiende la ciudad. La vista penetra en una espesura inmensa, plana, de casas, de terrazas, de construcciones obscuras, cuadradas, chatas, como inmensos cubos alineados, de un aspecto severo, misterioso y sombrío que la luz no altera.

Las calles aparecen como rendijas. A veces sobre alguna terraza hay secando un vestido azul, una túnica blanca o las esteras sobre las que se duerme en verano y todo aquello es obscuro, melancólico, devastado.

De espacio en espacio, grandes copas de árbol, follajes de arbustos se elevan junto a las construcciones blancas de los palacios de Esbekieh o de Muski.

Los minaretes se levantan finamente recortados en la luz, erectos, listados de rojo, con la pequeña cúpula blanca, en lo alto, en forma de huevo. Hileras de árboles espesos, que parecen desde lejos un camino de hierba al nivel de las terrazas, indican las dos avenidas de Bulak y de Chubrah. Y más allá en la larga planicie, el Nilo limpido, cubierto de luz, envuelve la ciudad en una curva majestuosa y parece una carretera magnífica de verde-azul esmaltado.

Lo sigue, lo acompaña una larga cereza de verdura exuberante. Y el río y la verdura van a perderse a lo largo, en las tierras del Delta que se difuminan en los lejanos horizontes, bajo la pulverización de la luz. Después más lejos sobre la línea amarillenta y fulva del desierto, se destacan con una de las caras rumberadas por el sol, mitidas, poderosas, enormes, las tres pirámides de Gizeh.

La luz cae magnífica sobre todo esto, tan fuerte, tan viva,

(Para a la Pág. 68)



Alminar de la mezquita de Al-Azhar, con una vista de la ciudad del Cairo.



Otro alminar de la mezquita de Al-Azhar.

Las niñas de la "Metro-Goldwyn-Mayer" tienen, entre otros visibles encantos, unas piernas que merecen figurar en una exposición. Y como ellas saben todo el poder estético de las piernas, se complacen en exhibirlas.



En los estudios de la "Metro-Goldwyn-Mayer" las tortugas son animales sagrados. Las artistas admiran su originalidad. La encantadora Anita Page, cree que la domina con su luminosa sonrisa de estrella. Ella está acostumbrada a ver los seres artísticamente a sus pies.



**MALTINA  
TIVOLI**  
**VIGOR  
NUTRICION  
BELLEZA**

**Cinema  
y  
Matrimonio**



Una pareja popularísima en Hollywood la forman Joan Crawford y Douglas Fairbanks hijo, que se aman apasionadamente y que se casarán dentro de poco.



Estrella de la "Warner Bros", May McAvoy está obteniendo éxitos continuos. Y se los merece porque es bella e inteligente.





## Lola Lane

nista su condición de tal, y por último, que la artista conceda la audiencia.

—Todos estos trámites los corrió mi intérprete, don Abelardo, un señor muy gordo, de una paciencia que sólo es capaz de experimentar una humanidad así de gorda, y que me dijo al fin:

—Hoy, a las nueve y media en punto, nos espera Lolita en el "Plaza".

Y a las nueve y veinte minutos, sabedores de la puntualidad yankee, nos instalamos en el coquetón vestíbulo del hotel. Y a las nueve y media en punto hizo su aparición Lolita Lane, rubia, menudita, risueña, justificando de manera categórica y magnífica el celo con que la esconden sus directores y secretarios.

—¿Cómo se llama la película que está usted filmando, Lolita?

—"La Muchacha de la Habana", me responde en español, con no poca dificultad. Dificultad que experimento yo al querer decirselo en inglés, para corresponder a su esfuerzo.

—¿Es la primera película que usted interpreta en calidad de estrella?

—Sí. Aunque ya he participado en roles de importancia en otras producciones, entre las que se destaca una, cuyo título traducido al español sería, "¡, ble Bajito".

—Esta traducción, por supuesto, pertenece al intérprete. —Antes de dedicarse al cinematógrafo, ¿en qué empleaba usted sus actividades?

—En el vaudeville. A los 18 años, yo era la primera figura de una compañía que actuaba en Broadway.

—¿Hace mucho tiempo de eso?

Lolita parece comprender la intención con que le hago esta pregunta, y sonríe triunfal y orgullosa. Su boca, maravillosamente dibujada, roja y húmeda, obliga a pensar en un "close-up" de Joan Crawford, de Alice Terry o de Greta Garbo.

—El día 20, he cumplido 21 años, me responde.

—¿Y dónde nació usted?

—En una ciudad muy pequeña, pero muy bonita de los Estados Unidos. Se llama Iowa. Allí cursé también mis estudios primarios, hasta que mi familia se trasladó a New York. El cinematógrafo fue siempre mi ilusión. En llegar a ser una figura de importancia en la pantalla cifré todas mis esperanzas, pero las cosas dispusieron que empezara mis relaciones con el público desde el tablado y no desde el lienzo, y figuré en los "Follies" de New York, hasta que me descubrió Ben Stollhoff, que dirige "La Muchacha de la Habana", y me llevó a Hollywood.

—¿Tiene usted, pues, satisfechas sus aspiraciones?

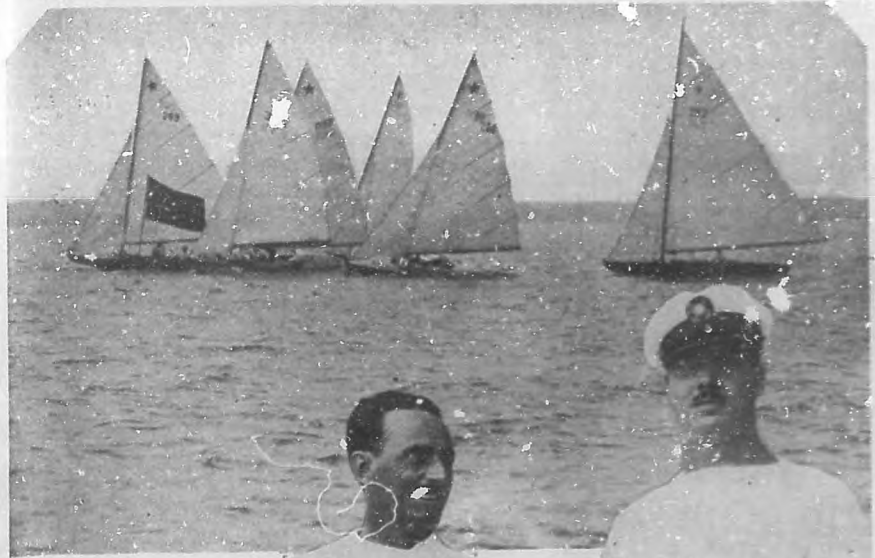
—Todavía no. Necesito la sanción de los públicos a mi labor; llegar a la cúspide. Triunfar en una palabra. No basta llegar a la categoría de estrella por la mayor o menor importancia de un contrato. Esa categoría es el público el que la concede definitivamente, el que la sanciona y el que la prestigia.

Inesp. rada mente, la exquisita belleza de Lola Lane me sugiere la siguiente pregunta:

—¿Cree usted

(A la Pág. 64.)

Galaor



Los Lobos se trasladaron a la Peta via Sur, donde hubo unas interesantes regatas de Star Celas. Sena se lebordó una vez más a bordo de su Aurrerá IV, ganando de tres regatas de 10. En la foto del centro aparece el sonriente Don Miguel y a su lado el grumete Ramón Gómez Díaz.

En la parte superior una plena regata (el Aurrerá se habla perdido vista) entendiéndose darle caza al vencedor.

Abajo: el Aurrerá pasando victoriosos por la meta en una de las regatas que ganó.

Los Lobos, como es lógico, dejaron absolutamente "seca" a la Ciudad de Cienfuegos.



S  
P  
O  
R  
T  
S

**L**OLITA Lane, flamante estrella de la Fox, esto es, de la última hornada, está en La Habana filmando para el Movietone, la primera película de su "estrellato". Estoy hablando en términos cinematográficos. Lolita Lane, como es de su poner, tiene un director y un secretario que se encargan de su pervisar todos sus movimientos ante y lejos de ella. Para llegar hasta ella es necesario que el primero autorice la entrevista; que el segundo comunique a la estrella la autorización del director, previa la presentación de las credenciales que garantizan al cro-

Don

# Solo su ciencia puede librarnos Hilario de una derrota

Por LLILLO JIMENEZ



Luis Parga, el promotor de la magna pelea

Si el pugilismo vive aquí, como en Norte América y en muchos lugares del Viejo Mundo, algún arraigo entre las damas, todas las simpatías del sexo débil estuviere de parte del valenciano Hilario

Martínez, para su pelea de esta noche contra el simpático y feo ciudadano que al venir al mundo estuvo dudando si veía la luz en la tierra inquieta de los "chamacos" o en la muy apacible de los "johnnies".

El instinto combativo y la dual personalidad de Tommy White, pueden muy bien ser el producto de su lugar de nacimiento, porque en su espíritu hay un poco de los conquistadores, (Piratas, como dijo Henry Clay), de la Baja California y de los conquistados de esa región...

Limitándonos a una observación de su aspecto personal, Tommy puede ser confundido fácilmente con "el malo" de una película truculenta; y si las feminas invadiesen esta noche la Arena Colón, aspirarían seguramente anhelantes de que Hilario lo destruyese bajo sus puños, seguras de que el apuesto joven español estaba empeñado en alguna causa noble... Pero, no hay en realidad tal cosa: Tommy White, a la primera de cambio, me aseguró, mientras bebía un refresco de la deliciosa fruta tropical, que tomaba eso para que en el ring "le zumbara el mango" y luego en el más cordial de los idiomas, me aseguró que iba a "perjudicar no más a Hilario, luego—luego que se enfrentaran en el tablado".

White es un muchacho simpático, bondadoso, caso sentimental y bohemio, bajo su apariencia de individuo sombrío y hosco; es, respectivamente, un alma latino instalado por casualidad y sin previa consulta, dentro de una figura yankee.

El bout de esta noche presenta varias fases interesantes.

**DICE GAFFNEY:**

"Si White logra un triunfo sobre Hilario Martínez, tiene en sus manos el Compendio del Mundo... Pero eso no puede ser. Tommy es bueno, bueno; Hilario es "el mejor".  
Utrera, manager de Hilario Martínez;



coliflores e magnífica floración, lo arcos superciliares astrotrozados—todas las huellas de sus combates, mientras que Hilario apenas si parece haber escalado un ring, se le observamos su dentadura intacta, sus orejas casi perfectas y su nariz libre de sus deformaciones que, como la de su rival, está pidiendo una llave inglesa...

Los recientes triunfos de Hilario Martínez, sobre rivales de gran calibre, hacían necesaria la importación de un hombre como White, de un formidable boxeador y sañador, frente al cual tuviese el valenciano que dar de sí



como posea en su gran archivo de golpes y de "generalship" del ring.

Quando hablé con Tommy le dije:

"—Conoce usted la clase de contrario que tendrá en Hilario? Es una cosa seria. Sabe boxear, es valiente, resistente y le aventaja a usted en alcance y estatura..."

"—Si, sí!"—replicó White con su eterno buen humor e confianza—" Ya sé que es un muchacho alto y simpático

de largos brazos y con una bonita dentadura... "Ya sé, ya sé"...

Y el capital en marfil y oro que lleva en la boca surgió con una sonrisa volterana.

Luego continuó:

"El estira su brazo; entonces, y yo me agacho y me pongo más pequeño de lo que soy; su brazo pasa por encima de mi cabeza y mi derecha e izquierda pueden ir a buscar del respetable estórrago del señor Martínez o de su perfecta dentadura con que hace llegar a él disueltos los alimentos sólidos"...

White pertenece al grupo de pugilistas que no conocen el retroceso. Avanza siempre, siempre; aun cuando le pegan duro; y en cuanto a resistencia dudo que haya alguien mejor en su división. En realidad, él confía mucho o más en su fuerza física que en su ciencia pugilística, e Hilario tendrá que neutralizar su continuado ataque, si quiere emerger victorioso de la contienda.

Desde que Hilario regresó a Cuba dejando en el Norte el enorme lastre de Bertys, para traer en Utrera a uno de los mejores y más caballerosos managers del mundo, yo predije sus éxitos, no obstante haberse batido con hombres de ex-Vaccarelli.

Luis F. Parga, el promotor que con Pepe Couce y Luis Ferrer dió a nuestro boxeo sus días de mayores éxitos con la United Promoters, ha importado a White para enfrentarlo con Martínez, seguro de que presenta un match estupendo.

Yo concebía actualmente a Hilario Martínez entre los tres prídeemostraciones recientes prueban que se encuentra en su "top form"; pero solo la fe absoluta que mantengo en el éxito final de la ciencia sobre la fuerza me ofrece garantías para darlo como ganador.

mental o físico, bastaría al feroz "Tigre del Arizona", para hacer que el valenciano cayera sobre el tablado haciendo algunas de las deformidades que hoy ostenta, como trofeos de guerra, el gran pugilista que lleva instalada en su cara de malo de las películas truculentas, a un mexicano sentimental, bohemio, simpático... y que "le zumba el mango"...

**DICE UTRERA:**

"... luego nos vamos para New York a conseguir el campeonato del Mundo, que es la eterna aspiración... muy lindísimo—le Tommy White, a quien muchos años le han zumbado".  
Gaffney, manager de Tommy White.



movi6 la cabeza y se march6 estupidamente, sin decir *mia es esta boca* y chasqueando el latido...

manos esclavas que hicieran las estremecer al golpe vesánico de la "contra-danza". Seducian las tersuras del parche caprino.

Evaristo, cautelosamente, se acerc6 a la puerta con precauci6n, por si alguien venia. Entr6. Fue tanta la alegría que esperaba que la respiraci6n la tenia entrecortada y el pecho le latia como si quisiera salirse de él el coraz6n. ¡Oh que dicha!

Poco tiempo despu6s, una serie de sonidos intermitentes, quejumbrosos que se repiten y se doblan como incitando al delirio frenético del "babul" o el "masone" y como si algùn negro de las selvas tropicales del Africa estuviera tocando, poseído, el pellejo vesánico del tambor con todas sus furias...

Una voz dura, autoritaria grit6.

—¡Evaristo, Evaristo!

Evaristo no podia oír y la voz volvi6 a dejarse oír encolerizada:

—¡Ah, brib6n, ya la pagarás!

De pronto un hombre se introduce en el dep6sito del caf6. Ces6 la "tumba". Se oyeron blasfemias. Se oyeron puñetazos y gritos estent6reos y un niño que pedía perdones, por Dios.

—¡Ya las pagarás, las pagarás todas juntas!

IV

Al otro día, serian las dos de la tarde, vinieron los amos de la Ciudad, y a quienes el mayoral tenia que exponer todas las quejas y el comportamiento del negro Evaristo.

Y dijo el amo:

—Tráigame ese negro "cimarr6n" acá!

A poco rato le trajeron al pobre Evaristo, arrastrado por el suelo por dos negros, como si fuera un malhechor. Evaristo estaba atolondrado, no comprendía su delito... Pero el negrito era un esclavo que no tenia derecho y menos a divertirse siendo un muchacho, y sin permiso de lo samos, que tenian la libre disposici6n hasta de su vida.

Cuando soltaron los dos negros esclavos, a Evaristo en la presencia del amo, éste se arrodill6 asustado e inconscientemente. Pero, el amo lo levant6 por un brazo, le peg6 unos cuantos pescozones y un puntapié... Luego orden6 a los dos negros:

—Llévense a este perro negro "cimarr6n".

Aquel pobre negrito, recibiría un castigo bárbaro que no podría resistir, para que nunca más se le ocurriera el tocar las tamboras.

Llam6 el amo, imperativamente, al mayoral Toribio:

—¡A ese brib6n lo pelan y 25 azotes! Ya lo sabes; para que se acuerde.

Aquel Toribio, que era el terror de la dotaci6n.

(Pasa a la Pág. 54)



Los momentos culminantes del juego en que los Caribes derrotaron a los Marqueses del Tennis, contribuyendo así al mayor interés del Campeonato de base ball amateur. Arribas Cubillas la tercera base de los Caribes anotando una carrera "apretada". Abajo: un out que la Cámara exhibe algo dudoso, de Rosamora en home. Reguera realizó el forceo del corredor quedadista.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ



El remedio HIMROD PARA EL ASMA trae alivio instantáneo. Enfermos de Asma, Fiebre del Heno, toses y resfriados, usan este remedio desde hace 50 años.

En toda droguería y botica.



Remedio de  
**HIMROD**  
Para el Asma

Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la **EPILEPSIA**

2 comprimidos al día

Ningún Régimen



**ALEPSAL**

FENILETILMALONILÚREA combinada  
Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris.

Labo. GENEVRIE, 33, Bd de Clugnon, Neuilly, Paris

No es un medicamento  
La  
**Kola Astier**

Sino una  
deliciosa  
golosina  
que da vigor,  
fuerza y salud.



De venta  
en todas las farmacias

*¡si no es Rico no es Pectoral Infantil!*



OIGA CONSEJO.....!!!

¡LO MEJOR!!

PARA EL CATARRO DE LOS NIÑOS  
PECTORAL INFANTIL RICO



Poco después Evaristo era atado, bruscamente, "boca-abajo" en la escalera del suplicio, y ante una "jila" de negros alineada frente al sitio de la ejecución. Fué un momento de expectación, ejemplar para la negrada. Hubo un momento de espera... A una señal del mayoral, cortó el aire el látigo del negro "Taita" Juan, el "contra" que fué a resonar sobre el cuerpecillo del negrito esclavo, una, dos, tres veces... eran veinticinco, pero le bastaron diez.

A cada latigazo inmisericorde del "contra", el negrito gritaba:

—¡Ma Simona, Ma Simona!

Al llegar a los diez, que el mayoral iba contando serenamente, uno por uno, un débil quejido, dulce, interno, último ¡ay! se oyó y apagóse la voz del neg. ito. Después, sobre su piel ensangrentada y lacerada, dos esclavos derramaron unas cuantas "jigueras" de alcohol.

¡Pobre esclavito! ¡Oh bárbara esclavitud cruel e incosiente! ¡Oh indolente "Taita" Juan, que restallaste el látigo sobre tu hijo!...

Cuando desataron a Evaristo de la escalera, "Ma" Simona fué a recogerlo del suelo para llevarlo a la enfermería, y rezongada por lo bajo llevándolo acuestas:

—Tú tienes la culpa, Evaristo!

Evaristo no se levantó más de su lecho de dolor ¡Pobre negrito! Agonizaba lentamente.

"Ma" Simona no fué más a la casa de vivienda a servir. Ahora ayudaba a bien morir a su negrito.

Un rumor sordo lejano y lejano, como de unos tambores que tocase "Taita" Juan, llegó hasta el lecho del pobrecito negro... El rostro de Evaristo se llenó de alegría, fosforecieron sus negros y murmuró:

—Su mersé!

—¿Qué quiere, mijito?—exclamó "Ma" Simona, con los ojos nublados por el llanto.

—¿Cuándo sea grande, amo me dejá que yo tocá tambó?...

—¡Sí, Evaristo!—dijo la pobre negra, con voz entrecortada.

Y el negrito cerró los ojos tranquilamente para no abrirlos más.



**¡Caracoles!  
¡Cómo Pican!**

Pero no me preocupan. No hay cosa que alivie tan pronto la irritación producida por los piquetes de mosquitos y otros insectos, y por las quemaduras de plantas venenosas, como

UNA CREMA SENSATIVA  
**MENTHOLATUM**  
*Indispensable en el hogar*

El aumento constante de las ventas en el mundo entero demuestra sin duda alguna que el público aprueba el Mentholum como el remedio más eficaz para todas las afecciones de la piel, contusiones, golpes, neuralgias, etc., etc.

De venta solamente en tubos y cartones de uso once y latidos de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA  
**MENTHOLATUM**

FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural  
¡Ud. la conoce!

RAUL YANES ROJAS  
Teléfono A-5546

**VOX PÓPULI...**

ESO ES UN CAMAGUEYANO 100:100  
Sr. Redactor de "Vox Pópuli".

La Habana.  
Muy señor mío; quiero por este medio hacer llegar mi mas cálida felicitación a Don Galaor.

Sus intervius a los conocidos artistas de esa encantadora Habana nos hacen pasar ratos deliciosos, en que nuestra imaginación llevada por su pluma harta simpática y literaria nos traslada ya junto al tenor Medrano, ya al saloncito lleno de flores de nuestra UNICA Emma Otero, orgullo y gala de Cuba.

Y para José Luis López, un ¡Hurra! por las fotos del Capitolio. Están magníficas y sobre todo esa fotografía del Dinámico está como para BOHEMIA al fin.

Antes de despedirme quiero hacer constar a TODOS que nada de lo que digo es GUATAQUERIA sino solamente Honor a quien Honor merece.

Quedo atto de ustedes.

I. de ARCINIEGA.

HAY YA EXCESO DE CINE

El Camagüey, Mayo 20 1922.  
Sr. Redactor de "Vox Pópuli".

La Habana.

Señor Redactor antes que ustedes me lo digan, quiero sepan que me doy cuenta que soy muy intruso al querer dar mi opinión sobre el asunto que más abajo expongo.

Pero... ¡qué caramba! ahora tengo la oportunidad de meterme en vuestros asuntos por medio de "Vox Pópuli" lo hago, y a ahí va:

Todas las buenas revistas del mundo entero tienen una sección de Cine donde dan a conocer a sus lectores datos de la mica del celuloide con bonitas ilustraciones. En cambio ustedes nos dan solamente una página con fotos de alguna producción a manera de anuncio para el Teatro que la va a estrenar.

Aquí esta mi opinión espuesta: ¿Porque no ponen ustedes ya que BOHEMIA compite con las mejores revistas una sección de Cine. Eso llamaría mucho, quiero decir que teendría un aliciente más, la mayoría de las revistas lo tienen. HASTA "Billiken" tienen su sección "Cinelandia". Y ahora digan lo que digan esa es mi opinión.

¡Pero la de ustedes.  
Quedo a sus órdenes.

BAIN-CINEMANIATICO.

GRACIAS, COMPATRIOTA

Cárdenas, Mayo 27 de 1922.  
Sr. Redactor de "Vox Pópuli".

Señor:  
Yo no haré en estas líneas labor de crítica como la mayoría de los que dan su



opinión en esa interesante página que ha creado BOHEMIA. Yo sólo quiero decirle que BOHEMIA es la revista de mi predilección. Los cuentos que publica BOHEMIA son muy lindos, sobre todo los traducidos. Además su revista tiene mucha variedad. Cada vez trae firmas nuevas y de grandes escritores.

La portada del último número está muy bonita. La crónica de moda está muy bien y era muy necesaria.

De usted atentamente.

ISAZEL PEREZ.

\*\*\*

¡PELESE Y DISTRAIGASE AMIGO!

Gibara 25 de Mayo de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli".  
Revista BOHEMIA". Ciudad.

Muy señor mío:  
Me tomo la libertad de escribirle para darle a conocer la buena impresión que me ha producido el artículo de Regino Pedroso Sobre Muller, el valiente alemán que atrevesó el mar. Se conoce que el autor de ese bello artículo es un poeta de la nueva época, los que saben cantar las hazañas sin cursilerías. Me extraña que se vea poco la firma de él en la mejor revista de Cuba sin embargo aparezcan con frecuencia otras de imperdonable lata como... más... se callar.

Hay un punto que Pedroso me tocó, quizás, por miedo al zambien: el exiguo interés, relativamente, que la hazaña produjo en el pueblo habanero. Aquí en Gibara fuimos más entusiastas.

Le sugiero un tema interesante a ese ilustre escritor, famoso proletario—poeta vanguardista de "El Taller Revolucionario", que escriba una crónica sobre el viaje de Matías Pérez.

De usted atentamente.

Policarpo LEYVA

NO ES LO SUFICIENTE FEO PARA PUBLICARLO COMO CURIOSIDAD

Camagüey 26 de Mayo de 1929

Sr. Director de BOHEMIA.  
Distinguido señor:

El último número de su revista es una maravilla de buena información fotográfica que pone a Cuba en la vanguardia. El trabajo donde aparece el "Dinámico" tanto como guardandol de a real es sensacional y todo lo concerniente a las fiestas patrióticas y civiles. Me gustó el cuento "El Ladrón Sentimental" y el trabajo sobre Canarias de Federico Navas. Yo soy de Santa Cruz de Tenerife. Le envío mi retrato para que lo publique en "Vox Pópuli" junto con esta carta. Le aseguro que en Camagüey todo el mundo comprará la revista por ese sólo hecho.

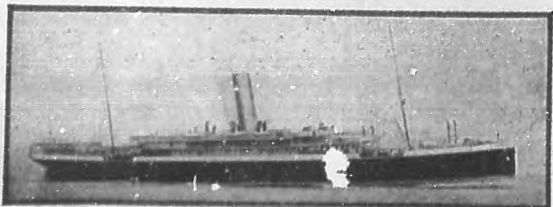
Suyo afectuoso.

Belarmino MACIQUE.

Vaya este verano a NEW YORK

en los grandiosos trasatlánticos

"EBRO" Y "ESSEQUIBO"



de la Compañía del Pacífico.

Para informes, reservaciones y demás pormenores:

**DUSSAQ CO. LTD.**

Palacio del Centro Asturiano. Telfs. A-7218 y A-6540.—Habana.

Con derecho a retornar todos los días por tren, Vía KEY WEST.

PRECIO de IDA y VUELTA. \$130

Incluyendo comidas y camarotes en el vapor.

SALIDAS DE LA HABANA

EBRO JUNIO 2

ESSEQUIBO JULIO 26

EBRO AGOSTO 23

ESSEQUIBO SEPTIEMBRE 20



# Niños alegres y saludables



**Los Niños Limpios y Frescos Se Conservan Siempre Alegres y Saludables:**

Una leve capa del Talcó Boratado Mennen, después del baño del niño, absorbe los últimos vestigios del agua, lo mismo que de las secreciones y transpiración. El Talcó Boratado Mennen, que se fabrica hace más de cincuenta años especialmente para los bebés, es suave y emoliente, resiste la infección y evita la picazón e irritación de la piel. Si quiere usted que el niño sea feliz, si quiere su carajada alegre, consérvelo saludable.

Conviénase usted misma, a nuestro costo, de la excelencia del Talcó Boratado Mennen para el bebé. Llene, recorte y envíenos el cupón.

Agente: Louis G. Ruben,  
Obrapia No. 50, Habana, Cuba.

El Ungüento Mennen para los niños es un excelente lubricante externo. Se recomienda para la inflamación de la piel, asperezas, excema y para despegar las escamidades de la cabeza.

THE MENNEN CO.  
Newark, N. J., U. S. A.  
Siervase mandarme gratis las muestras que ofrecen.  
Nombre.....  
Dirección.....  
43-5

**MENNEN**  
TALCO BORATADO

## LA CORDILLERA...

(Viene de la Pág. 21)

cuchan fragores de combate, quejidos lastimeros y risas estridentes...

Dicen los guajiros—con erizo de los vellos—que eso es prueba de que Abelardo sigue siempre en la custodia de sus onzas sumergidas en las entrañas carcomidas del daga de la Sierra. \* \* \*

La Cordillera, allá en mi tierra, tiene significación muy honda. Al llegar, desde tierras lejanas, se divisa a la distancia la cresta azulosa de montañas, que es la Cordillera, que es Gibara, que es la patria chica, que es la tierra amada...

Al partir, ¡oh al partir! lo último que divisan nuestros ojos, lo que queda más prendido en el recuerdo, es la cresta de montañas que nos parece que se empuja más y más buscando al cielo...

La Cordillera, allá en mi tierra, tiene alma. Cuando prenden las nostalgias al espíritu y el recuerdo de la aldea, como losa, nos oprime, la Cordillera se dibuja en la conciencia, la Cordillera es más bonita, la Cordillera es más amada, porque ella nos habla a la distancia de alma a alma. ¡La Cordillera poblada de torcazas y juchas ha prendido hondamente en los hijos de Gibara.

### PENSAMIENTOS

La mayoría de las mujeres toman el amor como una diversión: se prestan a ella, pero no se dan.—Madame de Lambert.

Las teorías explicativas del amor se renuevan. Nacen unas sobre la muerte de otras. Pero el amor es inmortal y único.—Ramón Biosca.

Las mujeres tienen tanto amor propio, que aun cuando no nos aman sienten desprecio si nosotros no las amamos.  
D'Argens.

Casi todas las mujeres son decididas partidarias del amor platónico, pero muchas de ellas se parecen a esos avaros fastuosos que no cesan de hablar de gastos que nunca rellizan.—Saint Prosper.

El hombre que no es perfectamente mortificado en sí, presto es tentado y vencido por cosas pequeñas y viles.—Kempis.

El amor propio hace cometer a las mujeres más locuras que el mismo amor.  
Dupuy.

El hombre justo se guardará muy bien de vengar un insulto, porque haciéndolo honraría al insultador. Es evidente, porque si existe un hombre cuyo menosprecio nos pesa y nos agravia, necesariamente nos halagaría su estimación.—Séneca.

La ilusión de la mujer engalanada es grata al corazón de la mujer frívola. Quitárselo sería hacer sangrar ese leve corazón como si arrancara de él el amor.  
Marcel Prevost.

## Excesos y Locuras de los Hombres

Las malas noches, el abuso de licores y otros excesos y locuras propias de los hombres, debilitan y afectan sus riñones. Afectados los riñones, no filtran la sangre ni eliminan sus impurezas y entonces nos sentimos cansados, nerviosos, trémulos, con mareos y dolores de cabeza; si su poder inclinarlos, ni hacer fuerzas ni levantar pesos y en ocasiones con dolores de espalda y cintura. Puede que haya reemplazamiento de los párpados, o de los tobillos, o síntomas de reumatismo, de gota o de lumbago. Las aguas serían turbias o de mal olor, muy amarillentas o muy pálidas o con ardor y dificultad al pasarlas, o habrá que pisarlas a cada momento, aun durante la noche. A veces dejarán asiento o sedimento, unas veces blanco, otras veces amarillo. Las impurezas que los riñones eliminan diariamente del cuerpo humano son venenosas y si están afectadas y no las eliminan propiamente las consecuencias son serias. Por eso es que las enfermedades de los riñones son de las que causan mayor número de víctimas. Es imposible que no conozca Ud. las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga, pues desde hace 18 años las ofrecemos al público. Cómprelas en cualquier botica y tómelas religiosamente. Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. "Mientras más pronto las tome mucho mejor para Ud."



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Adá la mujer floca enjuta y promueve el bello desarrollo de su busto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Hermosas y embalsamadas, hacen atractivas a las damas. Pida folletos a distribuidores. Apartado 1244, Habana. - De Venta en las Boticas.

## SOBRE EL TABLERO BABILONICO

(Viene de la Pág. 41.)

No quisiera hablaros de la plaza de la Estrella. Su perfección, lo confieso, sólo se puede apreciar contemplada desde las nubes, y a mi me despertó un malestar: un malestar de perfección. No sé si me explico bien, pero me poseyó algo así como la sensación desagradable que me da Sunza, excesivamente pulida, demasiado limpia, abusivamente blanca, hasta el punto de cansarnos con su sinfonía en higiene mayor. Así como en Suiza siempre tengo deseos de ver un cajón de basuras, para romper la monotonía desesperante de su limpieza, así viendo los radios perfectos, excesivamente perfectos, abusivamente perfectos de la Estrella sentí deseos de ver una calleja medioeval, retorcida y dolorosa, como las de la Cité o el Quartier Latin.

Un cuarto de hora. Eso fué todo. Un París cinematográfico, sólo que felizmente, en vez de estar pautado en la orquestica pelicular estaba triunfalmente comentada por el zumbador rítmico del motor. Cuando regresamos a Bourget, todavía teníamos la sensación trepidante del motor en los nervios, y ante la fantasía un París babilónico en el que deletreamos sus tatuajes pétreos como quien reconstruye, a trozos aislados, una vieja canción amada. La aventura no había durado mucho materialmente, pero durará toda la vida en nuestra sensibilidad.

## CUANDO



desea un pájaro

para alegrar su

hogar, vaya a la

Pajarería MODELO  
REINA 97. TELFONO A-9994  
PRECIOS RAZONABLES

## Receta de una Doctora

Para renovar el color del cabello.

La señora M. D. Gillespie, famosa especialista en el arte de hermoear, de Kansas City, hizo publicar recientemente la receta que sigue para devolver al cabello su color natural.

Añádase a medio litro de agua 28 gramos de bay rum, una capita de glicerina o de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes pueden obtenerse en cualquier botica a muy poco costo. Aplíquese dicha preparación al cabello dos veces a la semana, hasta que se obtenga el matiz deseado. El cabello habrá su color natural y la persona habrá rejuvenecido y veinte años. La preparación no mancha el cuero cabelludo, no es grasienta y no se cuece con el roce del peine ni del cepillo.



**BIOPHORINE GIRARD**  
LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS  
**TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR**

COMPRE HOY SU VICTROLA  
ORTOFONICA Y DISCOS  
**"VICTOR"**

# Amor Eterno

## Criolla Típica

POR JOSÉ RAIMUNDO SENRA CORDERO

First system of piano accompaniment, starting with a treble clef and a 2/4 time signature. The music features a series of chords and eighth-note patterns. Dynamics include *mf* and *El*.

Second system of piano accompaniment, continuing the melodic and harmonic lines. Dynamics include *mp*.

Third system of piano accompaniment, featuring a key signature change to one sharp (F#). Dynamics include *mp*.

Fourth system of piano accompaniment, continuing the accompaniment with various chordal textures. Dynamics include *mp*.

Fifth system of piano accompaniment, concluding the piece with a first ending marked *1ª* and a final chord. Dynamics include *El*.

First system of vocal line, starting with a treble clef and a 2/4 time signature. The melody is accompanied by piano accompaniment. Lyrics: *ra - El vi - vir yo sin ti se-rián po-*

Second system of vocal line. Lyrics: *si - ble sin sen ti de tus la bios las dul-*

Third system of vocal line. Dynamics include *f*. Lyrics: *zau - ras pies - cu - char el a - rru - llo de tus*

Fourth system of vocal line. Lyrics: *be - sos ni po - der cap - tem - plar - te vi - da*

Fifth system of vocal line. Dynamics include *p*. Lyrics: *ni - á - cas - tay pu - ra cas - ta y*

Sixth system of vocal line, featuring a first ending marked *1ª* and a second ending marked *2ª*. Lyrics: *ni - ra El vi - ni - ra*



## La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

Se hay que curar el estómago con  
digestivos artificiales

La mayoría de las personas que, ocasionalmente ó crónicamente, sufren de gases, agruras ó indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjurales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con una cucharadita ó dos pastillas de Magnesia Bisurada disueltas en un poco de agua, y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesia Bisurada no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos que puede obtenerse en cualquier droguería ó botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor ó molestia. Ensaye Ud. desde luego el procedimiento, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Bisurada, preparada especialmente para su uso estomacal.

## EXTRAORDINARIAS DECLARACIONES...

(Viene de la Pág. 39.)  
los dos pueblos, no faculta a México para negar su reconocimiento a un pueblo que se rige por una forma de gobierno distinta a la nuestra; meterse en estas honduras es substituir la cultura mundial por un despotismo imperialista. Piense usted, por ejemplo, si nosotros no reconocemos a un gobierno monárquico, porque no nos simpatizan las instituciones de ese carácter, y si analizamos la forma del gobierno ruso podríamos censurar también las otras y reciprocamente; el mundo sería un pandemonium y una anarquía de arbitrariedades que hablarían muy poco a favor de la civilización.

—¿Considera usted, pues, a América con una definitiva personalidad de pueblo moderno, además de joven y nuevo?

—América tiene su cultura, la está fomentando; no debe imitar a Europa, entre otras razones, porque un organismo joven no debe tener los mismos puntos de vista ni los mismos hábitos que un organismo de excesiva madurez. El error; más grande que puede haber cometido América, es copiar las instituciones europeas. El fracaso de Europa, del que no sale ni saldrá, a mi juicio, mientras no modifique fundamentalmente...

(Pasa a la Pág. 61.)

## UN CUERPO HERMOSO, BIEN FORMADO

Un cuerpo hermoso, lleno, bien formado, de carnes duras, sin arrugas, de curvas dinámicas es cuerpo de mujer y de músculos desarrollados si es cuerpo de hombre, causan la envidia y la admiración de todo el mundo. Y si a la belleza agregamos el poder comer y digerir con facilidad, el que mejoramos nuestro semblante y nuestra apariencia, el resultado es ideal y no existe una sola persona que no lo anhele. Y a toda persona que desee reponer y endurecer sus carnes hermoseando así su cuerpo; gozar de buen apetito y de mejor digestión y mejorar su estado general de salud, le recomendamos tomar el específico CARNOL, preparado expresamente para tales fines, cuya fórmula va impresa en cada caja y conocido del público, de los médicos y los boticarios desde hace un buen número de años. Compre el CARNOL en cualquiera botica y para obtener los mejores resultados tómelo sin interrupción por algunas semanas.

## EXTRAORDINARIAS DECLARACIONES

(Viene de la Pág. 60.)

damentalmente, sus puntos de vista, es "la paz armada o el equilibrio europeo" como le llaman otros; esta base falsea toda la vida europea; acarrea enormes males y aleja a la humanidad de un derecho internacional más culto y civilizado. El derecho de la fuerza, por...uchas vestiduras y adornos en la fuerza del derecho. Yo no censuro al europeo; él sabrá cómo hacer su presente y como forja su destino; pero si creo que debe salir de su exclusivismo y conocer el resto del mundo, donde se realizan fenómenos de sociología, de estética y de todo orden, enormemente interesantes. La historia de Europa no es la historia universal, sino parte de ésta. Los americanos si conocemos a Europa y conocemos al resto del mundo, porque no creemos que nosotros seamos el mundo mismo.

—¿Qué piensa usted de la juventud española, representativa de la cultura de ese país, en relación con la de América?

—En la nueva cultura española hay, indiscutiblemente, astros de primera magnitud; me refiero a hombres como Valle-Inclán, Unamuno, Araquistain, de los Ríos, Ortega Gasset, Picasso, etc.; estos valores positivos, cuando vienen a América, encuentran natural nuestra cultura moderna y no ven en ella nada que les choque; pero, desgraciadamente no son ellos todavía elementos de gobierno en España; aunque lo serán, tal vez más o menos pronto. Los valores universitarios, académicos, petrificados y anacrónicos de la cultura española; para mí no tienen interés alguno, como tampoco lo tienen los similares de América; esos son seres negativos, obstáculos a la vida moderna en vez de colaboradores de ésta.

—El escritor español Martínez Sierra hizo en la prensa de Buenos Aires un paralelismo muy encomiástico entre Rusia y México, juzgando que eran las dos nacionalidades más importantes de la historia moderna ¿puede usted decirme algo sobre esto?

—Conozco las ideas del escritor señor Martínez Sierra, porque tuve el gusto de charlar larga e íntimamente con él muchas veces. Le agradezco los conceptos benevolos que tuvo para la nueva cultura mexicana, pero me permito aclarar a usted, a este respecto, una cosa sumamente interesante: muchos creen que la revolución mexicana fué influenciada por la rusa juzgando erróneamente por este hecho falso que son movimientos populares semejantes o afines; la revolución rusa fué posterior a la mexicana; mal puede haber influenciado a la nuestra, que empezó algunos años antes que aquélla, con sus ideas ya perfectamente definidas y que continuaban hasta la fecha como consecutivas de nuestro credo político. Pero hay más; ambas revoluciones no sólo no son similares, sino que resultan antagónicas; la rusa proclama el comunismo como base biológica nacional; la mexicana establece la propiedad individual limitada como base de nuestras instituciones.

—¿Cree usted que la nueva creación del poder temporal del Papado, efectuada por Mussolini, tendrá influencia en el arreglo de lo que ha dado en llamarse problema político-religioso mexicano?

—Mi opinión personal es que no tendrá ninguna. El Papado cometió un error grave histórico, lanzando una huelga de curas y sacerdotes contra el gobierno laico de México, partiendo de una mala información que le hizo creer que el pueblo mexicano no apoyaba esa política. Han pasado dos años largos y el pueblo de México no ha respondido a esas previsiones; por el contrario, apoya la política mexicana en todas sus partes. Si el Papado, cualquiera

(Pasa a la Pág. 61.)



## Pronto alivio



¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno antidoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

# VERAMON Schering

WEDL

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

# QUINA LAROUCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA  
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO  
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD  
AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO  
CONVALESCENCIA  
FIEBRES.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA  
COMAR & CIA  
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

## BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Asegué a la franquicia postal e inscripita como correspondencia de segunda clase en oficinas de Correos de la Habana.

Editada por  
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por  
MIGUEL A. QUEVEDO.

DIRECTOR:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

DIRECTOR ARTÍSTICO:  
PEDRO A. VALER

JEFE DE REDACCION:  
RAMON RUBIERA

ADMINISTRADOR:  
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:

AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero.)

Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafos:

PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169.

LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.

En el extranjero: \$6.00.

Número suelto: Diez centavos.

Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

S. S. KOPPE & CO., INC.

Times Building.

NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:

S. S. KOPPE & CO., LTD.

Chisle House.

72-78 Fleet Street, E. C. 4.

LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## La Casa López

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles, preciosos juegos de cuarto en varios colores, con decoraciones artísticas, desde \$5 pesos hasta \$50 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde \$70 hasta \$350; juegos de cuarto de tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde \$300; sillones de mimbre desde \$7.00; camas de hierro desde \$6.00. Tenemos un gran surtido en lámparas desde \$2.00 a \$100.00. Escaparates: desde 15 pesos; con lunas desde \$25.00; coguetas a \$15; mesas de noche de \$3.00 e infinidad de objetos, en una palabra, todo lo que abarca el giro; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni dador; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

## La Casa López

Beltracón 76, letra D., entre Pocito y Jesús Peregrino.

Pida informes al teléfono U-4541. Por \$20.00 y \$15.00 al mes le ensamblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

## LA HIPOTESIS TRIANGULAR

(Viene de la Pág. 78.)

El señor Jonquelle se levantó, se dirigió al centro del hall, removió con un cortaplumas una de las losas blancas del piso y la sacó.

Las losas estaban colocadas sobre una armazón muy firme de madera, de modo que del tipo de cada una de ellas había como una caja formada por los travesaños de esa armazón, que coincidía con las juntas de las losas, y por un piso de madera en que la armazón descansaba. La caja correspondiente a la losa que el jefe de policía levantó, estaba llena de monedas de oro.

El turco se inclinó para mirar, y lanzó un grito de profunda sorpresa. Quedó inmóvil, en una actitud de estupefacción. Era evidente que estaba asombrado ante algo de lo cual no había tenido nunca la menor idea.

El señor Jonquelle colocó la losa en su sitio y volvió a su sillón. El turco se sentó en una silla cercana sin volver todavía a su asombro.

El jefe de policía se acomodó bien en el sillón y siguió hablando:

—Ya ve usted, señor, cómo hemos descubierto la causa, la oportunidad y la ejecución de esas pruebas falsas, que lo acusan a usted y el asesinato de Dernburg Bajá. Y de nuevo le pido que piense en lo perjudicial que puede ser echar mano de indicios cuando se desea establecer una teoría. Es una suerte que sea yo quien haya examinado esos indicios contrarios a usted, porque yo sé que Dernburg Bajá estaba ya muerto cuando usted llegó a esta casa.

El señor Jonquelle se detuvo un instante y dijo:

—Y yo sé también qué mano degolló a Dernburg, una mano que ya tiene vida: ¡la propia mano de Dernburg Bajá!

«La herida empieza en el lado izquierdo del cuello y va de izquierda a derecha, señal de suicidio. Las heridas mortales que los hombres se hacen con el propósito de quitarse la vida, son siempre en el lado izquierdo, porque son hechas con la mano derecha; y si se hacen con una navaja o un puñal emplean siempre con una incisión profunda, que va disminuyendo a medida que la herida se prolonga hacia la derecha, porque la fuerza de la persona que se hiera a sí misma va disminuyendo. Las heridas que con arma cortante se hacen los suicidas son siempre así. No puede haber error.

El señor Jonquelle se levantó.

—Permítame aclararle el misterio, le dijo al turco, que lo miraba como fascinado. Dernburg Bajá era uno de los falsificadores más perfectos del mundo.

El señor Jonquelle abrió la mano.

—Esta cosita, que parece una cajita de alabastro, es un molde de yeso para falsificar una de las mayores monedas de oro de Francia. Dernburg vino a París, tomó esta casa, y empezó a trabajar hasta que llenó de monedas de oro falsas las cajas que ha visto usted debajo de las losas del piso. Estaba listo ya para hacer circular esas monedas, cuando anoche vine a verle. Era mi voz la que se oía desde afuera. Le hice ver que había sido descubierto, que la policía rodeaba la casa, que le era imposible huir, y me fui, dejándole abierto el único camino que le quedaba. Se suicidó degollándose con una navaja de barba.

«Usted, señor, representante de Turquía, vino poco después, y viendo la oportunidad de cobrar al gobierno francés una indemnización por el asesinato de un súbdito turco, se echó la navaja al bolsillo, y con mucho cuidado puso unas gotas de sangre en seis losas blancas del piso, creyendo que con ello dejaba una prueba evidente de que Dernburg Bajá había sido asesinado.»

## 33 MUERTOS EN UNA FONDA LOCAL

Sólo las personas y los animales de casa se salvan

La muerte hizo 33 víctimas esta mañana en una de las fondas más populares de esta ciudad.

Las sospechas de esta hecatombe recaen sobre un empleado de la cocina.

Se trata de lo siguiente. Los clientes de la fonda se habían venido quejando del estado en que algunos platos llegaban a la mesa, a pesar de que la fonda siempre se había distinguido por su aseo. Investigó el asunto y resultó, en efecto, que la cocina estaba infestada de hormigas y otras repugnantes sabandijas. A fin de remediar la situación, los empleados compraron Black Flag en polvo y con este infalible insecticida mataron a 33 sabandijas. El Black Flag Líquido es igualmente efectivo.

Cualquiera habitación puede mantenerse libre de moscas, mosquitos, cucarachas, hormigas, chinches, polilla y otros bicharracos nocivos. En ningún hogar debe faltar Black Flag, si han de quedar a salvo la salud y la tranquilidad de quienes en él habitan. Y por higiénico y para crédito de la casa, también deben tenerlo a mano siempre las fondas y hoteles.

Ningún otro insecticida tiene la eficacia del Black Flag. Éste contiene un ingrediente secreto que nunca falla en su tarea exterminadora. Exija Ud. el legítimo Black Flag dondequiera que se expendan artículos de esta clase.



Polvo y Líquido



MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

## Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

## ANIODOL INTERNO

Castro-Estrella  
Fiebre Tifoidal  
Mareas verdes de las Islas  
Tuberculosis.

## ANIODOL

El más poderoso antiséptico NO TÓXICO

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 49, Rue Condorcet, PARIS

## EXTRAORDINARIAS DECLARACIONES...

(Viene de la Pág. 61.)

que sea su situación,—poder temporal o divino—, rectifica su error y deja que el elemento sacerdotal se someta a las leyes mexicanas, como debe de ser, el problema desaparecerá automáticamente. El Gobierno de México ni cede, ni cederá nunca en esta materia, entre otras razones, por dos fundamentales: primera: porque es una cuestión de credo político y de supervivencia nacional para nosotros; y segunda: porque si un gobernante mexicano cediera en este punto fundamental, abjurando de la revolución, entonces sí está seguro de que lo aplastarán las masas populares.

—¿Cuál es su punto de vista, respecto a la cultura sajona y latino-americana en este Continente?

—Ante todo, diré a usted que yo no conozco la cultura latino-americana a que usted se refiere, pues los pueblos de América que fuimos conquistados por España y hoy somos naciones independientes, ni somos latinos, ni tenemos crímenes latinos alguno; esto es una palabrería. Del Río Bravo del Norte para abajo existimos pueblos ibero-americanos con sus diferentes genes étnicos.

—¿Cree usted en el resuelto avance de la solidez de los países ibero-americanos?

—Yo creo firmemente que la nueva organización del mundo va orientada hacia las grandes federaciones raciales, que son una reacción contra las enormes injusticias y atropellos de las hegemonías imperialistas que, por regla general, no coinciden con la realidad de las cosas. En Europa ha de llevarse a formar la Federación de los Estados del Sur de Europa; en América supervivirá la gran cultura de la familia sajona y la gran cultura de la Federación Ibero-Americana; las dos tienen grandes elementos que han de producir el arrieto de cultura americana; deben ser complementarias, no exclusivistas. Las grandes experimentaciones o ensayos de sociología política en el mundo actual se hacen en América; la historia tiene sus ciclos; el péndulo de la cultura mundial, en mi opinión, se inclina hacia el Continente Americano.

Las interesantes declaraciones del Embajador de México en Cuba no necesitan comentarios. Revelan de un modo tan claro la verdadera situación en la vecina República y con tal elocuencia sustentan la actitud y actuación del actual Gobierno, así como la política de su antecesor, que «Atreidor de América» siente la satisfacción de haberlas obtenido y de poderlas publicar a la prensa internacional. («Atreidor de América».—1929.)

## ENTRE REJAS

(Viene de la Pág. 67.)

Esta pareja de jóvenes, acompañada de aquella señora de apariencias de tía solterona, paga para poder evadir la vigilancia incitante de la sala de la casa. Si el enamorado tuviera unas pesetas disponibles más, tal vez serían asiduos del cine. Pero el imperativo económico no permite estas extralimitaciones.

Este trío de muchachas,—delgadas, ojos inquietos, oíeras pronunciadas,—vienen a contemplar el desfile gallardo de los héroes de la pantalla. Cuando murió Valentino, las tres vistieron de luto. Las tres coleccionan retratos de «estrellas». Las tres odian a Mary Pickford y envían a Dolores del Río «Novios»? «Para qué? Una fue prometida ideal de Douglas Fairbanks. La segunda amó a Williams Hart, ¿la tercera? La tercera, más veleidosa, cambia de amor todas las noches que va al cine.

De todas las personas que permanecen,—varias horas, o varios años; es igual,—entre rejas, esta taquillera de cine es la más observadora. Además, es la única que ha logrado mantener un discreto equilibrio entre su profesión y su vida. Jamás se ha sentido atraída por el misterio de la oscuridad que vende a raciones cada noche. Jamás ha penetrado en la sala del espectáculo, como no sea, al entrar y al salir, para verse en el gran espejo que ocupa la pared del fondo.

Y esto le da cierta superioridad sobre los demás enrejados de la vida citadina.

## LA BELLEZA Y LA JUVENTUD

Se pierden cuando se está gruesa. Si usted desea poseer una figura

ESBELTA Y ELEGANTE

Visite el INSTITUTO ATENA

Adelgazamiento general y en lugares especiales separadamente. Los métodos más nuevos de París. Consulta gratis a todos horas.

San Rafael 14½.—Teléfono M-2691.



## Más fresco que las brisas del golfo

Polvorearse todo el cuerpo con talco Mavis produce más frescura que las brisas del golfo. Uselo usted después del baño, polvée con él su ropa interior y rote lo refrescante que es. Pruebe usted una latita roja de talco Mavis boratado y lo usará siempre.

V. VIVAUDOU, Inc.  
Paris New York

TALCO  
MAVIS  
DE VIVAUDOU

Talco Narcísio de China. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de nardo blanco.

Agencia E. Lopez P.  
Avenida 2037  
Teléfono U-3114  
Habana



Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00

Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

## ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico e Intestinal  
DILIS, CONGESTIONES, CUBIJONES  
del CÚSTIS, VICIOS de la SANGRE

el mejor remedio

SEDLITZ

CHANTEAUD DE PARIS

Papeleta - Laxante - Digestivo

## FLY-TOX

PROTEGE LOS ALIMENTOS

MATANDO LAS MOSCAS Y CUCARACHAS



**PASTA DENTIFRICA**  
**ZI-O-DINE**  
LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
EL YODO ES EL ANTISEPTICO  
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ  
LOS DIENTES POSTIZOS.

A VALVE ASTROGENY  
DENTAL  
Zi-O-DINE  
ANTISEPTIC CREAM  
DEPREZOLAZ



**PIENSOS BALANCEADOS**  
**"LIBORIO"**  
Para ganado mular, caballar y vacuno.  
Alimentos de aves en general.  
**COMPANIA FORRAJERA LIBORIO**  
**ARBOL SECO Y PENALVER**  
TELF. U-2112. HABANA.

# LA

emulsificación del aceite de hígado de bacalao como en la Emulsión de Scott, hace que se digiera y asimile tan fácilmente como la leche. Robustece y tonifica

**Emulsión de Scott**



ARTICULOS PARA REGALO  
**La Casa Quintano**  
GALIANO NUMERO 76.  
TELEFONO A-4264.

L O L A I A N E

(Viene de la Pág. 48.)

que el matrimonio favorece a los artistas?

—Sí, pero cuando ya está conquistado el prestigio y asegurado el cartel que se ha conseguido. Mientras, no. La ascensión hacia el "estrellato" está colmada de esfuerzos titánicos, de pruebas difícilísimas que requieren todo el tiempo y toda la atención de que es capaz de disponer el artista, y eso no sería posible si se quisiera compartir con otros menesteres... ¡Y el matrimonio es un menester que exige mucho tiempo y mucha atención!

—Entonces, ¿usted no piensa casarse por ahora?

—¡No! Fue un ¡no! rotundo, definitivo, sin reservas mentales. El espectáculo de muchas carreras truncadas en plena florecencia, preservó a Lolita de caer en el error del matrimonio. Parece residir en esta linda mujercita una voluntad heroica. Más heroica, cuanto más ahondamos en el alma complicada y perversa de Hollywood, en cuyo seno palpitan todas las pasiones y acechan todas las maldades.

—¿Qué opinión tiene usted del divorcio, Lolita? ¿Cree usted que favorece al artista como medio de propaganda?

—Sí. La prueba está, en que la mitad de los anuncios de divorcios que se dan a la publicidad son pura mentira. El público no se conforma con exigirse buenas disposiciones dramáticas u obras de elevado valor artístico y emocional, sino que busca y ahonda en nuestra vida privada para saciarse con el comentario alrededor de cualquiera insignificancia que para nosotros pasaría desapercibida.

—¿Es cierto que hay artistas que cobran los sueldos fabulosos que dice la prensa americana, o también es pura fantasía, como el anuncio de los divorcios?

—¡Oh, ciertísimo! Hay artistas que cobran verdaderas fortunas a la semana. En eso le puedo asegurar que no hay mentira.

—¿Qué sueldo tiene usted en la actualidad?

—Un sueldo de principiante, como es natural: ochocientos dólares semanales, aunque mi contrato está hecho por cinco años, en el transcurso de los cuales irá en aumento, mi sueldo hasta alcanzar durante el último año, tres mil dólares semanales.

Tenia razón Lolita. Son verdaderas fortunas semanales las que se cobran en Hollywood.

—Pero el director se ha acercado a nosotros, y tras él los artistas, fotógrafos, cámara-manes, técnicos y electricistas. Reclaman el concurso de "La Muchacha de La Habana", para iniciar la filmación de las escenas del día. Sus ojos, de color violeta intenso y marafioso, se clavaron sueltos en los míos, y su mano blanca y cariciosa estrechó la mía compenetrada y cordial. Ya lo dijo ella: la ascensión hacia el "estrellato" requiere todo el tiempo y toda la atención de que es capaz de disponer una artista. Y allá fue la poemática belleza de Lolita Lane, seguida de los directores, los técnicos, los cámara-manes, y de una recua curiosa de chiquillos y de hombres, que van como alocinados, prendidos magnéticamente de aquella mirada y de aquella sonrisa maravillosas...

L A S O L E D A D

Orates, discípulo del filósofo Estilpor, al ver a un joven que se paseaba solo, se atrevió a preguntarle por qué se apartaba de la gente; y el joven, le respondió:

—Para que nadie interrumpa mi conversación conmigo mismo.

—Pues tener cuidado—repuso el filósofo—, porque podríais estar conversando con una mala persona,

## La salud y la tranquilidad cuando se trata de la higiene íntima

Porqué los doctores recomiendan el uso de KOTEX

En primer lugar, porque el uso de KOTEX da a la mujer absoluta tranquilidad de espíritu en sus difíciles condiciones fisiológicas, al sentirse libre de un bochorno.

KOTEX es suave, cómoda y se ajusta perfectamente al cuerpo. No se nota cuando está en uso

Es mucho más absorbente que las servilletas de algodón y deodoriza al mismo tiempo.

Después de usada es fácil deshacerse de ella sin las molestias y mortificaciones del lavado.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y prudente.

Pídalas por su nombre: KOTEX y evite para siempre la intranquilidad de los antiguos métodos higiénicos.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

**KOTEX**  
SERVILLETAS SANITARIAS

Rin... rin... rin...

—¡Oigo!

—¿Es la revista "X"?

—Sí.

—¿Es el señor Luis Ricard?

—Sí.

—Pues yo lo molesto porque deseo saber qué requisitos usted exige para publicar un trabajo literario en su muy acreditada revista.

—Ninguno, a no ser el conocer la persona y encontrar de mi agrado el trabajo. Pase usted por esta redacción y hablemos.

—Eso sí que no. Yo quiero ser por algunos años una escritora incógnita, de modo que lo que quiero es que me complazca en mi petición, es decir que me publique mi trabajo y nada más.

—Así es imposible.

—Pues adiós.

Pasaron los días y la escritora incógnita continuaba silenciosa, pero como a las dos semanas volvió a llamar más comunicativa y más dispuesta a llegar a un acuerdo. Por otro lado, a Luis también le interesaba ya la vocesita misteriosa.

—Buena; en resumen, ¿qué quiere, tirana?

—Te diré. Tú comienzas a interesarme francamente; pero como yo tengo un concepto malísimo de los hombres, para dejarme conocer por ti, es necesario que hagas algún mérito.

ME DA MIEDO QUERER

Publica mi escrito en esta semana y yo te prometo que iré a verte. Mientras tanto, estate tranquilo q. nos has de encontrarte frente a una mujer de sesenta años, ni tampoco ante una fealdad detestable. ¿Convenido?

Luis colgó el receptor y se quedó pensativo o soñando tal vez en si una incógnita mujercita sería una triguera de ardientes miradas o una delicada muñequita rubia... Y así, sin saber cómo, tomó la pluma y escribió, escribió con el alma, bellísimos poemas dedicados a su desconocida.

Al fin salió publicado el escrito y también los poemas que al leerlos, hicieron exclamar a la joven rebelde: —¡No lo conoceré jamás, me da miedo querer! He sentido algo extraño para mí en el corazón. Y no llamó más, pero desde ese día ella no fue la misma.

El Destino que es el encargado de separar o unir a los seres, dispuso esta vez también y una noche de horrible nerviosismo para Susana, huyó a ahogar sus sentimientos a un cabaret. Bailaba, reía y tomaba cham-

DIANA DU-BEINE.

pagne con exceso, pero su intranquilidad, lejos de desaparecer, aumentaba, pues, en uno de los ángulos del salón un hombre joven y apuesto, de pie y ajeno a todo lo que pasaba en su derredor, la devoraba con los ojos.

Susana, por momentos, se encontraba como hipnotizada por aquella mirada y en un instante que a ella se le antojó irresistible de soportar, se levantó y corrió hacia la salida.

El calor sofocante y el exceso de champagne no la dejaron lograr su propósito y cuando cruzaba un gran corredor que conducía a la puerta, un vahido la hizo caer.

Alguien que la había seguido, de mirada apasionada y brazos férreos, la levantó y con una ternura de la que no se crea capaz, le prodigaba toda clase de cuidados.

—¡Luis!... suspiró Susana, y poco a poco iba abriendo los ojos.

—¿Me conocerá ella? ¿De dónde? ¿Cuándo?—se preguntaba a sí mismo Luis, pero una hora más tarde, satisfecha su curiosidad, emocionado loco quizás, cubría de besos la fresca boca de Susana, mientras ella le decía:

—Déjame, Luis; me da miedo querer...

La orquesta, casual y sentimentalmente, desgranaba las notas melodiosas de la dulce canción: "Me da miedo querer..."

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

Boulevard Poire  
PARIS

Artrismo

Gota

**URASEPTINE**  
**ROGIER**

Disuelve y expulsa

el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.  
AGNCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS. HABANA.

HENRY ROGIER  
Droguista en Pharmacia  
Ass. Int. des Sup. de Paris.



**"Dibújese" su sonrisa con CREYON MICHEL**

PARA LOS LABIOS  
El milagro del Creyón y el Arrebol MICHEL es que, con un solo tono de color, puede dar a cada tipo de mujer el aspecto de salud y hermosura exuberante que la naturaleza prodiga a sus tipos más selectos de belleza.

El Creyón y el Arrebol MICHEL no son simplemente dos nuevos productos que pueden hallar sustitutos: son los que la mujer necesita para complemento de su belleza. Son más efectivos, porque su permanencia evita la constante renovación a que obligan otros productos similares. "Dibújese" su sonrisa y aterciopele su faz al salir, y no se preocupe más de su belleza. Michel hará el resto.

De venta en todos los establecimientos que, en el interior, en todos los Agencias de los Administradores de "La Isla de Cuba".  
PRECIO DE VENTA: \$ 1.00  
MICHEL COSMÉTICOS INC. GUSTAVO E. MUSTELER  
NEW YORK SPAINARD DEL MARINO

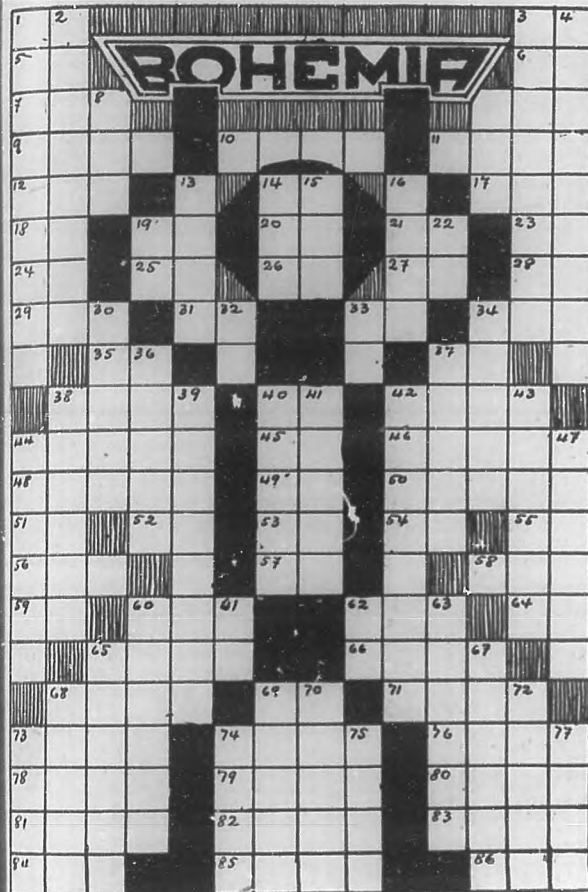
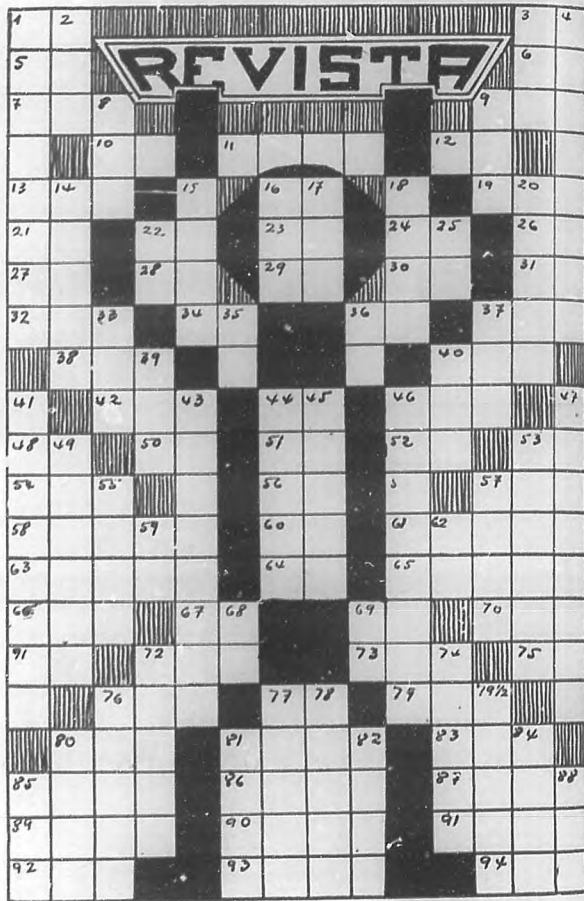
UNA VIEJA FÓRMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECÍFICO

# Zendejas

IMPUREZA DE LA SANGRE  
REUMATISMO  
NEURITIS  
NEURÁLGICAS ETC. ETC.

DR. G. MUSTELER  
FOLLETO GRATIS  
Simón Bolívar 91 Habana

# ENTRETENGANSE... Y SUDEN... POR JOAQUÍN POSADA



**HORIZONTALES**

- 1.—Tiempo de verbo.
- 3.—Iniciales de una Secretaria.
- 5.—Verbo.
- 6.—Artículo.
- 7.—Bebida cubana.
- 9.—Sustancia inflamable que se emplea para cocinar.
- 10.—Pronombre.
- 11.—Capital de Italia.
- 12.—Nota musical.
- 13.—Del verbo ir.
- 16.—Musical.
- 19.—Verbo.
- 21.—Negación.
- 22.—Río de Italia.
- 23.—Tiempo de un verbo auxiliar.
- 24.—Antes meriliano (abr.).
- 26.—Una de las tres virtudes teologales.
- 27.—Es (en inglés).
- 28.—Tiempo de verbo.
- 29.—Pronombre personal.
- 30.—Apellido de un chino.
- 31.—Contracción.
- 32.—Especie de interjección imperativa.
- 34.—Contracción.
- 36.—Río de España en la provincia de Lugo.
- 37.—Clase de ave.
- 38.—Yerba que se cría en el fondo del mar.
- 40.—División del año.
- 42.—Pronombre.
- 44.—San Francisco (abr.).
- 46.—Monja.
- 48.—En (en inglés).
- 50.—Asociación Cubana (abr.).
- 51.—Terminación de verbo.
- 52.—Preposición.
- 53.—Nota musical.
- 54.—Rostro.
- 56.—Nombre de letra.
- 57.—Contracción.
- 58.—Figura plana parecida a la elipse.
- 60.—Tiempo de verbo.
- 61.—Nombre que los atenienses daban al joven de 18 a 20 años.
- 62.—Ciudad de Portugal.
- 63.—Dios del sol.
- 65.—Marca de cognac.
- 66.—Especie de poesía lírica.
- 67.—Bebida china.
- 69.—Afirmación.
- 72.—Azucena.
- 73.—Artículo indeterminado.
- 76.—Perro (invertido).
- 77.—Igual que 64.

**VERTICALES**

- 1.—Nombre de mujer.
- 2.—Juguete de forma redonda.
- 3.—En el mar.
- 4.—Para pasar.
- 8.—El que se salvó del diluvio.
- 9.—Séptimo hijo de Jacob.
- 14.—Peñascos levantado y escarpado.
- 15.—Flor.
- 16.—El que manda, una ciudad o provincia.
- 17.—Pronombre.
- 18.—Lo que no está bueno.
- 20.—Planta parecida a la lenteja.
- 22.—Nombre de letra.
- 25.—Nota musical.
- 33.—Animal.
- 35.—Artículo.
- 36.—Preposición.
- 37.—Verbo.
- 39.—Agarradera.
- 40.—Título.
- 41.—El que escribe sobre materias botánicas.
- 43.—Especie de jeroglífico (sin la última letra).
- 44.—Verbo.
- 45.—Color.
- 46.—Nombre de hombre.
- 47.—Lo perteneciente a una colonia.
- 49.—Parte de nieve que ha caído de una vez.
- 53.—Deuda.
- 55.—Parte de atrás.
- 57.—El que tiene que pagar.
- 59.—Artículo neutro.
- 68.—Tiempo de verbo.
- 69.—Pronombre.
- 72.—Tira, arroja, etc.
- 74.—Pedazo pequenísimo.

(Pasa a la Pág. 70.)



# SEÑOS

PERFECTOS, usando la maravillosa  
CREMA "DE LUSAND"

Recomendada por la ciencia y miles de clientes, porque con su uso se afirman y endurecen los tejidos, dando al busto una consistencia natural, cualquiera que sea la causa de su decaimiento.

DE VENTA EN FARMACIAS.

Pida más informes privados por escrito a INSTITUTO "DE LUSAND", Agente exclusiva para Cuba, Joyería "Mariano", Galiano Núm. 88-A, Telf. A-9571, Habana.

GRATIS

Presente este anuncio y será obsequiada con una muestra de Crema Líquida "De Lusand" para el cutis Al interior 20 centavos certificado.

## ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

Señora,  
en la edad  
**CRITICA**

Tome

Jarabe de  
**FELLOWS**



**Gaiarsine Ducatte**

Aléje la grippe

**La Salud es Base de la Belleza**

Aleje la grippe, que tanto abate y tanto marchita, usando la **Gaiarsine Ducatte**

El específico por excelencia.  
EN INYECCIONES Y EN TABLETAS.

**INSOMNIO Y NEURINASE**

**INSOMNIO**

Si no lograis dormir; si el sueño es agitado con pesadillas; si os sentís fatigados sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la **NEURINASE** que cura y previene: **Insomnio, Neurastenia, Neuralgias, Variglos, Lumbago, Ideas crónicas, Cansancio, Tics nerviosos, Desórdenes de la salud crónica, Palpitaciones, Convulsiones de los niños, etc.**

Recomendado por el cuerpo médico y por el Doctor Lorry, Médico Jefe de Hospitales neuróticos, y profesor en los Asilos de París.

El Frasco \$ 2. Botón: 1. Sencillo: 0.50. Botón: 0.25. y todos los precios en Farmacias.

**NEURINASE**

Se acción calmante, á la vez que inofensiva y tónica, os procura un sueño natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir os manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la **Neurinase**

Laboratoires GENEVRIER  
2, rue de Valenciennes, París

## VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 45.)

que parece poner sobre las cosas como una especie de niebla luminica.

En el tondo, una línea oscura levemente anaranjada se extiende hasta lo infinito: es el Desierto. La transición de la tierra hacia el cielo no es brusca; la línea crepuscular, sombría, vaga, indica el fin del desierto, crepúsculo de tierra, crepúsculo material; y el viento, la pulverización inmensa y resplandeciente de las arenas.

El Cairo, visto desde la ciudadela es el Cairo histórico, dramático, sombrío; es la inmensa ciudad oscura, pobre y arruinada, cayéndose en pedazos. La vista escudriñando en aquella temerosa espesura, sólo encuentra paredes que se desmoronan, apariencia de miseria, rincones dolorosamente oscuros. Es toda la existencia de la ciudad oriental condenada por el pueblo que la habita: los escorbos, la penuria, la desolación material, la decadencia, la inmundicia pintoresca y altiva.

Se siente allí un pasado antiguo y lleno de historias: las tribulaciones de los conquistadores, la decadencia de la raza, el abandono de los pachás, los vicios de la civilización. Se ven vestigios de los cañones de Kléber, de los incendios, de los saqueos, de las ruinas, que dejaron las lucas entre sultanes, khedives y pachás. Allí la historia sangra. El Cairo muere de todas las heridas que le inflingieron cada uno de los gobiernos que le dieron una dentellada. Y para emplear las antiguas comparaciones de los profetas, la ciudad decadente tiene el aspecto de una vieja que después de venderse, de reinar, perdidos los derechos, cortados los cabellos llena de lepra y de arrugas y de miseria, se cubre con pedazos de las telas que encontró en el camino y se extiende al sol a despiojar los harapos y a oír correr el agua.

Se ve que hay una política sin fuerza y sin ideal, una religión sin espíritu, una arquitectura sin idea, un pueblo sin patria, una existencia azarosa, ignorancia, vanidad y sensualidad.

Todo son paredes desvastadas, calles llenas de escombros, aspectos caducos. Las casas son rostros sin expresión, tan degradadas parecen, y todo aquello se asienta junto al paisaje sublime del Delta, entre la eterna fecundidad del Nilo y las leyendas del pasado, junto a las pirámides y al desierto, bajo el más puro, profundo y ancho cielo que puedan desear las oraciones de los hombres. Es grande y miserable y digno de que un profeta lo lamenta. Sobre aquel inmenso marco de la vida del hombre, podrían lanzarse las imprecaciones de Ezequiel.

El Cairo visto desde la mezquita de Tulune es, por el contrario, la ciudad joya, la ciudad poética de las mil y una noche. Llanura inmensa sin grandes horizontes, se extiende hasta la base del Mokattan, que le da un fondo rosado y suave, donde ella se destaca admirablemente.

La mezquita de Tulune es una de las más bellas. Toda en ruinas, sirve hoy de (Pasa a la Pág. 69.)

## VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 68.)

morada a los pobres. Devastada, remendada, su efecto es aun extraordinario: es un vasto cuadrilátero cercado de una triple arcada que la luz llena magníficamente.

Desde lo alto del minarete, la ciudad es muestra en toda su belleza oriental. Todos los tonos blandos se confunden: las casas resplandecen, hay grupos de palmeras y multitud infinita de minaretes se levantan hasta el horizonte. Es una sensación poética, imaginativa. Pide estrellas y el canto de los *almuedáms* y las melopeas dolientes de las mujeres del serrallo y la poesía de los grandes vestidos de sedas y de las largas imágenes retóricas; pide los descansos abandonados de la carne, el murmurar de las fuentes entre el humo de los *margulebs*, el olor de sándalo y de agua de rosa, el perfume de aloe, y el tintineo irritante de los *sequins* en el peinado de las circasianas. Allí se siente el misterio, la vida indolente, la facilidad de la existencia la contemplación natural de las cosas delicadas. Soñar, pasear en los frescos bazares, palpar los tejidos leves, sentarse en cojines, oír historias, a esto debe reducirse la vida en aquella poética ciudad.

Levantinas que pasan con amplios vestidos, árabes mozos y sofadores, *ulemas* montados en sus burros, *mucharabiébs* misteriosos, azotetas llenas de la historia de las noches estrelladas: y la ciudad poética, bella, amorosa, imaginativa, lánguida, lujuriente.

Pero quien mira para el centro de la mezquita. ¿qué es lo que ve? Miseria, mujeres sucias, pobres piojosos, buscándose los piojos al sol, niños rodando por el lodo, corriendo con los perros y viejas hediondas con los senos colgantes y negros, gritando y vociferando.

Miseria, podredumbre y hambre y por encima, bandadas de buitres volando bajo el cielo implacable.

## AFORISMOS

La única desgracia comparable a la de enamorarse de una mujer y no ser correspondido es la de enamorarse de esa mujer y casarse con ella.

Científicamente, el error no es nada más que un paso hacia el conocimiento.

Parodiando a Kant, puede decirse que la mujer "es un espectáculo en sí".

Un cigarro encendido a tiempo ha hecho muchas veces fracasar un suicidio.

Una jazz-band es una armonización de la desarmonía.

No pensar en nada es acercarse al infinito. La única dificultad, sin embargo, es que no se puede pensar en nada.

El maquillaje en las mujeres es la exteriorización de su frialdad por medio de la pintura.

M. TROUBLET.

**¡Ensayela!**

Hay pocos postres como éste que merezcan la aprobación de todos.

Esta deliciosa receta es una maravilla por lo fácil de preparar y por su delicado sabor. Para ensayarla se necesitan tan sólo

3 cucharadas rasadas de Maizena Duryea. 5 huevos. ½ taza de azúcar molida. 1½ litro de leche.

Se separan las cinco yemas y se baten con seis cucharadas de azúcar. Se le agrega la Maizena Duryea ya disuelta en un poquito de leche fría. Se le añade el resto de la leche y se pone a hervir durante cinco minutos al baño de María.

Se baña un molde en caramelo y en él se vierte la mezcla, metiéndolo a un horno moderado durante media hora. Se saca; se deja enfriar y se le cubre con merengue preparado con los cinco claras. Se mete al horno hasta que dora.

La receta que describe e ilustra a colores este "Budín Sorpresa" está tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección y a vuelta de correo recibirá un ejemplar gratis.

F. A. LAY, Apartado No. 695, Habana

**GRATIS**

**MAIZENA DURYEA**

**ESTRENIMIENTO**

El Mejor Remedio  
El Más Cómodo  
El Más Económico

VERDADEROS  
**GRANOS DE SALUD**  
del **D'FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TROUON & J. HUMBERT, 89, Rue Nefel, PARIS

POLVOS

AMEN'S

SALPULLIDO  
MALOS OLORES  
DEL  
SUDOR  
IRRITACIONES DE LA PIEL

Da un Brillo Admirable

Humedezca un paño con Liquid Veneer y frote ligeramente algún mueble u otra obra de madera pulida. En un instante desaparece el polvo que lo ensuciaba, quedando limpio y brillante.

El Liquid Veneer deja una superficie seca y cristalina, evitando que se adhieran el polvo y la pelusa y que los dedos dejen marcas. Desempolva, limpia y pule a un mismo tiempo, ahorrando tiempo, esfuerzo y dinero. Es fácil de aplicar.

Pida Liquid Veneer hoy mismo en cualquier tienda.

LIQUID VENEER

Desempolva—limpia—pule  
No deja una superficie grasienta.

ENTRETENGANSE... Y SUDEN

(Viene de la Pág. 67.)

- 76.—Carta para jugar.  
77.—Lo perteneciente al campo.  
78.—Piedra preciosa.  
79½.—Fragancia que despiden algunas flores.  
80.—Del verbo ser.  
81.—Nombre de un cine de la Habana.  
82.—Palo de la baraja.  
84.—Lo que sirve.  
85.—Cuerpo químico usado en las comidas.  
88.—Altar

HORIZONTALES

- 1.—Exclamación.  
3.—Nombre de letra.  
5.—Antes Meridiano (abr.)  
6.—En la baraja.  
7.—Pronombre.  
9.—Gran sacerdote de los judíos.  
10.—Instrumento empleado en el billar.  
11.—Embarcación.  
12.—Gobernador turco.  
13.—División de agua.  
18.—Asociación Cubana. (abr.)  
19.—Pronombre.  
20.—Pronombre.  
21.—Igual que 6 horizontal.  
23.—Dios del sol.  
25.—Tiempo de verbo.  
26.—Negación.  
27.—Nota musical  
28.—Artículo.  
29.—Altar.  
31.—Contracción.  
33.—Artículo.  
37.—Nota musical.  
38.—Vestido para fiestas.  
40.—Exclamación.  
42.—Substancia oleosa.  
44.—Cámara de alojamiento en la bodega de una galeota.  
45.—Afirmación.  
46.—Oserida, idolatrada, etc.  
48.—Villa de la provincia de Barcelona.  
49.—Artículo.  
50.—Conjunto de matas de rosas.  
51.—Igual que 27 horizontal.  
53.—Acción Directa (abr.)  
54.—En la baraja.  
56.—Pecado capital.  
57.—Terminación de verbo (inv.)  
58.—Propietaria.  
59.—Artículo.  
60.—Dueño.  
62.—Señor (en inglés.)  
65.—Ciudad de Italia.

- 66.—Artículo indeterminado (pl.)  
68.—Aparato para fumar.  
69.—Antes Meridiano (abr.)  
71.—Lo más dulce.  
73.—Criado de Francia antiguamente.  
74.—Rezar.  
76.—Clase de tela.  
78.—Verbo.  
79.—Del verbo tirar.  
80.—Lo que resulta líquido en suma.  
81.—Tiempo del verbo nadar.  
82.—Verbo.  
83.—Juguete de madera redondo (pl.)  
84.—Altar.  
85.—Pequeño pueblo del Africa.  
86.—Nombre de mujer.

VERTICALES

- 1.—Pueblo de la Habana.  
2.—Cuando empieza a nacer el día.  
3.—Canciones.  
4.—Nombre de mujer.  
8.—Decir (en inglés.)  
13.—Donde esta la torre inclinada.  
14.—Impar.  
15.—Plantigrado.  
16.—Parte anterior de la cabeza.  
19.—Bebida china.  
22.—Del verbo saber.  
30.—Natural de Arabia.  
32.—Artículo.  
33.—Pronombre.  
34.—Nombre de fruta (pl.)  
36.—Composición poética poco usada.  
37.—Instrumento para remar.  
38.—Embarcación de vela y remos.  
39.—Asignatura que se estudia en Medicina.  
40.—Verbo.  
41.—Nombre de mujer.  
42.—Arma de fuego.  
43.—La décimasexta parte de una onza.  
44.—Simio.  
47.—Emparentado o coligado.  
60.—Lo que es desapacible al tacto.  
61.—Pronombre.  
62.—Pronombre.  
63.—Vals que estuvo muy de moda.  
65.—Vara con punta de hierro para picar a los bueyes.  
67.—Dónde se sirve la sopa.  
68.—Verbo.  
69.—El primer signo del Zodiaco.  
70.—Nombre de hombre.  
72.—Animal casero.  
73.—Especie de tela de algodón.  
75.—Extraño.  
77.—Apellido.

UN INVENTO DEL DIABLO

(LEYENDA BRETONA)

El sol acababa de trasponer la mitad del cielo, rodando como una bola incendiada, hacia el occidente, cuando un modesto carpintero de Belén, soplando las manos trémulas que el trabajo le calentara, abandonó su herramienta. Por el suelo, tirados en desorden, pedazos de madera perfumaban la choza del humilde artesano.

Estatura mediana, el manto oscuro ceñido a la cintura por un grueso cordón, la barba grisácea cayéndose sobre el pecho, José, el carpintero, resolvió descansar un momento. Dejando sobre el banco en que trabajaba la hoja de hierro con que cortaba la madera, que tanto dañara sus manos, acostóse en el suelo. En seguida, cerrando los ojos con la tranquilidad de los justos, durmióse en un instante.

Pero, mientras el carpintero reposaba, oyéronse dos silbidos agudos y cortos y, abriéndose la tierra, surgió, desconfiado y siniestro, mirando hacia una y otro lado, el Diablo, como un ladrón que asalta una casa. Una vez allí buscó alguna cosa en que ejercitar su maldad. Y al dar con el cuchillo de gran hoja con que el artista primitivo cortara la madera, sonrió trágicamente, mostrando sus dos filas de dientes amarillos.

Pisando con cautela aproximóse a la herramienta y, vendo hacia afuera, comenzó a mover con el filo de ella en la piedra, dejándola toda dentada. Cuando la hubo inutilizado, corrió a dejarla en el sitio en que la encontrara, desapareciendo en seguida del mismo modo que entró.

Momentos después el carpintero despertó y dirigiéndose hacia el banco fué a coger su herramienta de trabajo. Pero, al pretender cortar con ella notó los dientes que tenía en la hoja y sonrió.

—Bendito sea quien hizo esto!—dijo, bondadoso, manejando la lámina sobre la madera para acá y para allá, como cuando su filo era liso—. ¡Bendito sea quien hizo esto, que alivia, así, el esfuerzo de mis manos!

El Diablo, sin querer, había inventado el serrucho.

HUMBERTO DOS CAMPOS.

UNA EXPERIENCIA HIPNOTICA

El capitán se creyó en el deber de adoptar un aire misterioso y como viera retratada en nuestros semblantes la ansiedad, consideró conveniente acentuar el tono de misterio:

—No me censuren—dijo—pero nada diré ¡Mi orden me lo prohíbe!... Verdaderamente debe ser de una comodidad asombrosa esta de pertenecer a una orden como a la que pertenece el capitán. Cuando le molesta dar una explicación, contar algo, decir en suma, alguna cosa que no tenga gana de relatar, coloca el mismo disco:

—Yo lo diría de buen grado, pero... ¡mi orden me lo prohíbe!...

Claro es que nadie sabe ni ha sabido nunca qué orden es ésta a que pertenece el capitán y más de un mal intencionado supone que todo eso no es más que una fantasía de su mente.

Sin embargo, todos saberemos el procedimiento para que hable; no haberle caso, fingir que no nos interesa en absoluto la historia que empieza a bosquejar y que nos contaría "a no impedirse su orden."

Así hicimos: pues, en aquella ocasión.

Afectamos ocuparnos de otra cosa cuando él, bien pronto, volvió a repetir:

—Un caso estupendo señores míos.

Igual indiferencia por parte de todos. Al fin el capitán no pudo resistir por más tiempo y saltó:

—Se trataba de una joven de Montmartre, bonita como el día, ¡oh, una chica preciosa! Y luego, dormida por aquel hipnotizador amigo mío, era una cosa digna de verse. La noche que me indicaron que podía presenciar el experimento no falté.

Con su mano derecha, de hombre rudo de mar, el capitán imitó algunos de los misteriosos pasos del hipnotizador.

—Una... dos... tres... ¡Ya está!

"Entonces el hipnotizador sacó de su bolsillo una papa cruda y una banana. Después dirigióse hacia la durmiente y le ordenó, con una voz plena de sugestión, al mismo tiempo que le ponía la papa cruda ante la boca.

—"Toma, cómete esto: es una banana muy dulce.

"La hipnotizada no hizo más que llevárselo a la boca y escupirlo con visible repugnancia.

"Entonces, con una sonrisa, mi amigo el hipnotizador cambió el experimento y entregó a la muchacha la banana. Con voz menos enérgica que la anterior vez, gritó:

—"Comételo; es una papa cruda. ¡Comételo! ¡Te lo ordena!!

"En medio del asombro de todos, la hipnotizada se llevó la banana a la boca y se la comió ávidamente. No sólo se la comió sino que encima pidió, al acabar, más.

"Premiados con una ovación el experimento de mi querido amigo el hipnotizador.

"Y después de su triunfo no tuve más remedio que rendirme a la evidencia del hipnotismo."

ALPHONSE ALAIS.

JABON CASTILLA **GOLIATH**

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS.  
TODOS LOS MESES. PIDA INFORMACION  
M.CABRERA Y C<sup>AS</sup>. S. A. IGNACIO N<sup>o</sup> 110 TEL. A 0342



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".  
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Capas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letteros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"  
ARMAND Y HERMANO.

Teléfonos: FO-7028, FO-7020, FO-7017, F-1587.  
GENERAL I. PE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANAO.  
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

Vino Peptona Barnet

PARA ENGORDAR

21 edificios con 20,000 m. c. Más de 500 empleados.

Droguería Sarrá

LA MAYOR DEL MUNDO

DROGUERÍA SARRA.—FABRICANTE

HABANA

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA





**El 1.º diente!**  
El niño debe tomar  
su 1.ª sopa de

**FOSFATINA FALIÈRES**

la harina alimenticia incomparable a la cual  
millones de nenes deben la fuerza y la salud.

Exigir la gran marca registrada  
**FOSFATINA FALIÈRES**  
de fama mundial y desconfiar de las imitaciones

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.



**EL PEÑON DE SISIFO**

(Viene de la Pág. 5.)

ra ti. Delante de esos dos fuegos apagados, fríos y negros, tú sentirás que el tiempo no existe y que la pena es de todas las fechas...

Oyes... No me contestas, ni lloras tampoco... ¿Quieres que te dé la carta que me has escrito? ¿Quieres que la queme en la estufa? No pronuncies la palabra que te costaría demasiado. Inclina solamente la cabeza y este papel será ardiendo, la llama feliz, que reflejará su locura sobre las cuatro paredes del salón... Sí. Sí... Voy a encender la lámpara, puesto que te quedas. Es necesario ahuyentar las sombras malignas. Ven acá. Ven cerca de mí, como el primer día en que fuiste mía.

Mañana... No, no digas que soy bueno... Mañana recomenzaremos juntos a empujar el peñón que rodó; recomenzaremos a empujarlo los dos hacia la cima, humildemente, cotidianamente.

**MAXIMAS**

El lápiz es una maderita de diferentes tamaños que sirve para sacar de ella todas las virutas que se deseen.

*Enrique Jardiel Poncela.*

La mayoría es de tontos. La mayoría lo cree.

*César Cascabel.*

El odio de una mujer solo puede compararse con el odio de otra mujer.

*Schiller.*

Una vez que uno ha sometido su nariz al yugo de los anteojos ya no escapa a las imposiciones de esos pacíficos y callados déspotas. También, ¿qué podemos hacer? Nos tienen por la nariz y por las orejas...

*Luis C. Vives.*

Un país puede vivir a pesar de sus políticos, pero raramente por obra de ellos.

*Gustavo Le Bon.*

La razón es como el viento: apaga una antorcha y aviva un incendio.

*Hugo Fóscolo.*

Teme más el que es bueno—a su propio desprecio, que al ajeno.

*Campoamor.*

El Desorden almuerza con la Abundancia, come con la Pobreza, cena con la Miseria y se acuesta con la Muerte.

*Franklin.*



**EL SOL Y EL AIRE PURO DEL MAR  
SON LOS DOS ELEMENTOS MAS VALIOSOS  
PARA MANTENER LA SALUD.**

**AYUDE A LA NATURALEZA A  
COMPLETAR SU OBRA, PROPORCIONÁNDOLE  
AL ORGANISMO UN ALIMENTO SANO Y PODEROSO; TOME**

**TODDY**

*Tómese caliente como desayuno  
y merienda. Frío como refresco.*

**QUE A LA VEZ ES UN DELICIOSO REFRESCO.**

**¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!**

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
Color carmelita claro, del

**DR. DE JONGH**



Este aceite absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

**TISIS.**

**ENFERMEDADES DE LA  
GARGANTA Y PECHO.  
TOSES CRONICAS.  
RESFRIADOS, ASMAS,  
BRONQUITIS**

**TODAS LAS ENFERMEDADES  
QUE CONSUMEN  
EL ORGANISMO.**

*El Aceite de Hígado de Bacalao del  
Dr. de Jongh puede ser obtenido en  
todas las buenas Farmacias.*

Únicos propietarios:

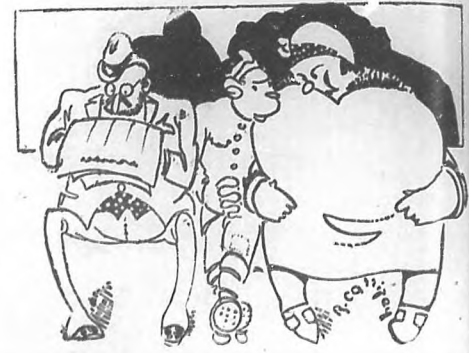
**ANSAR, HARFORD & CO., LTD.,**

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.

# Humorismo



El poeta. He visto un rutilo detrás del lo laio.  
La unida. Es la pri maura que canta en te las yobos.



Es imposible de todo punto que el hijo dea de comer sus hijos a sus coñinos.  
¿Por qué no? Es más costoso darle de comer cochino a sus hijos.



—No refabrá dor militar, no paga más la cuarta del rase.  
—¿Y usted por doñ?



—¿Está de que Lucas más viera el taf?  
—Tiene dolo que yo, yo tenía el lento de



El marido. Pero queda un que lloras? ¿Qué tienes?  
Ella. —Se me olvidó decirte que no se cocinar.  
El marido. Eso no importa. Yo necesito que repas cocinar para a mí te me había olvidado decirte que no tengo nunca ni un centavo.



El ladrón. —Este paquete de billetes no lo quiero; jálalo uno y no quiero salir estofado en mi frasco.



—Yo formo parte de la comisión que intercede por la libertad de los prisionarios. ¿Qué proyectos tiene usted para cuando salga de aquí? Dos hancos y un hotel de lujo.



Desde que se ha restablecido la paz, los mercaderes se aburren y no saben qué hacer.

—¿Fue usted al Casino Municipal a oír la Sinfonía inacabada de Schönberg?  
—No; conjeturo que prefiero esperar a que la haya terminado completamente.

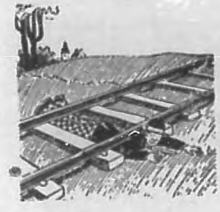


El suicida o el hombre que loca todas las cosas al revés.



Yo considero a menor de tres meses, señora, como una orden imperial. Haré todo lo que usted quiera; nada me será imposible.  
—Entonces, ¿diga a mi abuelo?

El abogado. —¿Por qué está contenta con la libre de imágenes?  
La niña moderna. —Para decir verdad, abuelo, yo a viviera prefería una suscripción a un periódico ilustrado.



Yo represento la puesta de me extraño en un pasadizo, al volver a salir.



Trabajando, y no se distraer por el ruido de la



El artista. —Lo que lamento es que de cada diez personas apenas una puede distinguir un cuadro bueno de uno malo.  
El amigo. —¿Qué quiere para usted?



—¿Oh, cuántos! No sean tres. Mucha. Fíjate que están casándose las pueras.



El médico. —¿Oh! La verdad que he recibido un buen golpe de gracia. Se le hizo algunos de sus fomas. ¿Es verdad?  
El doctor. —Sí, doctor, me muero.



EL desgarbado cuerpo del representante de Turquía en París parecía haber sido metido en la ropa como por efecto de una presión. En su voz había un vago tono de triunfo.

—Señor, dijo, nunca, en mi país, se ha avaluado un francos asesinado en menos de cincuenta mil francos. Un francos así sea un modesto vendedor de avellanas tostadas frente a la Magdalena, o un asesinado en Constantinopla es avaluado en cincuenta mil francos, por lo menos. Y no olvide, señor, que siempre ha sido su gobierno el que ha fijado el precio de los asesinatos de franceses en Constantinopla.

El jefe de la policía de París, el famoso señor Jonquelle, recorrió con la vista el inmenso y bien amueblado hall en que se hallaban, en una casa del bulevar San Germain.

—Pero el muerto era ciudadano del imperio turco?—preguntó. El representante de Turquía sonrió.

—Los ciudadanos, contestó, son de dos clases, que el Ministerio francés de Relaciones Exteriores reconoce: ciudadanos de nacimiento y ciudadanos por adquisición de la ciudadanía. Y a cualquiera de esas clases que pertenezca un ciudadano francés asesinado en Constantinopla es avaluado en cincuenta mil francos como consta de las reclamaciones de indemnización presentadas a la Sublime Puerta. Dernburg baja tenía la ciudadanía turca adquirida; pero ha muerto asesinado y la indemnización por su asesinato no está sujeta a descuentos. ¿Viene usted del Ministerio de Relaciones Exteriores, señor?

El jefe de policía asintió con una inclinación de cabeza. Después metió la mano en el bolsillo del saco, como por casualidad, y sus dedos tocaron un objeto que tenía guardado.

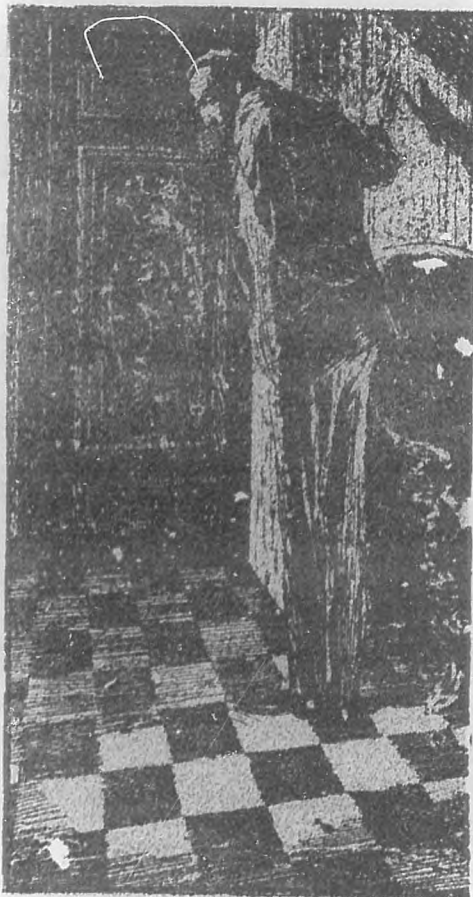
El turco siguió diciendo: —El ministro, el señor Dellaux, me ha tratado con toda cortesía y ha reconocido que si un súbdito de nuestro imperio es asesinado en París, el gobierno francés debe pagar una indemnización adecuada.

El señor Jonquelle recordó su visita al Ministerio de Relaciones Exteriores, a petición del ministro, que estaba muy fastidiado. El asesinato de Dernburg Bajá había ocurrido en un mal momento, precisamente cuando el gobierno francés estaba ejerciendo presión en Constantinopla para obtener indemnizaciones por el asesinato de algunos franceses en esa capital. Se pedía seguridad en Constantinopla y no la había en París! Dernburg Bajá había sido asesinado en pleno bulevar de San Germain.

El señor Jonquelle no contestó nada al ministro. Había ido a la casa del bulevar San Germain; había vuelto; lo había examinado todo; pero no había hecho comentario alguno. O no había llegado a ninguna conclusión o tenía un plan preparado para descubrir la verdad.

Se trataba de una casa antigua, que conservaba cierta elegancia algo anticuada. El piso del gran hall era de mármol, a cuadros blancos y negros, y parecía un tablero de ajedrez. En un extremo había una puerta que daba a un pequeño jardín separado de la calle por una pared. Al extremo opuesto, otra puerta que comunicaba el hall con una pieza que parecía una biblioteca, y en la cual había sido encontrado, por la mañana, el cadáver de Dernburg Bajá.

Para el representante del gobierno turco en París ese asesinato tenía todas las apariencias de un aguijalado diplomático. Había ido al Ministerio de Relaciones Exteriores a presentar su solicitud de



# LA HIPÓTESIS TRIANGULAR



indemnización, y después ha regresado a la casa, instalándose en el hall, a la espera de que asunto quedase arreglado.

—¿Está satisfecho, señor?—preguntó al señor Jonquelle. Ya ha visto todo.

—No lo he visto todo, contestó el señor Jonquelle; pero estoy enteramente satisfecho.

El enviado turco sonrió. —Las pruebas son completas, agregó. Dernburg Bajá vivía en esta casa. Anoche, a una hora avanzada, vino a visitarle un francés. Estuvieron en esa pieza, en las ventanas estaban abiertas, bien que con las persianas cerradas. Algunas personas que pasan por la calle, oyeron perfectamente sus voces, la voz de un francés y la voz de Dernburg Bajá. ¿Verdad?

—Por desgracia, señor, no podemos negarlo... Es verdad.

—También es verdad, señor, siguió diciendo el turco, que si a veces permitimos presumir una disputa muy acalorada. Esto ha sucedido bien establecido.

Bien establecido, repitió el jefe de policía.

El turco sonrió otra vez. —Y no puede negarse, dijo, que Dernburg Bajá está muerto. El mañana fue encontrado tendido en la biblioteca, y desollado. Usted mismo ha estudiado las pruebas que demuestran que el misterioso asesino de Dernburg habido asesinato... Y usted reconoce que la última persona que visitó a Dernburg Bajá fue un francés, ¿verdad?

—¡Ah, sí!, contestó el jefe de policía. Fue un francés.

El turco continuó: —El último visitante un francés; la disputa acalorada, las manchas de sangre en este hall, las caídas del arma del asesino que se retiraba; salió por la puerta del jardín y del jardín a la calle. ¿Verdad, señor?

—Todo eso es absolutamente cierto, contestó el jefe de policía. Después de un momento de silencio agregó: —pero, al mismo tiempo que reconozco que todos esos hechos son ciertos, debo declarar que no estoy perfectamente seguro de que usted y yo tenemos la misma idea de ellos. Por ejemplo, señor, ¿cuántas veces se firmó como, a su juicio, el asesino no salió del jardín a la calle? ¿El jardín está abandonado, y la puerta que da a la calle está cerrada? ¿Me gustaría conocer su opinión sobre ese punto.

—Con mucho placer, repitió el turco. El asesino salió a la calle muy fácilmente; escalo la pared que no es muy alta. Eso es muy posible.

El señor Jonquelle puso cara de hombre que acaba de salir de una gran perplejidad.

—Es muy posible, repitió. El asesino pudo trepar por la pared sin la menor dificultad. Durante un momento, el jefe de policía permaneció reflexionando. Después hizo otra pregunta al representante de Turquía: —Señor, ¿podría usted decirme también su opinión sobre las gotas de sangre que se ven en el piso del hall?

—La explicación es muy clara, respondió el turco. El asesino salió apresuradamente con el puñal en la mano, y cayó sobre la punta de su arma.

—Sí, eso sería posible, eso podría ocurrir, replicó el señor Jonquelle.

El turco miró al suelo con alguna atención y preguntó: —¿Ha examinado usted esas gotas de sangre, señor? No puedo haber duda.

Las manchas examinadas, contestó el jefe de policía. Hay seis manchas; hay entre ellas la distancia del paso de un hombre, más o menos, y todas están en cuadrados blancos del piso. Su explicación me parece admirable, señor.

De repente, el señor Jonquelle dejó de contemplar el piso, se sentó en un sillón y empezó a hablar de otra cosa.

—Señor, dijo, yo he pensado mucho siempre en las pruebas de crimenes que parecen perfectamente claras, y he llegado a la conclusión de que todas las pruebas, en una investigación criminal, se dividen en dos clases: las que son resultado de un designio previo, y las que se producen por casualidad. Esto ofrece un campo inmenso para el investigador de la imaginación. Parece que toda inteligencia humana que tendran todas las apariencias de ser producto de la casualidad, pero después de haber reflexionado mucho y estudiado innumerables casos, he visto que eso no puede hacerse. A mi juicio, la inteligencia humana no puede agarrar la vasta ramificación de los hechos con comprensión suficiente para captararla, para presentar una serie de pruebas falsas que, desde todo punto de vista, tengan las apariencias de pruebas tortuitas... Y ¿cuál vez, señor, la causa del asesinato de Dernburg Bajá? ¿Qué opina usted sobre esto?

El turco contestó en el acto: —Nada sé sobre eso, señor; pero ¿qué importa? A nosotros no nos interesa averiguar la causa del asesinato, y a mí personalmente me interesa si siquiera la identificación del asesino. Tenemos que averiguar que es francés, y es suficiente para la indemnización. ¿Puede buscar la causa, si quiere.

—Ya la he encontrado, contestó Jonquelle.

—¿Sí? Entonces, ¿para qué buscarla? —Fue la desesperación, agregó el jefe de policía. ¿Usted sabe lo que Dernburg Bajá hacía en París?

El turco entornó un poco los ojos y miró furtivamente a Jonquelle como queriendo penetrar su pensamiento.

—No lo sé, dijo. ¿Qué misión tenía en París?

—Se sorprendió usted al saberlo, siguió diciendo el jefe de policía. Dernburg estaba empeñado en falsificar una obra de arte, una obra muy notable y de gran valor. Las personas que la ejecutaron mucho dinero para perfeccionarla, y si alguien pudiera falsificarla con éxito, se ganaría una fortuna. Dernburg lo sabía y había trabajado mucho tiempo que pensaba en ello, habiendo hecho muchos experimentos. Por fin, quedó satisfecho, se vino de Constantinopla y en la biblioteca, y desollado.

Usted mismo ha estudiado las pruebas que demuestran que el misterioso asesino de Dernburg habido asesinato... Y usted reconoce que la última persona que visitó a Dernburg Bajá fue un francés, ¿verdad?

—No lo entiendo, señor, dijo. ¿Dice usted que Dernburg había anoche visitó a Dernburg Bajá? ¿Usted sabe lo que Dernburg Bajá hacía en París?

—Entonces, ¿el asesino es alguno que tuvo conocimiento de que Dernburg había encontrado ese procedimiento, y quiso robárselo? —No, señor.

—Entonces, ¿lo asesinaron los que temían que Dernburg aplicara ese procedimiento en su perjuicio? —No, señor, contestó el jefe de policía. La muerte de Dernburg Bajá ha sido el resultado de la desesperación.

Jonquelle metió la mano en el bolsillo y sacó el objeto que se le había mencionado. Era un pequeño cubo de una sustancia blanca, un pedruzco de alabastro o mármol, alabastro o mármol. No tenía más de un centímetro de largo y estaba compuesto de dos piezas, una de las cuales se encajaba en un agujerito que había en la otra. Era, sin duda, una moneda. El jefe de policía miró la moneda con un momento de atención a la vista del turco. El asesino salió a la calle muy fácilmente; escalo la pared que no es muy alta. Eso es muy posible.

—Este dijo, es la causa de la muerte de Dernburg Bajá. El asesino fue un hombre, y fue tan pequeño que se le escapó de la mano en la causa de las manchas que lo persiguieron. Fue para él una verdadera obsesión. En la Alemania del Sur, un hombre empezó a intentar apoderarse de un objeto, y cuando el objeto fue descubierto, hubo a Turquia para un asesinato.

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

—¿Y usted, cuando lo dejó, y cuando volvió a la guerra, ¿cómo se comportó en él una manera de obtener una indemnización?

nización de Francia, a cuya costa podría enriquecerse. Puso cuidadosamente en obra su plan; vino a París y tomó esta casa. Estaba ya listo para proceder a la parte definitiva de su plan cuando, inesperadamente para él, apareció el visitante de anoche.

—Dernburg, siguió Jonquelle, era astuto, inescrupuloso y previsor; pero no era bastante astuto ni bastante previsor. El hombre que vino a verlo anoche lo sabía bien, y estaba informado de todos los pasos que Dernburg había dado para realizar su plan. A la hora oportuna, vino a esta casa... Estos son hechos que he averiguado muy bien y que están fuera de duda.

—Y, dijo el turco, el visitante de anoche disputó con Dernburg y lo mató.

El jefe de policía interrumpió con un ademán a su interlocutor: —¿Y usted, dijo, más allá de lo que le he dicho. ¿Sabemos acaso que ese hombre fue quien lo asesinó?

—Las pruebas son concluyentes, replicó el turco, si acaso hay pruebas concluyentes en un caso como éste. Tenemos la oportunidad, la disputa, el cadáver en la biblioteca. Además, las gotas de sangre caídas del arma del asesino en este hall, que atravesó rápidamente, y su escapada por la pared del jardín.

—Pero, señor, insistió el jefe de policía, ¿en dónde está la causa? Los más autorizados autores de obras del valor de las pruebas indicadoras en los casos criminales nos dicen que hay que tener en cuenta el tiempo, la oportunidad y el motivo. El tiempo y la oportunidad los tenemos plenamente indicados, pero el motivo, la causa, ¿en dónde lo buscaremos?

El representante de Turquía tuvo como un movimiento de imperiosa. —¿Por qué se preocupa usted tanto de la causa? Parece que la conociera usted muy bien. Como ya lo dijo usted, tiene usted en la mano la prueba maravillosa...

—Es verdad, replicó el jefe de policía; pero debe usted fijarse en que soy yo quien conoce esa causa; soy yo quien tiene en la mano lo que ha llamado usted prueba maravillosa. Y esto me lleva a una hipótesis interesante, una hipótesis triangular, con tres fases que es menester considerar. Veámoslas, señor. Las enumeraré en el orden en que se me ocurren. La primera fase de la hipótesis es que yo maté a Dernburg Bajá; la segunda, que lo mató usted; y la tercera, que el instrumento de la muerte de Dernburg, no vive ya en el mundo.

El turco, con el rostro contraído y duro, pero con voz firme, dijo: —Muy bien, señor; pero ¿a dónde le llevan esas suposiciones? Jonquelle continuó tranquilamente: —Me llevan a esto: debemos estudiar primero los indicios que le mueven a creer que Dernburg Bajá fue asesinado por el hombre con quien disputó anoche en la biblioteca. Si le parece, estudiemos un poco esos indicios. La prueba circunstancial ofrece siempre el peligro de que la consideremos favorable a nuestra tesis. Si tenemos una idea, la encontramos siempre apoyada por la prueba circunstancial. Usted sostiene la teoría de que el visitante de anoche fue el asesino de Dernburg, y por lo tanto, cree usted que todos los indicios todas las pruebas circunstanciales están en favor de su teoría; pero yo, a mi vez, sostengo la teoría de que ese hombre no fue el asesino, y le suplico que observe cómo las pruebas circunstanciales me parecen apoyar mi teoría. Veamos, usted, por ejemplo, esas gotas de sangre en las losas de mármol del piso de este hall. En apoyo de su teoría, usted cree que esas gotas cayeron por casualidad del arma del asesino durante su fuga; y usted se afirma en esa creencia para defender su teoría.

—Pero yo también puedo utilizar la misma circunstancia en apoyo de la mía. —Advierta usted que cada una de esas manchas ha caído en una losa o cuadrado blanco; no hay ninguna en un cuadrado negro. ¿Por qué, según su opinión, hay manchas de sangre solamente en las losas blancas? —Yo estudio el hecho pensando en mi teoría y concluyo que la persona que dejó caer las gotas de sangre en las losas blancas, lo hizo porque quería que las man-



...nización de Francia, a cuya costa podría enriquecerse. Puso cuidadosamente en obra su plan; vino a París y tomó esta casa. Estaba ya listo para proceder a la parte definitiva de su plan cuando, inesperadamente para él, apareció el visitante de anoche. —Dernburg, siguió Jonquelle, era astuto, inescrupuloso y previsor; pero no era bastante astuto ni bastante previsor. El hombre que vino a verlo anoche lo sabía bien, y estaba informado de todos los pasos que Dernburg había dado para realizar su plan. A la hora oportuna, vino a esta casa... Estos son hechos que he averiguado muy bien y que están fuera de duda. —Y, dijo el turco, el visitante de anoche disputó con Dernburg y lo mató. El jefe de policía interrumpió con un ademán a su interlocutor: —¿Y usted, dijo, más allá de lo que le he dicho. ¿Sabemos acaso que ese hombre fue quien lo asesinó? —Las pruebas son concluyentes, replicó el turco, si acaso hay pruebas concluyentes en un caso como éste. Tenemos la oportunidad, la disputa, el cadáver en la biblioteca. Además, las gotas de sangre caídas del arma del asesino en este hall, que atravesó rápidamente, y su escapada por la pared del jardín. —Pero, señor, insistió el jefe de policía, ¿en dónde está la causa? Los más autorizados autores de obras del valor de las pruebas indicadoras en los casos criminales nos dicen que hay que tener en cuenta el tiempo, la oportunidad y el motivo. El tiempo y la oportunidad los tenemos plenamente indicados, pero el motivo, la causa, ¿en dónde lo buscaremos? El representante de Turquía tuvo como un movimiento de imperiosa. —¿Por qué se preocupa usted tanto de la causa? Parece que la conociera usted muy bien. Como ya lo dijo usted, tiene usted en la mano la prueba maravillosa... —Es verdad, replicó el jefe de policía; pero debe usted fijarse en que soy yo quien conoce esa causa; soy yo quien tiene en la mano lo que ha llamado usted prueba maravillosa. Y esto me lleva a una hipótesis interesante, una hipótesis triangular, con tres fases que es menester considerar. Veámoslas, señor. Las enumeraré en el orden en que se me ocurren. La primera fase de la hipótesis es que yo maté a Dernburg Bajá; la segunda, que lo mató usted; y la tercera, que el instrumento de la muerte de Dernburg, no vive ya en el mundo. El turco, con el rostro contraído y duro, pero con voz firme, dijo: —Muy bien, señor; pero ¿a dónde le llevan esas suposiciones? Jonquelle continuó tranquilamente: —Me llevan a esto: debemos estudiar primero los indicios que le mueven a creer que Dernburg Bajá fue asesinado por el hombre con quien disputó anoche en la biblioteca. Si le parece, estudiemos un poco esos indicios. La prueba circunstancial ofrece siempre el peligro de que la consideremos favorable a nuestra tesis. Si tenemos una idea, la encontramos siempre apoyada por la prueba circunstancial. Usted sostiene la teoría de que el visitante de anoche fue el asesino de Dernburg, y por lo tanto, cree usted que todos los indicios todas las pruebas circunstanciales están en favor de su teoría; pero yo, a mi vez, sostengo la teoría de que ese hombre no fue el asesino, y le suplico que observe cómo las pruebas circunstanciales me parecen apoyar mi teoría. Veamos, usted, por ejemplo, esas gotas de sangre en las losas de mármol del piso de este hall. En apoyo de su teoría, usted cree que esas gotas cayeron por casualidad del arma del asesino durante su fuga; y usted se afirma en esa creencia para defender su teoría. —Pero yo también puedo utilizar la misma circunstancia en apoyo de la mía. —Advierta usted que cada una de esas manchas ha caído en una losa o cuadrado blanco; no hay ninguna en un cuadrado negro. ¿Por qué, según su opinión, hay manchas de sangre solamente en las losas blancas? —Yo estudio el hecho pensando en mi teoría y concluyo que la persona que dejó caer las gotas de sangre en las losas blancas, lo hizo porque quería que las man-







LA FELICIDAD,  
ES LA SALUD

Nada más saludable ni más sabroso que

# Orange CRUSH,

o, lo que es lo mismo:

JUGO PURO DE NARANJA, EXPRIMIDA CON LA  
CASCARA; AZUCAR DE CUBA;  
AGUA ESTERILIZADA Y CARBONATADA.

A los niños les gusta con deleite. Equivale a 260 cá-  
lorías por botella, o a dos naranjas grandes.

En el concurso de niños que recientemente se verificó  
en Chicago, y al que acudieron más de DIEZ MIL  
concurantes, obtuvo certificado de ser

LA BEBIDA MAS SANA PARA NIÑOS

Muy frío, Orange CRUSH es delicioso